UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Curso de Ingreso a las Escuelas de Educación Media para el ciclo lectivo 2009

Rector
Rubén Hallú

Vice Rector
Jaime Sorin

Subsecretario Asuntos Académico
Claudio Miceli

Dirección del Curso de Ingreso
Claudio Miceli
Virginia González Gass
Héctor Pastorino

Coordinación General del Curso de Ingreso
Gustavo Zorzoli

Coordinación de Historia
Marta Noemí Dino

Autores
Marta Noemí Dino
Aurora Di Carlo
Celia Otero
Martha Venturini
Felipe I. Pigna

Diseño
Mariana Martínez / Martín Marpons

Impresión
G.Press

Abril de 2007

GUIA DE

HISTORIA

LOS CONTENIDOS Y SUS RAZONES

“La destrucción del pasado, o más bien de los mecanismos sociales que vinculan la experiencia contemporánea del individuo con las generaciones anteriores, es uno de los fenómenos más característicos y extraños de las postrimerías del siglo XX. En su mayor parte, los jóvenes, hombres y mujeres, de este final de siglo crecen en una suerte de presente sin relación orgánica alguna con el pasado del tiempo en el que viven.”

Eric Hobsbawm, historiador inglés contemporáneo
En *Historia del Siglo XX*. Barcelona, Crítica, 1995

La presente guía de estudio fue elaborada con el propósito de acercar a los aspirantes al ingreso a las escuelas de educación media de la Universidad Nacional de Buenos Aires una visión de conjunto de la historia argentina. Nuestra propuesta es que los alumnos puedan reconocer las transformaciones sociales y culturales acaecidas en nuestro país entre 1862y 1989 y vincularlas con los contextos políticos y económicos en que tales transformaciones se produjeron. La expectativa de logro final se orienta a que, a partir de algunas claves mínimas de interpretación, los alumnos alcancen a reflexionar sobre aquellos aspectos de nuestro pasado que pueden ser identificados –tanto desde sus semejanzas como desde sus diferencias– en la realidad actual.

El enfoque que adoptamos se sustenta en la concepción de la historia como proceso de reconstrucción del pasado que siempre se realiza desde un marco

interpretativo, centrado en los problemas y proyectos con que, desde cada presente, se interroga y resignifica ese pasado. En cuanto al aprendizaje de los alumnos, partimos de la construcción de su conocimiento.

A tales efectos, y con el propósito de alcanzar estas expectativas, los procesos de la historia mundial, sólo serán desarrollados a efectos de contextualizar espacial y temporalmente el proceso histórico nacional que concluimos en 1989 en pleno proceso de recuperación democrática.

Aclaramos que la periodización adoptada se funda tanto en razones operativas –derivadas de la corta duración del curso de ingreso– como metodológicas, que referimos a continuación.

En primer lugar, decidimos este recorte temporal aun siendo conscientes de que “el abismo invisible entre docentes-alumnos es una de las barreras más difíciles de superar cuando nos ocupamos de historia reciente (consideramos como tal la que se inicia en la década del setenta) porque hace que determinadas fechas, muy significativas para los primeros, sean de escasa o nula significación para los segundos”.[1] El 24 de marzo de 1976, el 2 de abril de 1982, el 30 de octubre de 1983, pueden tener para los jóvenes una existencia tan lejana como las fechas más significativas de los siglos XVIII o XIX.

No obstante, en la perspectiva teórico-metodológica que abordamos, la historia reciente adquiere centralidad ya que debe seguir viva en nuestra memoria individual y colectiva; sobre todo desde que esa etapa de nuestro pasado estuvo signado por el genocidio ejecutado por el terrorismo de estado implantado durante la última dictadura militar (1976-1983).

Desde nuestra convicción de que este período histórico es el que ha dejado las heridas más profundas en la sociedad argentina, creemos pertinente que los temas desarrollados en la presente guía de estudio, permitan a los jóvenes aspirantes la posibilidad de iniciar un proceso de reflexión en torno a alguno de los grandes interrogantes , que aún son parte de un debate no concluido en nuestro país: ¿Por qué sucedió?¿en qué contexto social, político y económico?, ¿cuáles fueron las respuestas de la sociedad?

La recuperación democrática y el contexto de un nuevo pacto institucional ubica en el centro de nuestras expectativas como argentinos cuestiones vinculadas a repensar las condiciones que favorecen y obstaculizan la articulación viable y duradera entre sociedad, sistema político, economía y Estado. En este sentido, la problemática desarrollada en torno a la refundación democrática argentina entre 1983 y 1989 se orienta a que los aspirantes a las Escuelas de Enseñanza Media de la UBA puedan reconocer los problemas que –durante la presidencia del Dr. Raúl Ricardo Alfonsín– signaron el proceso de transición a la democracia y su estrecha vinculación con las perversas consecuencias de la experiencia autoritaria. Este reconocimiento se entrelaza fundamentalmente con la valoración por parte de los alumnos de las implicancias de la restauración del Estado de derecho y consiguiente preservación de las instituciones, referente común en las que toda sociedad debe encontrar las reglas para dirimir sus conflictos y diferencias.

En consecuencia, consideramos que el abordaje del análisis de los procesos históricos entre los años 1862 -1989 es altamente enriquecedor en cuanto a sus potencialidades explicativas y cumple un papel estratégico desde las dos vertientes en que fundamentamos nuestra propuesta.

La primera está dirigida a que los alumnos realicen un aprendizaje significativo. Aclaramos al respecto que "aprender significativamente supone la posibilidad de atribuir significado a partir de lo que ya se conoce, proceso que desemboca en la realización de aprendizajes que pueden ser efectivamente integrados en la estructura cognitiva de la persona que aprende, con lo que se asegura su memorización comprensiva y su funcionalidad".[2]

La segunda la centramos en la formación de la conciencia histórica, "que es una dimensión de la conciencia de una sociedad, y nace de una inquietud sobre el presente y sobre un proyecto para el futuro".[3]

Rescatamos en nuestra propuesta la formación de la conciencia histórica crítica y genética. Crítica, en cuanto permite la problematización de modos de vida y cultura actuales, y genética, en la medida en que supone transformar los modelos culturales y de vida ajenos en otros propios y aceptables.[4]

[1]de Amézola, Gonzalo. *Problemas y dilemas en la enseñanza de la historia reciente.* En Entrepasados. Revista de Historia, Año IX, N° 17, fines de 1999.

[2] Coll, César y Solé ,Isabel. *Aprendizaje significativo y ayuda psicológica.* Cuadernos de Pedagogía 168. Barcelona, 1991.

[3] Romero, Luis Alberto. *Volver a la historia. Su enseñanza en el tercer ciclo de la E.G.B.* Buenos Aires, Aiqué, 1996 [pp.31-32]

[4] de Amézola, Gonzalo [op.cit., p.159]

METODOLOGÍA

Para hacer operativas estas aspiraciones el eje del proceso de enseñanza-aprendizaje estará en función de procedimientos que les permitan a los alumnos incorporar las habilidades específicas mínimas de la disciplina, que posteriormente podrán ampliar y transferir al aprendizaje de otros procesos históricos en sus años de formación secundaria.

Con el término "procedimiento" aludimos a parte de las técnicas facilitadoras y organizadoras de los contenidos, que contribuyen directamente al aprendizaje.

Los procedimientos a los que hacemos referencia son planteados en las actividades que serán entregadas a los alumnos. Las distintas actividades propuestas están orientadas a que ellos adquieran habilidades necesarias para la construcción del conocimiento histórico, en función de las consignas que abarcan a esas actividades bajo las denominaciones de: ***"Trabajo con texto", "Trabajo con la información", "Relaciono imagen con información", "Trabajo con fuentes", "Relaciono estadísticas con información"*** o similares que se corresponden con los objetivos de cada bloque temático y apuntan a orientar a los alumnos al tipo de elaboración que se espera de ellos. Considerando sus posibilidades cognitivas, estas actividades aparecen organizadas en torno de los siguientes procedimientos:

- Reconocer, a partir de pocas variables y elementos sencillos, relaciones de causa- efecto.

- Ubicar temporalmente acontecimientos significativos del período mediante su expresión gráfica (línea de tiempo-cuadros sincrónicos).

- Leer y analizar fragmentos de textos sobre el período.

- Adquirir y aplicar el vocabulario histórico elemental.

- Utilizar, realizando deducciones mínimas a partir de ellas, fuentes visuales (fotos, caricaturas, afiches, mapas) y escritas (testimonios, memorias, censos, material periodístico, propaganda política, producciones literarias) que permitan la reconstrucción de los hechos y la construcción de algunos conceptos centrales del período estudiado.

- Describir características principales del período a partir de esquemas, diagramas, mapas, etc.

- Organizar, sistematizar e interpretar información

Se deriva de lo expuesto que, en este planteo, lo fáctico funciona como punto de partida (memoria mecánica) y no de llegada (memoria comprensiva).

LAS EVALUACIONES

Las tres evaluaciones que deberán realizar los alumnos (una por cada bloque temático) guardarán coherencia con las características del proceso pedagógico que las comprende y condiciona. Es decir, serán realizadas en función de los objetivos planteados para el bloque y sobre la base de las actividades de aprendizaje que lleven a cabo los alumnos con el apoyo de los docentes a cargo del curso. Por lo tanto, las actividades de evaluación que los alumnos resuelvan serán similares a las entregadas durante el curso. Remarcamos de este modo que los alumnos no serán sorprendidos con actividades ni consignas extrañas a la forma y orientación de la enseñanza desarrollada durante el proceso de aprendizaje.

LOS AUTORES

¿CÓMO DEBES UTILIZAR ESTA GUÍA DE ESTUDIO ?

Te sugerimos, para un mejor aprovechamiento de los contenidos y actividades que componen la Guía de Historia, tener en cuenta lo siguiente:

- Leer, antes de comenzar y luego de finalizar cada unidad, los objetivos de la misma. Esta lectura te facilitará establecer las relaciones de los contenidos de la unidad.

- Observar la línea de tiempo a fin de ubicar en ella los procesos y acontecimientos correspondientes al programa de estudios.

- Realizar las actividades en clase, con la orientación del docente a cargo del curso, o en el momento en que él te lo indique. No debes completar las actividades con anterioridad.

- Tener en cuenta que el ícono 📖 indica que se trata de fuentes sólo para lectura y análisis.

- Te recordamos que los ejercicios de las evaluaciones serán similares a las actividades de los módulos.

¡¡¡Mucha suerte!!!

PROGRAMA

BLOQUE I

CONTENIDOS:

DESDE LA FORMACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DEL ESTADO ARGENTINO HASTA LA PRIMERA RUPTURA DEL ORDEN INSTITUCIONAL (1862-1930)

Módulo 1: El contexto internacional entre 1862 y 1930. El proceso de la revolución industrial. Las transformaciones sociales. El liberalismo económico. Sindicalismo, anarquismo y socialismo. El imperialismo y la primera guerra mundial. Estados Unidos en la década de 1920, la prosperidad y la crisis. El crack de la Bolsa de Nueva York.

Módulo 2: Los inicios de la organización nacional y de la etapa agroexportadora.
Las presidencias históricas. Las características de la etapa agroexportadora. La Generación del '80. La inmigración masiva: los cambios sociales y culturales.

Módulo 3: Las prácticas políticas Del Período 1880-1930. El surgimiento de los partidos políticos modernos. La Ley Sáenz Peña. Las Presidencias Radicales. La Reacción Conservadora. Golpe De Estado De 1930.

Módulo 4: El mundo del trabajo. Los conflictos sociales: los inicios del movimiento obrero. La relación de Yrigoyen con los trabajadores. La Semana Trágica y la Patagonia Rebelde.

OBJETIVOS:

Que los alumnos alcancen a:

- Reconocer las principales características del contexto mundial del período.
- Vincular las transformaciones del contexto mundial con los cambios operados en la Argentina.
- Comprender los factores que permitieron la inserción de la Argentina en el mercado mundial y las características de la economía primaria exportadora.
- Relacionar el proceso inmigratorio con las transformaciones de la sociedad argentina entre 1880 y 1916.
- Valorar los aportes del proceso inmigratorio en la cultura argentina.
- Establecer relaciones entre la expansión agroexportadora, las expectativas de ascenso social y los reclamos sociales y políticos del período 1862-1930.
- Identificar las características de la etapa radical y las causas que llevaron al golpe de Estado de 1930.
- Ordenar cronológicamente los principales acontecimientos políticos, sociales y económicos del período.
- Interpretar textos, imágenes y documentos referidos al período 1862-1930.

PROGRAMA

BLOQUE II

CONTENIDOS:

DESDE LA DÉCADA INFAME HASTA EL GOLPE DE ESTADO DE 1966 (1930-1966)

Módulo 1: El contexto internacional entre 1930-1966. La crisis de la década del '30. Los totalitarismos europeos. La URSS durante el Stalinismo. España: crisis, guerra civil y dictadura franquista. La Segunda Guerra Mundial (1939-1945). Las tres décadas de prosperidad posteriores a la Segunda Guerra. América Latina después de la Segunda Guerra. La Revolución Cubana.

Módulo 2: Las prácticas políticas durante la "década infame". Golpe de Estado de 1943. La crisis del 30. El nuevo papel del estado.Las características del proceso industrial. Las migraciones internas y los cambios sociales y culturales.

Módulo 3: El ascenso de perón. La verticalización política y sindical. la política económica y social la significación del peronismo. Crisis y debilitamiento. Golpe de Estado de 1955.

Módulo 4: Alternancia cívico-militar e inestabilidad política. Presidencia del Dr. Arturo Frondizi. La política económica: el desarrollismo. Presidencia del Dr. Arturo Illia. Golpe de Estado de 1966. Cultura y sociedad en los años sesenta.

OBJETIVOS:

Que los alumnos alcancen a:

- Reconocer las principales características del contexto mundial del período.
- Relacionar los efectos de la crisis del '30 con las características del proceso industrial, el nuevo papel del Estado y las migraciones internas.
- Identificar en las prácticas políticas de la etapa de la "restauración conservadora" el retorno a un sistema de democracia restringida.
- Vincular los cambios económicos y sociales producidos por la industrialización con las transformaciones del movimiento obrero y el ascenso del Gral. Perón.
- Caracterizar el peronismo desde el punto de vista político, económico y social.
- Valorar la importancia de la participación social masiva en la vida ciudadana.
- Identificar los factores vinculados con la inestabilidad política del período 1955-1966.
- Ordenar cronológicamente los principales acontecimientos políticos, sociales y económicos del período 1930 -1966.
- Interpretar textos, imágenes y documentos referidos al período 193O-1966.

PROGRAMA

BLOQUE III

CONTENIDOS:

DESDE LA DICTADURA DE ONGANÍA HASTA LA RECUPERACIÓN DEFINITIVA DE LA DEMOCRACIA (1966-1989)

Módulo 1: El contexto internacional entre 1966 y 1989.La crisis económica nternacional de los años '70.El Toyotismo: una nueva forma de organización del trabajo. El Estado Neoliberal. La Unión Soviética y los Estados Unidos durante la Guerra Fría. De la Perestroika a la desintegración de la Unión Soviética. La situación en América Latina.

Módulo 2: El autoritarismo militar y la resistencia social (1966-1973).

Módulo 3: De la euforia del 73 a la última dictadura militar(1973-1983). Desindustrialización y disciplinamiento social (1976-1983).

Módulo 4: El regreso a la democracia. Presidencia del Dr. Raúl Ricardo Alfonsín. La problemática militar y los derechos humanos. Problemas políticos y económicos. La cultura en los 70 y 80.

OBJETIVOS:

Que los alumnos alcancen a:

- Reconocer las principales características del contexto mundial del período.
- Caracterizar los aspectos políticos, económicos, sociales y culturales de las etapas comprendidas en el período 1966-1989.
- Relacionar las respuestas sociales respecto del autoritarismo militar.
- Relacionar los objetivos del proyecto económico de la última dictadura con las prácticas políticas llevadas a cabo durante esos años.
- Relacionar las problemáticas económicas de la presidencia de Alfonsín con el contexto internacional y la situación interna al retorno de la democracia.
- Analizar las políticas implementadas durante esa presidencia respecto de la problemática militar y la violación de los Derechos Humanos en el contexto del período.
- Vincular las respuestas culturales y sociales en cada una de las etapas del período con los proyectos políticos y económicos respectivos.
- Interpretar textos, imágenes y documentos referidos al período.
- Valorar la importancia de la democracia como forma de vida.

INDICE

BLOQUE I

Módulo N° 1 Página 16
Módulo N° 2 Página 30
Módulo N° 3 Página 43
Módulo N° 4 Página 54

BLOQUE II

Módulo N° 1 Página 64
Módulo N° 2 Página 77
Módulo N° 3 Página 88
Módulo N° 4 Página 102

BLOQUE III

Módulo N° 1 Página 118
Módulo N° 2 Página 127
Módulo N° 3 Página 135
Módulo N° 4 Página 151

BIBLIOGRAFÍA

Página 165

LÍNEA DE TIEMPO

Página 167

Bloque I

DESDE LA FORMACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DEL ESTADO ARGENTINO HASTA LA PRIMERA RUPTURA DEL ORDEN INSTITUCIONAL (1862-1930)

Módulo 1: El contexto internacional entre 1862 y 1930. El proceso de la revolución industrial. Las transformaciones sociales. El liberalismo económico. Sindicalismo, anarquismo y socialismo. El imperialismo y la primera guerra mundial. Estados Unidos en la década de 1920, la prosperidad y la crisis. El crack de la Bolsa de Nueva York.

Página 16

Módulo 2: Los inicios de la organización nacional y de la etapa agroexportadora. Las presidencias históricas. Las características de la etapa agroexportadora. La Generación del '80. La inmigración masiva: los cambios sociales y culturales.

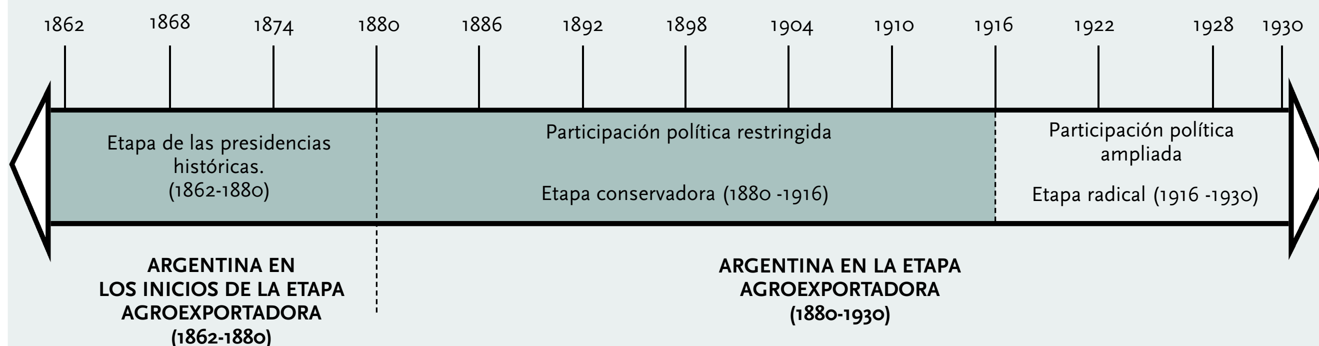
Página 30

Módulo 3: Las prácticas políticas Del Período 1880-1930. El surgimiento de los partidos políticos modernos. La Ley Sáenz Peña. Las Presidencias Radicales. La Reacción Conservadora. Golpe De Estado De 1930.

Página 43

Módulo 4: El mundo del trabajo. Los conflictos sociales: los inicios del movimiento obrero. La relación de Yrigoyen con los trabajadores. La Semana Trágica y la Patagonia Rebelde.

Página 54



MÓDULO N° 1

EL CONTEXTO INTERNACIONAL ENTRE 1862 Y 1930.

EL PROCESO DE LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL

A mediados del siglo XIX el contexto internacional –especialmente Europa noroccidental y América del Norte– estaba caracterizado por las transformaciones derivadas de la **Segunda Revolución Industrial**. Este proceso se había iniciado un siglo antes, con la **Primera Revolución Industrial**, **que comenzó en Inglaterra,** y que convirtió a este país en la potencia mundial más importante, verdadero "taller del mundo": su poderosa flota dominaba los mares, lo que se producía en sus fábricas se exportaba a todos los continentes, controlando el comercio mundial.

La iniciación de la Revolución Industrial en este país fue posible, especialmente, por los siguientes factores:

Importantes avances tecnológicos, basados fundamentalmente en la aplicación de la **máquina a vapor.** El **carbón** fue el combustible fundamental para la utilización del vapor como fuente de energía. La máquina a vapor fue usada, al principio, en la minería (con bombas de desagote y grúas, por ejemplo) y en la industria textil.

La existencia de importantes capitales que Inglaterra había acumulado especialmente gracias a su importante desarrollo comercial alcanzado desde mediados del siglo XVII. Esa acumulación de riqueza permitió las inversiones que requería la aplicación de la tecnología industrial.

El crecimiento en la producción de materias primas gracias a adelantos en el sistema de cultivos (máquinas sembradoras, cosechadoras, etc.) y una **mayor producción minera.**

Las mejoras en las vías de comunicación debido a la construcción de canales navegables, puentes, y también el uso del alquitrán y del asfalto en los caminos por donde circulaban carruajes y diligencias.

La palabra "**revolución**" es de uso frecuente y se la utiliza con diversos significados, por lo cual es importante entender en qué sentido se la aplica. En un sentido amplio, significa un cambio muy profundo en el aspecto económico, político, cultural, religioso y social. Según las características del proceso, las revoluciones pueden ser violentas o no violentas, pero siempre hacen referencia a **grandes transformaciones** que afectan a todos los aspectos de la vida de una sociedad.

La **fábrica** fue el espacio donde se desarrolló este nuevo modo de producción. Se trataba de un establecimiento preparado para la incorporación de las máquinas y el trabajo de los obreros dentro del mismo. El tiempo pasó a tener un valor fundamental y el reloj se convirtió en un elemento clave en esta nueva sociedad que ya no se regía solamente por los horarios solares.

La creciente demanda de productos debido al aumento de la población (desarrollo del mercado interno) y a la posibilidad de vender en la cada vez mayor cantidad de colonias que Inglaterra conquistaba en otros continentes (desarrollo del mercado externo), además de comerciar en otras regiones, porque los productos ingleses, por su calidad y precios no tenían competencia.

Entre las consecuencias de la Primera Revolución Industrial podemos mencionar:

El nacimiento del capitalismo industrial, es decir, la acumulación de riquezas basadas en la industria.

El aumento extraordinario de la producción de manufacturas, lo cual impulsó a Inglaterra a conseguir nuevos mercados. Esta necesidad explica, por ejemplo, que en 1806 y 1807 los ingleses invadieran Buenos Aires, por entonces colonia española.

El inicio de un proceso de concentración urbana de la población. Este proceso llegó a su culminación durante la Segunda Revolución Industrial.

El fortalecimiento del poder económico de la burguesía, dueña de los capitales (dinero, maquinarias, fábricas, etc).

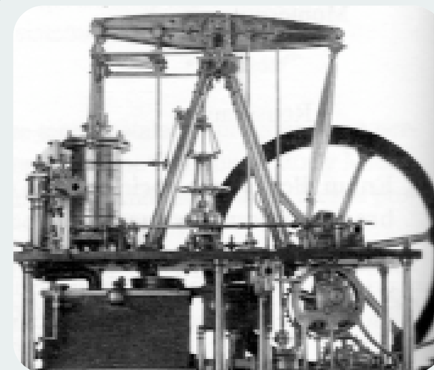
El surgimiento del proletariado industrial o sector obrero.

Durante las últimas décadas del siglo XVIII y las primeras del XIX la industrialización fue difundiéndose, y a la vez, adquiriendo mayor complejidad técnica y más aplicaciones a diversas actividades.

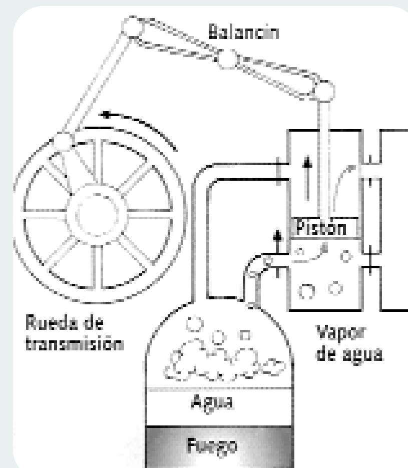
Esta segunda etapa de la industrialización, llamada **Segunda Revolución Industrial**, alcanzó sus mayores niveles en Inglaterra, Alemania, Francia, los Estados Unidos y Japón.

La segunda etapa de la industrialización **se caracterizó por**:

La utilización de nuevas fuentes de energía. Además de la fuerza del vapor se emplearon el **petróleo** (motor de explosión y motor de combustión interna), y **la electricidad** (motores eléctricos, dínamo, acumuladores, lámpara eléctrica).



La **máquina de vapor** de movimiento rotativo de James Watt revolucionó el sistema de producción en las fábricas.



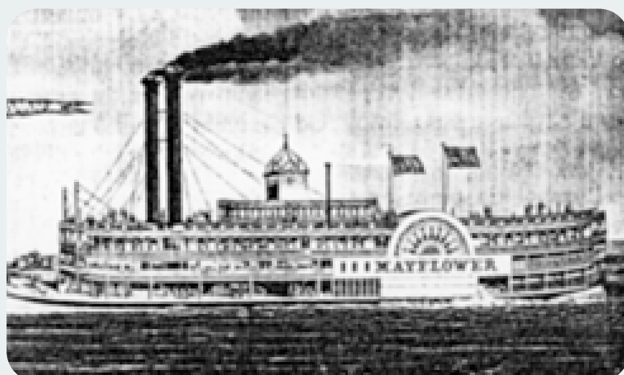
Funcionamiento de la máquina de vapor.

El **ferrocarril**, que había surgido durante la Primera Revolución Industrial como transporte interno de las minas de carbón, fue adquiriendo otros usos y dimensiones. Ferrocarriles y **barcos a vapor,** al poder cargar grandes cantidades, abarataron el precio de fletes y pasajes y por eso agilizaron el comercio internacional, y facilitaron el transporte de personas en grandes cantidades y a lejanos lugares.
Con la revolución de los medios de transporte y comunicación el mundo se hizo paradójicamente más amplio y más pequeño. Más amplio porque se llegaba a lugares cada vez más remotos y más pequeño porque las distancias se acortaban en relación a los tiempos que se necesitaban para recorrerlas. Ya no se dependía, como en la sociedad preindustrial, de la fuerza humana o animal para el transporte terrestre y de la fuerza natural (viento) para el transporte marítimo.

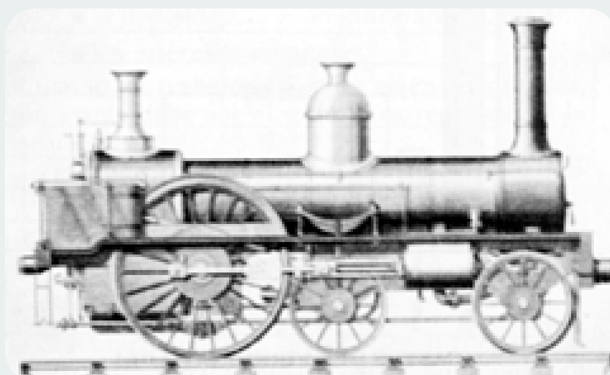
El extraordinario desarrollo de los transportes (ferrocarril y barco a vapor).

El desarrollo de las industrias pesadas o de base, que son las que producen maquinarias y transporte, y requieren grandes inversiones. Este tipo de industria fue impulsada especialmente por el desarrollo de los medios de transporte mencionados. El **hierro** fue la materia prima fundamental para construir vías férreas, locomotoras, vagones. Este metal fue, a fines del siglo XIX, poco a poco sustituido por el **acero** que posee más resistencia, durabilidad y aumenta la capacidad de carga, por ejemplo en el caso de los barcos, al permitir la construcción de bodegas más amplias y livianas. Además del hierro y el acero, para ambos medios de transporte seguía siendo sumamente necesario el carbón, para generar la energía del vapor y para la fundición de hierro y la producción del acero.

Los adelantos en los medios de comunicación aceleraron aún más el proceso de integración y ampliación del mercado mundial: el **telégrafo eléctrico**, artefacto que sirve para transmitir mensajes escritos a distancia y el **teléfono**, que en sus comienzos no tuvo la aplicación domiciliaria que hoy le conocemos, pero sí una importante contribución comercial.



La revolución de los transportes: Barco a vapor navegando en un río de los EE.UU. A mediados del siglo XIX la navegación a vapor acortó distancias y disminuyó costos.



Stephenson fue el primero en colocarle ruedas a una caldera de vapor en 1814 para transportar los carromatos de carbón por los rieles. A este vehículo se lo llamó locomotora.

Los avances en transportes y comunicaciones influyeron en **la organización del comercio internacional** dando lugar a la **división internacional del trabajo.**

Las vastas regiones periféricas, entre las cuales se encontraba Latinoamérica, consideradas "espacios vacíos" por los países centrales, eran los lugares que sirvieron como receptores del excedente de población europea, dando origen a grandes corrientes de **migraciones internacionales**. La mayor parte de esa población que emigró hacia países de otros continentes fue la que aportó la **mano de obra** al proceso productivo que se ponía en marcha en los países periféricos. De este modo se fueron "complementando" las economías. Claro que se trataba de un complemento no equitativo, es decir era una relación asimétrica. Los países industriales les aportaron tecnología, capitales y mano de obra a fin de que en los países periféricos se desarrollasen actividades que proveyeran materias primas necesarias para sus industrias, alimentos para sus trabajadores y ganancia para sus empresas y grupos económicos. Se considera una relación asimétrica porque en el **mercado internacional** los precios de las manufacturas tendían a ser muy superiores a los de las materias primas y los de los alimentos. Los capitales excedentes de los países industrializados, especialmente en el caso de Inglaterra, encontraron en la periferia condiciones favorables para sus inversiones. Por otra parte, los empréstitos que concedían generaban una deuda externa que los llevó a tener un **desarrollo económico dependiente**, y por lo tanto débil o vulnerable.

La división internacional del trabajo es la forma en que se organizó el comercio mundial, de modo tal que algunos países se dedicaban a producir materias primas y alimentos (**países periféricos**, con escaso desarrollo industrial) y otros maquinaria y artículos manufacturados (**países centrales**, altamente industrializados).Este sistema permitía obtener las materias primas y los alimentos al precio más bajo posible, y vender con grandes ganancias las manufacturas. La división internacional del trabajo fue impulsada por Inglaterra y se hizo extensiva a los demás países que se industrializaron con posterioridad a esa nación, lo cual originó una feroz competencia entre ellos por la conquista de nuevos mercados en otros continentes.
Dadas estas condiciones internacionales y una vez que se adecuaron las condiciones internas, la Argentina se incorporó como país agroexportador, en la división internacional del trabajo, en directa vinculación con Inglaterra.

LAS TRANSFORMACIONES SOCIALES.

Antes de la industrialización **la sociedad estaba constituida por estamentos**, que eran grupos sociales cerrados de los que se formaba parte por el origen (nacimiento). **Nobleza, clero** (miembros de la Iglesia) y **campesinos**, constituían la base de la sociedad preindustrial. La nobleza y el clero constituían los **grupos privilegiados**.

Con la industrialización la sociedad se fue transformando y aparecieron nuevos grupos sociales: **la burguesía** (empresarios, banqueros), por un lado, y



"**La partida del burgués**", pintura al óleo francesa de 1889, muestra las dos caras de la "**Belle Ëpoque**".

La burguesía no era un sector social uniforme. Había dentro de ella grandes diferencias. Estaba la alta burguesía, integrada por un número escaso de banqueros, grandes comerciantes y propietarios de grandes industrias. Tanto por su poder económico como político, se la considera la "clase triunfante" dentro del sistema capitalista.
Formaban parte de la **mediana burguesía**, los llamados también sectores medios urbanos, tales como profesionales, funcionarios y empleados públicos, quienes aspiraban a lograr ascenso y prestigio social mediante la educación, la vivienda en barrios confortables y hábitos de vida que pretendían acercarse a los de la alta burguesía (vacaciones, muebles y ropa refinada, práctica de deportes).
Dentro de **la pequeña burguesía** había artesanos independientes, comerciantes modestos, dueños de talleres, de escasos recursos, pero igualmente diferenciados de los sectores proletarios, que ocupaban el sector más bajo en la escala social.

obreros industriales (proletariado), por el otro. El sector social de la burguesía era el **propietario de los medios de producción** (maquinarias, fábricas, herramientas), y prosperaba económicamente. Los obreros no disponían otro capital que su fuerza de trabajo, empleada a cambio de un miserable salario (por eso los obreros son llamados también "asalariados"), que apenas le alcanzaba para subsistir.

De esta forma se afianza el sistema capitalista como nuevo modo de producción que si caracteriza por:

La propiedad privada de los medios de producción (fábricas, dinero, maquinarias, herramientas), que pertenecen a un reducido grupo de personas, denominado capitalistas o burguesía.

La mano de obra necesaria para la producción de bienes se obtiene pagando un salario a otro sector de la sociedad que no tiene medios de producción, sino solamente la fuerza de su trabajo, y que se denomina sector obrero, trabajador, proletariado o clase asalariada.

La búsqueda de la ganancia y la producción masiva de bienes destinados a ser vendidos en mercados, muchas veces muy distantes de los lugares donde se producen.

La integración progresiva de la economía mundial en una estructura denominada división internacional del trabajo.

La adopción de un régimen de libertad económica (libertad de comercio, de trabajo, de disponibilidad de capitales y en las que no deben existir reglamentaciones ni leyes que obstaculicen esa libertad).

La existencia de una actividad industrial cada vez más compleja, producto del gran desarrollo tecnológico cada vez más avanzado.

La próspera burguesía de los sectores más altos, se sintió entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX la verdadera triunfadora por los éxitos logrados: poder económico y político, prestigio social. Su fastuoso estilo de vida (mansiones, viajes, muebles exquisitos, obras de arte, grandes fiestas, vestimentas lujosas), y el clima optimista y festivo que la caracterizaba, hizo que a esas décadas previas al estallido de la Primera Guerra Mundial se la llamara "Belle Époque".

La otra cara de esta "Belle Époque" la constituían los obreros industriales y sus familias, para quienes las condiciones de trabajo y de vida eran extremadamente difíciles.

Desde la Revolución Industrial se había pasado del taller con varios trabajadores o artesanos a la **gran fábrica** con centenares de obreros, así como de los pequeños poblados con docenas de vecinos a las grandes ciudades con cientos de miles de habitantes. Este **proceso de urbanización** se dio con mayor fuerza en Inglaterra, aunque alcanzó en general a todos los países industrializados. El éxodo de la población rural tuvo como causa principal las transformaciones en el trabajo agrícola que dejó sin trabajo a muchos campesinos que migraron hacia el mundo urbano.

Los horarios de trabajo eran extenuantes. Los salarios casi no alcanzaban a cubrir las necesidades básicas, las condiciones de las viviendas y barrios obreros eran de hacinamiento y sin un mínimo de cuidado en la higiene o la salud, los niños y mujeres eran sometidos a jornadas y tareas sin ningún reparo en su condición física o de edad.

Estas durísimas condiciones de trabajo fueron dando lugar al surgimiento de conflictos. Como consecuencias surgieron nuevas ideas, propuestas e ideologías que buscaban cambios para lograr una sociedad con menos injusticia y mayor inclusión.



"Una ciudad como Londres, en la que se puede caminar horas enteras sin llegar al principio del fin, constituye algo totalmente particular. Esta colosal reunión de tres millones y medio de hombres en un solo punto, ha elevado a Londres a la categoría de capital comercial del mundo. Pero las víctimas que todo esto ha costado se descubren sólo más tarde. Si se camina un par de días a lo largo de las calles principales, abriéndose paso, a duras penas, entre la multitud y la serie infinita de coches y carrozas, si se visitan las partes peores de la ciudad, entonces se nota que estos londinenses deben sacrificar la mejor parte de su humanidad para alcanzar todas las maravillas de la civilización, que abundan en la ciudad; que miles de personas han debido quedar irrealizadas y oprimidas, a fin de que algunas pocas se desarrollaran plenamente.."

Federico Engels, filósofo alemán. "La situación de la clase obrera en Inglaterra" (1842)



"La intervención del gobierno en los negocios humanos, por lo general , es dañosa. El gobierno debe limitarse a permitir a cada individuo de la comunidad buscar la mayor ganancia posible para sí mismo, ya que, así obligado por la ley natural, ese individuo contribuirá al bien de todos. El sistema natural sólo conoce tres deberes de gobierno. El primero es el deber de la defensa contra la agresión extranjera; el segundo, el deber de establecer una buena administración de justicia; el tercero, sostener obras e instituciones públicas que no serían convenientes para ningún individuo o grupo de individuos por falta de una ganancia adecuada. Paz en el interior y en el exterior, justicia, educación y un mínimo de empresas públicas de otro tipo, tales como carreteras, puentes, canales y puertos, son todos los beneficios que puede rendir el gobierno. Fuera de eso, con respecto a la economía, la 'mano invisible' de la economía es más eficaz".

Adam Smith.

EL LIBERALISMO ECONÓMICO

Esta corriente de pensamiento económico se desarrolló durante el siglo XVIII y se expandió a partir de la Revolución Industrial.

El liberalismo propiciado por uno de sus creadores, el inglés Adam Smith (1723–1790), sostiene básicamente los siguientes principios:

El Estado no debe intervenir en materia económica, ya que la economía y el mercado se rigen por sus propias leyes naturales (ley de la oferta y la demanda), absolutamente independientes de las decisiones políticas. Los productores y comerciantes deben tener absoluta libertad para fijar los precios de las mercancías que concurren al mercado. Los productos que no se adecuen por precio y calidad a este juego libre del mercado serán eliminados por la competencia.

El Estado no debe intervenir en lo social. Por ejemplo, no debe regular las condiciones de trabajo ni la relación entre patrones y obreros. Los liberales sostienen que las funciones del Estado deben ser mínimas. Para los liberales (y la burguesía triunfante del siglo XIX adhería absolutamente a estas ideas liberales), la riqueza y la pobreza de los hombres eran explicadas como resultado de los esfuerzos individuales. Era pobre quien no tenía capacidad para hacer fortuna.

La frase básica que resume el pensamiento del liberalismo es "Dejad hacer, dejad pasar" (laissez faire, laissez passer)."Dejar hacer": significa dar plena libertad de producción. "Dejar pasar": significa establecer la libertad de circulación de mercaderías y riquezas suprimiendo las barreras aduaneras entre los estados.

En el aspecto comercial, el liberalismo se expresa en la teoría del **librecambio**, que fue impulsado por Gran Bretaña y que consiste en la supresión de las barreras (impuestos o aranceles) aduaneros en los distintos estados. Otros estados adoptaron este sistema de librecambio o libre comercio, al que consideraban el único camino para lograr el progreso. Sin embargo, al-

gunos países como Alemania y Estados Unidos protegieron sus industrias mediante fuertes impuestos aduaneros, es decir que adoptaron en su economía el **proteccionismo económico**, que es lo contrario del librecambio.

SINDICALISMO, ANARQUISMO Y SOCIALISMO.

El panorama de injusticia social, en el cual el progreso técnico sólo beneficiaba a un mínimo sector de la población, derivó en el surgimiento de diferentes formas de respuesta en busca del objetivo de lograr una mayor equidad. Así surgieron el **Sindicalismo,** el **Anarquismo** y el **Socialismo.**

Las primeras reacciones de los obreros, especialmente en Inglaterra y en Francia, frente a las terribles condiciones de vida y de trabajo, tuvieron como consecuencia la formación de asociaciones de trabajadores (sindicatos) que luchaban por mejorar la situación de la clase obrera.

Las organizaciones de obreros (**sindicalismo**) encontraron fuertes resistencias en su origen pero con el tiempo la fuerza de este movimiento fue obteniendo logros a través de las luchas obreras. Los **sindicalistas** consideraban que los obreros organizados sólo debían buscar la mejora de su condición laboral a través de los sindicatos, con **la huelga como medio de presión para negociar** con los patrones. A diferencia de socialistas y anarquistas, dejaban de lado las aspiraciones de reforma política.

En el plano intelectual se originó un conjunto de ideas que no solamente criticaban las injusticias existentes sino que proponían diversas formas de lograr una sociedad más igualitaria, esta corriente ideológica es conocida como **Socialismo**. El socialismo científico (marxismo) fue creado por Carlos Marx con la invalorable colaboración de Federico Engels. En sus obras "El Capital" y "El Manifiesto Comunista", plantearon una dura crítica al sistema capitalista. Partieron de un análisis de la historia desde los comienzos de la humanidad y sostuvieron que la lucha entre las clases sociales poderosas (dueños de los medios de producción) y las clases por ellos dominadas (dueñas solamente de su fuer-

Las características más importantes de las luchas sociales a partir de la segunda mitad del siglo XIX fueron:

- La organización de sindicatos y sociedades de resistencia en los países industrializados, que perseguían el objetivo de conseguir mejoras en las condiciones de vida del proletariado.
- El surgimiento de partidos políticos obreros.
- La internacionalización del movimiento obrero, ya que las organizaciones de los distintos países se reunieron en organizaciones más amplias, como la Asociación Internacional de Trabajadores.
- El surgimiento de movimientos obreros organizados en algunos países periféricos. En la Argentina, por ejemplo, y como se verá más tarde, donde la gran masa de inmigrantes europeos trajo consigo las ideología y experiencias de lucha y organización que habían conocido y practicado en sus países de origen.



Marx se inspiró en la sociedad industrial tal como la vio en la Inglaterra de mediados del siglo XIX, donde se encontraba al momento de elaborar su doctrina, junto a Federico Engels.



"Hombres libres y esclavos, patricios y plebeyos, señores y siervos, maestros y oficiales, en una palabra: opresores y oprimidos se enfrentaron siempre, mantuvieron una lucha constante. La moderna sociedad burguesa ha sustituido las viejas clases, las viejas condiciones de opresión, las viejas formas de lucha por otras nuevas. Toda la sociedad va dividiéndose cada vez más en dos grandes campos enemigos, en dos grandes clases, que se enfrentan directamente: la burguesía y el proletariado.

Los comunistas no se rebajan a disimular sus opiniones y propósitos. Proclaman abiertamente que sus objetivos no pueden ser alcanzados sino por el derrocamiento violento del orden social impuesto por la burguesía. Pueden las clases dominantes temblar ante una revolución comunista. Los proletarios no tienen en ella nada que perder, sólo sus cadenas. Tienen un mundo que ganar. ¡Proletarios de todos los países, uníos!".

Karl Marx y Federico Engels, *Manifiesto comunista*.

za de trabajo), eran las que habían provocado los grandes cambios sociales (esclavos contra amos, siervos contra nobles). En la sociedad industrial esa lucha se daba entre los burgueses capitalistas (dueños de fábricas, de maquinarias) y los obreros o proletariado. Criticaban al sistema capitalista, cuya base es, precisamente, la propiedad privada, y proponían la destrucción violenta del mismo a través de la revolución del proletariado. Eran partidarios de alentar la lucha de clases (obreros contra burgueses) y de que el proletariado participara de la lucha política. Marx señalaba que "la liberación de la clase obrera debe ser obra de los mismos trabajadores". Esta revolución violenta conduciría a la eliminación de la propiedad privada y por lo tanto a la desaparición de las clases sociales. La revolución del proletariado, originaría el fin del capitalismo y el nacimiento de nueva sociedad igualitaria, sin clases: la sociedad comunista.

Durante la Segunda Internacional, llevada a cabo en París a fines del siglo XIX, quedaron bien definidas dos tendencias dentro del socialismo: los socialistas revolucionarios, que apoyaban las ideas de Marx, y el socialismo reformista, que era partidario de abandonar la lucha violenta y transformar la sociedad a través de partidos obreros que llegarían al parlamento desde donde se sancionarían leyes que gradualmente irían aliviando la dura situación de los trabajadores.

Cuando estalló la Primera Guerra Mundial (1914), solamente los socialistas revolucionarios defendieron el internacionalismo proletario y la oposición a la guerra que llevaría al enfrentamiento entre obreros de distintos países. El Manifiesto Comunista con una frase famosa: "¡Proletarios de todos lo países, uníos!" proclamaba el "internacionalismo proletario", porque consideraba que la solidaridad entre los obreros de todos los países era la mejor manera de luchar contra el capitalismo mundial.

La Revolución Rusa (1917), a partir de la acción de Lenin, fue la primera puesta en práctica de la teoría de Marx. Consideraba que la revolución social se iniciaría un los países industralizados, pero la Rusia de los zares tenía un 80% de población

campesina, con lo cual las condiciones de base fueron muy distintas.

Otra de las posturas críticas a la sociedad capitalista y sus injusticias fue el anarquismo.

El anarquismo, cuyos máximos exponentes fueron Pierre Proudhon y Mijail Bakunin, también deseaba construir una sociedad sin clases sociales. Se centraba en la idea de que todo Estado es opresor (anarquía significa "sin gobierno"). Por lo cual planteaba la desaparición del Estado y no confiaba en prácticas políticas como por ejemplo el voto, la formación de partidos políticos y la existencia de un parlamento o cuerpo de representantes. Su ideal fue una sociedad de hombres totalmente libres, sin Estado (al que consideraban un instrumento de la clase dominante y opresora). El medio más eficaz de propaganda para difundir su ideario era la lucha constante de obreros, campesinos y estudiantes contra la burguesía. La organización sindical era la herramienta más importante de su lucha, y se manifestaron a favor de la acción directa: la huelga general y el atentado. Sus consignas de lucha se basaron en el objetivo último de construir una nueva sociedad sin patrones, sin gobiernos y sin religiones.

Aunque las diferencias entre sindicalistas, socialistas y anarquistas fueron de importancia tuvieron en común el objetivo de crear las condiciones para el surgimiento de una nueva sociedad.

El ideal anarquista era más aceptado entre los trabajadores que no pertenecían a la gran industria, es decir, los no especializados. A diferencia del anarquismo, el socialismo tuvo mayor difusión entre los obreros especializados.
Introducido en nuestro país por inmigrantes italianos y españoles, el anarquismo representó principalmente a la gente de trabajo simple como los panaderos, carreros, choferes , estibadores, etc. Los anarquistas, a diferencia de los socialistas, no creían en las reformas graduales y en la acción política parlamentaria. Es por esto que nunca formaron partidos políticos, y centraron su acción en la organización sindical.

EL IMPERIALISMO Y LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

En 1914 se inició la Primera Guerra Mundial. El medio siglo anterior a su estallido, coincidió con la expansión imperialista o colonial europea que fue causa fundamental de ese conflicto bélico.

La feroz competencia por los mercados y materias primas llevó a los países centrales a desarrollar una política exterior imperialista.

Otras de las causas fundamentales de esta expansión europea fueron la posibilidad de ubicar en las colo-

Se denomina imperialismo a la política de dominio territorial, político, económico o cultural de las grandes potencias sobre pueblos de menor desarrollo.



"Ayer estuve en el East End (barrio obrero) de Londres y asistí a una asamblea de desocupados. Al oir allí discursos exaltados, cuya nota dominante era el reclamo de ¡pan!¡pan!, y al reflexionar volviendo a casa sobre lo que había oído, me convencí más que nunca de la importancia del imperialismo. La idea que yo acaricio representa la solución del problema social para salvar a los 40 millones de personas de Gran Bretaña de una mortífera guerra civil. Nosotros, los políticos coloniales, debemos posesionarnos de nuevos territorios; a ellos enviaremos el exceso de población y en ellos encontraremos nuevos mercados para los productos de nuestras fábricas y de nuestras minas. Siempre sostuve que el Imperio Británico era para nosotros una cuestión de estómagos. Si queremos evitar una guerra civil, tenemos que hacernos imperialistas."

Cecil Rhodes, *Político colonial británico.*



Trinchera alemana. La primera guerra mundial se caracterizó por la lucha en trincheras.

nias el exceso de población. Así aliviarían los problemas sociales derivados de la falta de trabajo y la miseria, producto de la exclusión de grandes sectores de la población que no se beneficiaron del progreso.

Otro factor que alentó el imperialismo fue el deseo de las grandes empresas comerciales y bancarias, y también de los Estados, de expandir e invertir sus capitales en distintas regiones para obtener grandes ganancias.

Las causas anteriormente mencionadas, impulsaron a varios países industriales de Europa como Inglaterra, Francia y Alemania a lanzarse a la conquista militar de extensas regiones de Asia y África. Los políticos europeos partidarios del imperialismo justificaban sus conquistas manifestando que así podrían llevar la "civilización" a los pueblos que ellos consideraban "atrasados". Creían, además, que la raza blanca tenía derecho a someter a otras porque era superior a las demás. Las poblaciones sometidas se resistieron a la dominación, tanto en África como en Asia, pero fueron derrotadas.

Aunque firmaron acuerdos para "repartirse" estos territorios continuó la competencia entre las potencias imperialistas, el sistema de alianzas y la carrera armamentista desembocaron en la Primera Guerra Mundial.

En efecto, a principios del siglo XX ya se habían formado los dos bloques que se enfrentaron en la Guerra Europea de 1914: la Triple Alianza(Alemania, Austria–Hungría y Turquía) y la Triple Entente (Gran Bretaña, Francia y Rusia).

La guerra se convirtió en "mundial" cuando se incorporaron al conflicto otros países, entre ellos Japón y los Estados Unidos. La participación norteamericana, que coincidió con el retiro de las tropas rusas a raíz de una revolución interna (1917), fue decisiva para el triunfo de la Entente.

La llamada Gran Guerra finalizó en 1918. EEUU. Gran Bretaña, Francia y Japón integraban el bando vencedor, Alemania, Austria–Hungría y Turquía fueron los vencidos. En 1919 se firmaron los tratados de paz, entre los que se destaca el de Versalles.

Entre las consecuencias de la guerra pueden mencionarse:

Surgió en Europa un nuevo mapa político con el nacimiento de nuevos Estados.

En 1917, en Rusia, el régimen de los zares fue depuesto por una revolución comunista en la que triunfó el partido bolchevique de Lenin. Así surgió la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), primer Estado comunista del mundo.

Cambió el orden mundial: Por primera vez una gran potencia no europea, **Estados Unidos**, alcanzó hegemonía económica y militar.

En Asia, Japón adquirió un lugar de predominio.

A los millones de muertos y la desocupación de la posguerra se sumaron la crisis económica, el despertar de nacionalismos extremos y el nacimiento del fascismo.

ESTADOS UNIDOS EN LA DÉCADA DE 1920, LA PROSPERIDAD Y LA CRISIS.

Al terminar la Guerra, Estados Unidos se había posicionado como primera potencia en el orden mundial. El enfrentamiento bélico le había generado grandes ganancias como proveedor de los países europeos vencedores y vencidos.

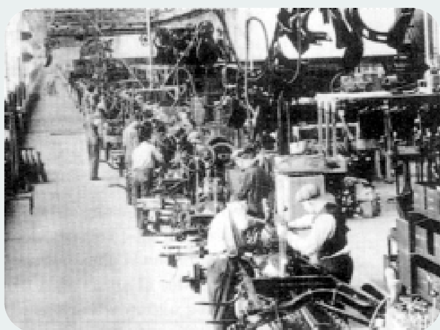
Durante la posguerra este país inició una política aislacionista con respecto a los problemas europeos. Durante la década de 1920 su crecimiento económico fue extraordinario: la producción industrial alcanzó el nivel más alto del mundo. Principal productor y acreedor mundial, los factores que impulsaron el desarrollo económico norteamericano fueron:

La impresionante producción de automóviles para mercado interno y exportación.



"Nuestro pueblo está siendo expoliado (saqueado en sus riquezas) y engañado por los comerciantes alemanes, que le arrebatan por la fuerza sus ganados. Se nos azota y maltrata sin compasión y no podemos conseguir que se haga justicia. En la práctica, la policía alemana ayuda a los comerciantes, en vez de protegernos a nosotros. Los comerciantes llegan y nos ofrecen géneros; cuando decimos que no tenemos ganado para pagar porque la peste bovina ha matado muchas cabezas de ganado, contestan que nos darán crédito. A menudo, cuando nos negamos a comprar, incluso a crédito, el comerciante descarga los productos y dice que paguemos cuando queramos, pero a las pocas semanas puede regresar y pedir su dinero o ganado como pago. Entonces elige las mejores vacas. Con frecuencia, se le quita el ganado a un propietario para pagar las deudas de otras personas. Si protestamos y tratamos de resistir, envían a los policías y, ante la amenaza de los azotes y el fusilamiento, toda oposición resulta inútil. Además fijan los precios de sus artículos, pero nunca nos dejan valorar nuestro propio ganado."

Testimonio de un jefe tribal de Namibia (África)



Obreros de una planta Ford de Detroit trabajando en la cadena de montaje o línea de producción. La cinta pasaba por delante del operario y lo obligaba a responder con movimientos rápidos y precisos en la tarea.

Los signos más evidentes de la prosperidad norteamericana de los años 20 eran:

Las grandes ganancias de los empresarios y la creciente inversión bursátil e inmobiliaria.

Los salarios altos de la población en general que le permitían acceder a nuevos artículos.

El gran desarrollo del consumo favorecido por novedosos sistemas de ventas con créditos, cuotas y publicidad. Así se impulsó la industria de aparatos electrodomésticos como radios, heladeras, lavarropas, aspiradoras y motocicletas, entre otros.

La creciente difusión de vehículos y maquinaria agrícola en general. Tractores, cosechadoras camionetas y automóviles fueron ejemplos característicos de la prosperidad norteamericana.

La industria automotriz impulsó la construcción de carreteras, fabricación de llantas, baterías, combustibles, instalación de talleres de reparación y la expansión del turismo.

La urbanización con la construcción de rascacielos, centros comerciales y financieros y el surgimiento de nuevas ciudades.

La industria del cine. En Hollywood se filmaban películas que se exportaban a gran cantidad de países, y al mismo tiempo difundían en el mundo el estilo de vida americano, generando admiración por el nivel de confort que tenía su población.

La difusión de una nueva forma de organización del trabajo en las fábricas norteamericanas: el fordismo, llamado así porque su iniciador fue Henry Ford en la fabricación de automóviles.

A fines del siglo XIX Frederick Taylor había ideado un sistema que consistía en descomponer el proceso de producción en etapas muy sencillas para que cada obrero se encargara sólo de una etapa de la elaboración del producto. Se proponía disminuir los tiempos de fabricación y aumentar el rendimiento de la producción y por lo tanto la ganancia de la empresa. Esa tarea era repetitiva a lo largo de cada jornada de trabajo, lográndose así automatización y rapidez. El fordismo, método que toma la base del taylorismo, incorpora la línea de montaje (presentada por Henry Ford en 1918) dando lugar a la producción en serie y la máquina pasó así a imponer el ritmo de producción.

EL CRACK DE LA BOLSA DE NUEVA YORK.

Con el correr de la década del '20 la compra de acciones en la bolsa se fue transformando en una de las actividades que rendían más ganancia. A fines de la década la prosperidad, que unos pocos años antes estaba basada en el desarrollo industrial, pasó a depender de la especulación en la bolsa.

Pese a todo esto la bolsa seguía creciendo, y los precios de las acciones no reflejaban la verdadera marcha de la economía, que estaba en franca recesión. Aunque el crecimiento de algunas empresas se había detenido, sus acciones seguían subiendo porque había una gran demanda de los especuladores.

En octubre de 1929 la Bolsa de Nueva York quebró (crack de Wall Street) y la crisis se extendió al sistema bancario, a la industria, al comercio y al agro norteamericanos.

Las consecuencias del crack de Wall Street que se hicieron sentir hasta la Segunda Guerra Mundial fueron:

- En el orden interno, cierre de industrias, despidos masivos de obreros, miseria generalizada, panorama que contrastaba notablemente con el esplendor de los años anteriores.

- En el orden externo, la crisis se hizo sentir en todo el mundo, especialmente en Europa. Es que la economía mundial había logrado un alto nivel de integración y los efectos de la crisis se expandían a gran velocidad.

Entre las señales que mostraban la creciente debilidad de la economía norteamericana se pueden mencionar:

- Los salarios que se estancaron, y por lo tanto se frenó el consumo.

- Los productos que comenzaron a acumularse en las fábricas por la disminución del consumo.

- Las empresas que comenzaron a despedir trabajadores debido a que tenían que disminuir la producción.

La Argentina, integrada al mercado mundial desde fines del siglo XIX, fue también alcanzada por esta crisis, que desarticuló el comercio mundial y por lo tanto el nivel de exportaciones agropecuarias, base de nuestra economía.

Para afirmar el poder de un Estado en un territorio es necesario que existan instituciones. Las instituciones dependen del gobierno, garantizan su funcionamiento y regulan las relaciones entre los miembros de la sociedad, así como sus derechos y obligaciones.A través de las instituciones, el Estado puede: legislar, recaudar impuestos, administrar sus recursos, concentrar el poder militar y de policía, proveer de justicia a los ciudadanos, representar a la nación ante el resto del mundo.



Los constituyentes en las reuniones del Congreso de Santa Fe. El libro de Juan Bautista Alberdi "Bases y Puntos de Partida para la Organización Política de la República Argentina", publicada en 1852, fue una de las principales fuentes de inspiración de los constituyentes de 1853.

LOS INICIOS DE LA ORGANIZACIÓN NACIONAL Y DE LA ETAPA AGROEXPORTADORA.

A partir de la caída de Juan Manuel de Rosas –Gobernador de la Provincia de Buenos Aires y "virtual dirigente político del país, derrotado por el Gobernador de Entre Ríos, Justo José de Urquiza en la batalla de Caseros– se inició el período llamado de la "Organización Nacional" (1852-1880).

Organizar la nación significaba, básicamente, darle al país una Constitución, que sería el elemento fundamental para crear un Estado nacional fuerte, cuya autoridad fuese reconocida sobre todo el territorio argentino.

Pese a que, desde 1810, se había comenzado el proceso de la independencia respecto de España, la Organización Nacional resultó imposible durante más de cuatro décadas.

En un territorio extenso, con regiones de diversidad geográfica y económica, los conflictos fueron inevitables porque los intereses de cada región y de los distintos grupos que formaban la sociedad eran bien diferentes y, en muchos casos, opuestos. Así fue que se enfrentaron hacendados bonaerenses contra hacendados del litoral y productores del interior, porteños contra provincianos, unitarios contra federales, rosistas contra antirrosistas.

En fin, cada uno de estos grupos enfrentados pensaba de manera distinta la forma de organizar la Nación. Estas diferencias condujeron en varias oportunidades a sangrientas guerras civiles y hasta produjeron la separación de la provincia de Buenos Aires del resto de las provincias argentinas, entre 1852 y 1862.

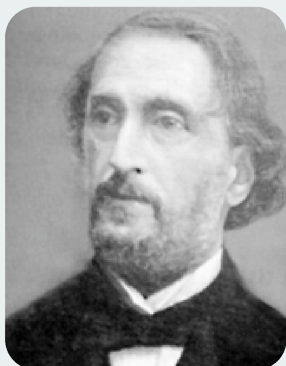
Buenos Aires era una provincia con ventajas derivadas de su privilegiada situación, ya que en su territorio se encontraba el único puerto habilitado para el comercio con el exterior. De esta forma se convirtió en la dueña de los recursos provenientes de los impuestos de la Aduana.

Esta situación perjudicó al resto de las provincias. A las del Litoral, porque los ríos Paraná y Uruguay no podían ser navegados por buques extranjeros, ya que estaba prohibida la libre navegación de los ríos interiores, dependiendo así su comercio del puerto de Buenos Aires; a las del interior, porque sus producciones artesanales no podían competir –ni en precio ni en calidad– con los artículos industrializados extranjeros que entraban por Buenos Aires. Todo esto contribuyó a la ruina de las economías regionales en beneficio de los intereses porteños.

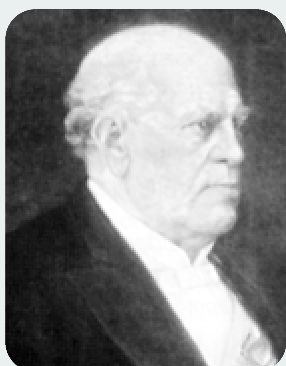
La etapa agroexportadora se inició a mediados del siglo XIX, tuvo su período de mayor desarrollo entre 1880 y 1914, año del comienzo de la Primera Guerra Mundial, y perduró hasta la crisis de 1930.

Las condiciones naturales de la pampa húmeda eran las ideales para poner en marcha una economía basada en la producción de alimentos y materias primas destinadas a la exportación. Pero para la integración al **mercado mundial** (área de intercambio internacional) era necesario eliminar lo que para los que obtenían beneficios de la misma, es decir los grupos dirigentes, fueron considerados como obstáculos**.** Los caudillos que, en algunas provincias del interior, seguían resistiendo el predominio del Gobierno Central; la presencia de poblaciones indígenas que ocupaban gran extensión de tierras; la ausencia de elementos institucionales propios de un gobierno nacional, la escasez de mano obra y la falta de medios de transporte y comunicación.

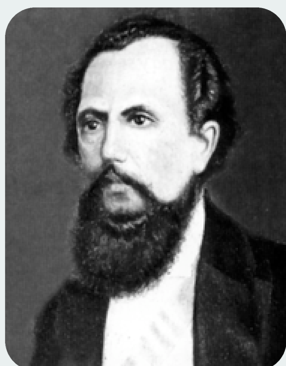
Cuando en 1853, a partir del Congreso Constituyente de Santa Fe, se sancionó la Constitución Nacional, la Nación estaba dividida en dos: por un lado el Estado de Buenos Aires, por el otro, la Confederación Argentina, formada por las trece provincias restantes. Esta secesión que se prolongó hasta 1862 finalizó con el triunfo de Buenos Aires. Esto significó que comenzó a ponerse en práctica un proyecto de país que consagraría los privilegios y predominio de una región, la pampeana, y de un sector social de la misma, los terratenientes. Los intereses de esta región y de este sector prevalecieron por sobre los de las otras regiones y los del resto de la sociedad.
Como veremos más adelante, este proyecto y los intereses de los terratenientes de la pampa húmeda se adecuaron a la nueva división internacional del trabajo impulsada desde los países ya industrializados, especialmente por Inglaterra.



Gral. Bartolomé Mitre (1821-1906)



Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888)



Nicolás Avellaneda (1837-1885)

LAS PRESIDENCIAS HISTÓRICAS

Desde 1862 hasta 1880 tres presidentes se abocaron a la tarea de eliminar dichos obstáculos y comenzaron a sentar las bases de la economía agroexportadora. Durante las presidencias de Bartolomé Mitre (1862-1868), Domingo F. Sarmiento (1868-1874) y Nicolás Avellaneda (1874-1880) se llevaron a cabo las siguientes medidas:

La creación de un Ejército Nacional , de un Banco Nacional, la sanción de códigos con normas que rigiesen sobre todo el territorio, la organización de un Poder Judicial , la implementación de un sistema de comunicaciones (Correo, telégrafo, ferrocarriles), y la federalización de la Ciudad de Buenos Aires, que incluía la Aduana porteña y los impuestos correspondientes.

La pacificación del interior, sofocando los alzamientos de los caudillos y sus montoneras. (Angel V. Peñaloza – Felipe Varela – Ricardo López Jordán).

Extender el poder del gobierno nacional a todo el territorio, eliminando la presencia de la población indígena en gran parte del mismo mediante la campaña militar, conocida como "Conquista del Desierto", lo que permitió incorporar tierras.

Sanción de la **Ley de Colonización e Inmigración (1876)** a fin de atraer inmigrantes que solucionaran la escasez de mano de obra. Durante este período se llevaron acabo los primeros experimentos de colonización europea (Entre Ríos y Santa Fe).

Asimismo se tendieron las primeras vías férreas y se impulsó la exportación de lana, vinculada a la industria textil europea, agregando así un nuevo producto, más atractivo para el mercado internacional, a los tradicionales cueros y carnes saladas.

GUERRA CONTRA PARAGUAY

Entre los años 1865 y 1870 tuvo lugar una guerra entre los países de la llamada "Triple Alianza" (integrada por Argentina, Uruguay y Brasil) y la República del Paraguay.

Los orígenes del conflicto se remontan a la intervención, tanto del Brasil como del Paraguay en disputas políticas internas del Uruguay. Antiguos conflictos limítrofes se sumaron al clima bélico. Así comenzó la guerra entre estas tres naciones sudamericanas, a las que posteriormente se incorporó la Argentina.

El Paraguay de aquel entonces era muy distinto al de hoy. Contaba, para la época, con un sorprendente proceso de industrialización. Ferrocarriles, telégrafo, ausencia de deuda pública y un ejército moderno.

El Gral. Mitre, Comandante en jefe de los ejércitos aliados, subestimó al enemigo al decir: "en 24 horas en los cuarteles, en 15 días en campaña, en 3 meses en Asunción". Sin embargo el conflicto duró 5 años y se libró, casi por entero, en territorio paraguayo.

En nuestro país la guerra fue sumamente impopular, especialmente en el Litoral, donde muchos de sus habitantes consideraban a los porteños más enemigos que a los paraguayos. Simultáneamente, durante el enfrentamiento, se produjeron nuevos alzamientos montoneros y federales, conducidos por el catamarqueño Felipe Varela. El mismo Juan Bautista Alberdi, uno de los pensadores más destacados del liberalismo argentino, se opuso a la intervención mitrista.

El conflicto, que finalizó con el triunfo aplastante de la Triple Alianza, ocasionó la muerte de proporciones significativas de la población masculina paraguaya, incluso la de su presidente, mariscal Francisco Solano López. El Paraguay quedó debilitado demográfica y económicamente y con su territorio reducido . Pese al triunfo militar nuestro país no obtuvo ventajas territoriales, Brasil, en cambio obtuvo territorios.

Al regresar del frente, los soldados argentinos posiblemente hayan sido portadores de la fiebre amarilla que luego desencadenó una terrible epidemia que asoló Buenos Aires.



La expansión ferroviaria. Comenzó durante la presidencia de Mitre, continuó durante el mandado de Sarmiento y se siguió extendiendo en la presidencia de Avellaneda



"El último paraguayo". Pintura de Blanes. El artista simbolizó en esta obra la derrota y el desastre demográfico que sufrió el Paraguay, ya que su población masculina se redujo –como consecuencia de la guerra- a menos de la cuarta parte.

En *Historia Visual de la Argentina*. Buenos Aires, Biblioteca Clarín, 1999.

LA ECONOMIA PRIMARIA EXPORTADORA

INCORPORACION DE LA ARGENTINA AL MERCADO MUNDIAL

Dadas las condiciones internacionales y adecuadas las condiciones internas, la Argentina se incorporó como país agroexportador, en la división internacional del trabajo, en directa vinculación con Inglaterra.

Las principales características de esta etapa fueron:

La ocupación de tierras concentrada en propiedades de gran extensión llamadas latifundios. Se reforzaba así el sistema de posesión de la tierra en manos de unos pocos dueños que ya predominaba desde el período colonial. Las mejores tierras, ubicadas en la región de la pampa húmeda fueron destinadas en principio al ganado ovino, luego a la agricultura y especialmente a la ganadería vacuna.

La dependencia económica del mercado externo. La condición periférica de la Argentina, la colocaba en una posición dependiente de las necesidades económicas de los países centrales, los cuales condicionaron precios y tipo de producción. Fue así que la producción agropecuaria se desarrolló en función de las exigencias del mercado mundial. Cuando Europa demandó lanas se inició el ciclo del ovino, pasado el auge de los buenos precios de la lana se produjo el boom cerealero y más tarde fue la aparición del sistema de buques frigoríficos la que impulsó la exportación de carnes vacunas al mercado británico.

El estímulo del desarrollo agropecuario y exportador. Las clases dirigentes o conductoras del Estado aplicaron políticas para favorecer el desarrollo agropecuario y exportador, la expansión de las vías férreas, la modernización del puerto, la conquista de tierras pobladas por los indígenas, la inmigración, y la llegada de capitales extranjeros, a través de ventajas y garantías.



La agricultura se desarrolló en la especialmente en la pampa húmeda. Entre 1880 y 1890 las exportaciones de maíz crecieron de 15.000 a 700.000 toneladas. Las de trigo, de 1100 a 327.000 toneladas. A partir de 1899 se sumó a estos productos la exportación de lino. En Historia Visual de la Argentina. Buenos Aires, Biblioteca Clarín, 1999.

La afluencia de capitales extranjeros. La participación de los capitales británicos ocupó el primer lugar. Estas inversiones fueron directas, a través de empresas ferroviarias, frigoríficos, tranvías, bancos, etc. o indirectas, a través de préstamos al Estado para realizar obras de infraestructura (ferrocarriles, puerto, telégrafo) y de modernización urbanística (redes cloacales y aguas corrientes, avenidas, edificios públicos, tranvías, etc.).

La inmigración. La escasa población planteaba un obstáculo para la explotación económica, al no proveer la mano de obra suficiente. La llegada de grandes cantidades de inmigrantes resolvió este problema.

El desequilibrio en la distribución de la población. En la región pampeana se concentró la mayor parte de la población porque allí se encontraban las mayores oportunidades de trabajo y mejores condiciones de vida. Se acentuó la tendencia hacia una desigual distribución demográfica.

La debilidad de una economía dependiente. El crecimiento y la prosperidad estaban relacionados con la situación económica y financiera de los países centrales. El mercado internacional ofrecía capitales, buenos precios y mucha demanda en épocas de expansión económica, pero en los momentos de crisis sucedía lo contrario. Por lo cual la Argentina exportaba menos cantidad, a menor precio y por lo tanto tampoco era un buen lugar para invertir en ese momento. Estas crisis económicas afectaban especialmente a los sectores, que veían empeoradas sus condiciones de vida.

La economía primaria exportadora produjo efectos que limitaron el posterior desarrollo económico y social del país:

La profundización del desequilibrio regional. Las economías regionales, ya subordinadas al centro de poder económico y político de la región pampeana y portuaria, quedaron al margen de este proceso de crecimiento económico. Sólo algunas producciones provinciales como el azúcar de Tucumán y los vinos de Cuyo pudieron orientarse al consumo interno generado por el crecimiento de la población especialmente urbana.

El estancamiento de las economías regionales. No pudieron competir en el mercado interno con el ingreso de mercaderías extranjeras, ahogando así sus producciones artesanales. Tampoco pudieron colocar sus productos en el mercado internacional. Las oportunidades de trabajo en el interior quedaron reducidas casi en su totalidad al empleo público.



La primera edición de Martín Fierro (1872).
Entre 1860 y 1880, el servicio militar forzoso recayó en la mayor parte de los pobladores sin recursos económicos, es decir en el gaucho. Los representantes del poder local o nacional reclutaban a los "desposeídos", rotulándolos de "vagos y malentretenidos", para defender la frontera con el indio en la línea de fortines.
El Martín Fierro se centra en el amor a la tierra y en la reivindicación del perseguido, una víctima de los cambios de esos tiempos. Representante de una *clase desheredada*, víctima de los abusos del poder, como señaló su autor en el prólogo de esa primera edición.

LA GENERACION DEL OCHENTA

En la etapa de transición que correspondió al período 1852-1880 se elaboraron el conjunto de ideas que algunos historiadores denominaron "proyecto del 80". Al grupo dirigente que lo impulsó se lo conoce como "Generación del Ochenta". Su proyecto de desarrollo, de **inspiración liberal**, caracterizó la organización económica y social a partir de 1880 e influyó en el proceso histórico posterior.

Esta generación abarcó personalidades de distinta edad y formación. En ella figuraron destacados escritores , periodistas, científicos y políticos. Algunos de sus integrantes más conocidos fueron Paul Groussac, Miguel Cané, Eduardo Wilde, Carlos Pellegrini, Luis Sáenz Peña, Ramón Cárcano, y Joaquín V. González.

El pensamiento de estos hombres, algunos de los cuales ocuparon altos cargos públicos a partir de la presidencia de Roca, respondía a las ideas dominantes en el mundo occidental de la época.

Adhirieron a la idea de "progreso" que ya se había manifestado entre lo hombres que impulsaron la Organización Nacional. Entendían al progreso como un proceso ilimitado, fruto de la ciencia y la razón, basado en el avance tecnológico y material, cuyos resultados debían garantizarse con un orden social que permitiera una administración eficiente. Por eso mismo, "paz y administración" fueron los pilares en que asentaron las propuestas del gobierno durante esta etapa.

Esta visión alejada del pensamiento religioso tuvo cierto tono **laicista** (es decir, a favor de separar el poder político del poder de la Iglesia), que se tradujo especialmente en **las leyes de Registro y Matrimonio Civil (1884 y 1888 respectivamente), así como en la Ley de Educación Común, (Ley 1420, de 1884).** Estas leyes laicas quitaron de manos de la Iglesia Católica el control de los registros de nacimientos, defunciones y matrimonios y relativizaron su influencia en la

educación, ya que todas estas funciones pasaron a manos del Estado .Esta legislación hacía posible la idea expresada en el Preámbulo de la Constitución acerca de abrir las puertas del país "... a todos los hombres del mundo"....

Los sectores dirigentes estrecharon vínculos económicos con Europa, especialmente con Gran Bretaña,y el librecambio fue la teoría en la que sustentaron las relaciones comerciales. A partir de estas ideas no se restringieron las importaciones de bienes ni el ingreso de capitales extranjeros.

En lo cultural manifestaron su admiración por Francia en particular, de la cual tomaron modelos arquitectónicos, influencia literaria y artística.

En lo político, se los puede definir como "**conservadores**". Eran partidarios de mantener el poder en manos de una elite que por su riqueza y su saber debía ser la natural conductora del progreso nacional. Se decían demócratas, porque cumplían con las formalidades electorales, pero en realidad excluyeron de la participación al resto de la población, a la que consideraban no capacitada para ejercer el poder.

LA INMIGRACIÓN MASIVA: LOS CAMBIOS SOCIALES Y CULTURALES.

LA INMIGRACIÓN MASIVA.

El objetivo de aumentar la población y la disponibilidad de mano de obra necesaria para la expansión agroexportadora hizo que los gobiernos del período continuaran y profundizaran, la política inmigratoria ya iniciada en los años anteriores.

La elite dirigente pensaba en una inmigración originaria de los países más adelantados, es decir, de los del noroeste europeo. Sus ideas de progreso material se complementaban con las teorías de superioridad racial que existían en la época; los nati-

No todos los hombres de esta generación tuvieron como único modelo a Europa. Algunas voces rechazaron la europeización y valorizaron la cultura criolla, en manifestaciones artísticas y literarias. Ejemplos de esta corriente son el *Martín Fierro* de José Hernández y *Juan Moreira* de Eduardo Gutiérrez. Estas obras relatan las andanzas de personajes marginales propios de la cultura criolla y popular y reflejan los cambios económicos y sociales de la época mezclando elementos rurales y urbanos. Sus numerosos lectores pertenecían especialmente a los sectores urbanos producto de las grandes transformaciones ocurridas en esos años, que encontraban en esta literatura reconocibles signos de "argentinidad". La literatura gauchesca reflejó en personajes emblemáticos, como Moreira y Fierro, la rebeldía y la indignación frente a la injusticia, la humillación y el autoritarismo que sumía a estos "desheredados" en un destino de marginación, violencia y venganza.



Desembarco de inmigrantes. Las promesas de las oficinas argentinas en el exterior les aseguraban tierras, trabajo y vivienda, pero al terminar el largo viaje los esperaba otra realidad –En los años 80 emigraron anualmente de Europa un promedio de 700.000 a 800.000 personas. Estados Unidos, Australia y la Argentina fueron los países que más inmigrantes recibieron

En el proceso de modernización social que se inició a mediados del siglo XIX, muchos cambios afectaron a los distintos grupos humanos que vivían en el territorio argentino. El gaucho fue uno de los sujetos sociales que más sufrió este nuevo orden. Este hombre de las pampas, de vida más nómade que afincada, hábil jinete, fue el símbolo de una época que desaparecía al irrumpir la modernización, el ferrocarril y los inmigrantes con su arado cultivando campos alambrados. La pampa criolla daba paso a la pampa "gringa". Era el fin de la Argentina criolla, el tránsito hacia la Argentina moderna, cerealera y exportadora de carnes enfriadas.

vos del país no les parecían tan capaces como quienes provenían de los pueblos que pertenecían al mundo industrializado. Pretendían introducir a través de los inmigrantes aquellas características que ellos suponían propias de razas superiores y que permitirían, según este criterio, superar el atraso técnico-cultural de la población. No obstante, la inmensa mayoría de los inmigrantes provinieron de las regiones más pobres de Italia y España, y en general, de lugares en los cuales las condiciones de vida fueron tan duras como para que la emigración resultase la mejor posibilidad de supervivencia.

De modo que la activa política inmigratoria que llevó a cabo el Estado nacional argentino se complementó con la crítica situación social, económica y aún política que atravesaron los sectores populares de los países de Europa mediterránea y central.

Además de italianos y españoles; también ingresaron portugueses, franceses, irlandeses, galeses, polacos, rusos, sirios y libaneses, armenios y judíos. La mayoría escapaba de la miseria, y sólo algunos huía de la persecución política. Eran los militantes anarquistas y socialistas perseguidos por sus ideas y su accionar.

En cuanto a la promesa del Estado respecto de acceder a la propiedad de tierras con facilidades, tampoco se cumplió. La tierra pública había sido ya mayoritariamente repartida en propiedad entre los sectores tradicionalmente terratenientes. Se reforzó así la forma de distribución en latifundios, dificultando la formación de un sector de pequeños y medianos propietarios. Los inmigrantes que fueron a la zona rural se convirtieron en peones o arrendatarios (inquilinos) de parcelas de tierra ajena.

La inestabilidad del trabajo rural de la gran mayoría que no había podido comprar su chacra, llevó a muchos de estos inmigrantes a dejar el campo y establecerse en la ciudad. Otros habían quedado originariamente ocupados en trabajos urbanos. En cualquier caso, los recién llegados estaban dispuestos a realizar cualquier tipo de trabajo, a ahorrar con sacrificio y a mejorar a toda costa su condición de vida.

Los inmigrantes trabajaron como estibadores, changadores, vendedores ambulantes, carreros, servidores en las grandes mansiones. Algunos, los menos, trajeron conocimientos de oficios que les permitieron convertirse en panaderos, zapateros, sombrereros, sastres, modistas, herreros, carpinteros, ebanistas,etc

La gran mayoría de los inmigrantes se instaló en el Litoral y la pampa húmeda contribuyendo al desequilibrio demográfico regional ya existente.

No todos llegaron para quedarse, algunos vinieron con intención de realizar trabajos estacionales (cosechas), y regresar a su país, por lo que formaron parte de la llamada "inmigración golondrina."

La escasez de vivienda en las ciudades y la falta de medidas gubernamentales para solucionarla, sumadas a la llegada masiva de población, dieron lugar a la aparición del "conventillo". Se alquilaba una habitación para cada familia, que compartía con las otras baño, patio, y a veces cocina. Predominaron en los barrios de Barracas, Constitución, Balvanera, Montserrat y La Boca.



El Hotel de Inmigrantes funcionó como un depósito de mano de obra, en torno al cual hicieron negocio muchos comisionistas e intermediarios, con estos recién llegados que desconocían el lugar , las costumbres y muchos de ellos el idioma.

En *Historia Visual de la Argentina*.
Buenos Aires, Biblioteca Clarín, 1999.

Los hombres de la Generación del Ochenta, anticipando los peligros de esta poderosa influencia extranjera, adoptaron medidas para contrarrestarla. Sentían la inmigración masiva como una posible amenaza. Consideraban que al incorporar un número tan importante de extranjeros a una pequeña población nativa el efecto disgregador podría ser muy fuerte y provocar, por lo tanto, la pérdida del sentido de pertenencia nacional. Este sentido era necesario para apoyar su proyecto de país, tras el cual se embanderaron, integrando las filas del Ejército, ya sea en la guerra, o en el sostén de la fuerza del Estado. Efectivamente, la Ley de Servicio Militar Obligatorio (1901) permitió incorporar a los "nuevos argentinos" (hijos de inmigrantes) a las filas del Ejército.
En otra esfera, pero con el mismo objetivo integrador, la Ley de Educación Común incorporó a la enseñanza obligatoria a los hijos de los inmigrantes, quienes a su vez, llevarían a sus hogares, de costumbres tan diversas, los elementos culturales adquiridos en las aulas.
En la escuela, para lograr la "argentinización", aprenderían a hablar y a escribir el idioma nacional, a conocer la historia y la geografía del país, a reverenciar a los próceres y a respetar y a sentir como propios los símbolos nacionales.



La canilla de lavar y la soga para colgar la ropa son imágenes representativas del patio del conventillo.

El patio del conventillo fue un verdadero escenario donde, si el buen tiempo lo permitía, transcurría la vida cotidiana. Allí se mezclaban los olores de las comidas con los de la ropa mojada. La falta de intimidad en habitaciones oscuras y húmedas,donde convivían grupos familiares numerosos, reducía su función a la de dormitorios. En consecuencia, el patio, la vereda y la calle, fueron espacios de convivencia, trabajo, juego, conflictos y actitudes solidarias, donde se entremezclaban lenguas y costumbres.

El sueño de la casa propia fue el producto de una cultura basada en el ahorro a fuerza de trabajo y economía doméstica, típica de la condición de inmigrante. Este ahorro les permitió, en muchos casos, la compra de terrenos en los lugares más baratos de la ciudad, alejados de lo que entonces era el centro.

A partir de 1900, el desarrollo del transporte urbano, comenzado en 1857 con el primer ferrocarril –que iba desde Plaza Lavalle hasta Flores–, reforzado en los años setenta con el tranvía de caballos y más tarde con los tranvías eléctricos, permitió la movilización más rápida y barata de los habitantes de los barrios hasta sus lugares de trabajo. Después de 1910 esta expansión urbana se extendió hacia el Gran Buenos Aires.



La modalidad del loteo barato y la autoconstrucción de viviendas, permitió a los sectores populares acceder a una "casita decente y propia". Flores y Mataderos, fueron dos de los barrios típicos de este proceso de expansión.

LOS CAMBIOS CULTURALES Y SOCIALES.

La pluralidad de lenguas y costumbres entremezcladas en los conventillos originó una cultura urbana, y en especial rioplatense, visible hasta la actualidad en el idioma, las comidas, la música y los hábitos. Producto de esta mezcla de pueblos, en la que debe contarse la presencia de los sectores populares nativos, fueron surgiendo nuevas expresiones idiomáticas como el "cocoliche" (mezcla de italiano y castellano) y el "lunfardo", y formas musicales como el tango y la mi-

longa. El tango expresó un modo de sentir y vivir y logró, a partir de inspirados autores y cantantes, identificar en sus letras los grandes temas del hombre argentino de la época.

Nuevos medios de transporte –incluso subterráneos, en 1913–, iluminación eléctrica, comercios y lugares de esparcimiento cambiaron el paisaje urbano porteño y los hábitos de vida de la población, parte de la cual tenía ingresos económicos que le permitían acceder a los beneficios de la modernización: teatros, cines, locales bailables, conciertos, circos.
Los cambios producidos por la inmigración y la modernización también se reflejaron en la organización social. Hasta los primeros años del siglo XX la sociedad presentaba dos sectores diferenciados, el popular y el de la clase alta o élite. No se distinguían sectores medios de importancia.

Dada la influencia cultural europea –sobre todo la de Francia, y en lo arquitectónico también de Italia– fueron sus modelos de construcción los que inspiraron el diseño de las mansiones. Las grandes residencias de la poderosa elite busca-



Este palacio perteneció a la familia Anchorena y actualmente es sede del Ministerio de Relaciones Exteriores de la Nación. Como todas las mansiones de la oligarquía, en su construcción trabajaron cientos de operarios, la mayoría de los cuales eran inmigrantes. Verdaderos ejércitos de servidores –mucamas, choferes, cocineros, niñeras, jardineros, amas de llaves, etc.– atendían diariamente las necesidades de los dueños. Surgieron así nuevos oficios y ocupaciones.

Lunfardo: Vocabulario típicamente porteño originado en las cárceles, prostíbulos y sitios aledaños al puerto. Tomó palabras de los distintos dialectos de inmigrantes –sobre todo, italianos– y las mezcló con el habla de los barrios bajos de Buenos Aires. Posteriormente, se difundió a otras clases sociales a través de expresiones culturales como el tango.



Ventanita de arrabal (1927)
Tango de Contursi y Scatasso

En el barrio Caferata,
en un viejo conventillo
con los pisos de ladrillo,
minga de puerta cancel;
donde van los organitos
sus lamentos rezongando,
está la piba esperando
que pase el muchacho aquel.

Aquél que solito
Entró al conventillo,
Echao en los ojos
El funyi marrón,
Botín enterizo,
[...]
Aquél que un domingo
Bailaron un tango,
Aquel que le dijo
"me muero por vos".........

minga: nada
funyi: sombrero
Echao: echado

La élite tradicional sumaba a su predominio económico el prestigio social de sus miembros por considerarse descendientes de los fundadores de la patria, idea que los vinculaba directamente con los héroes nacionales. Buscaron y lograron diferenciarse así de los sectores populares nativos y de los inmigrantes, colocándose en un plano superior.
Hasta la epidemia de fiebre amarilla (1871) las familias importantes vivieron en los barrios del sur de la ciudad de Buenos Aires; el temor al contagio hizo que se trasladaran hacia zonas ubicadas en la parte norte, sobre todo a Recoleta, Palermo y Belgrano, hasta entonces suburbios poco poblados.

Aprenda Gratis la Teneduría de Libros en casa.

Desearía V. tener éxito en los negocios, obtener un buen destino, y conseguir aumento de sueldo? Desea V. poseer la capacidad para dirigir y dominar grandes empresas de negocios? Pues, entonces debe V. seguir el ejemplo de M. Edw. Chapman, que reside en el número 606 So. 5th St., Goshen, Ind. Este señor recibió un gran aumento en su sueldo después de haber tomado nuestro curso. El conocimiento de la contabilidad aumenta las oportunidades un ciento por ciento. Nuestro método supera á todos los otros.

Se puede aprender rápidamente en casa, sin pérdida de tiempo ó de dinero. Lo garantizamos.

NOSOTROS LO ENSEÑAMOS GRATIS á V. y le AYUDAMOS A CONSEGUIR UN DESTINO.

UN GRAN LIBRO GRATIS.

"Como Hacerse Experto en Teneduría de Libros" es el título de un extenso tratado de Teneduría de Libros y Negocios. Contiene informes sobre el mejor sistema de contabilidad y explica cómo se puede ganar mas dinero y mejorar la posición en la vida. Es precisamente un libro para principiantes lo mismo que para expertos. A fin de anunciar nuestro método vamos á regalar 5,000 ejemplares, sin condiciones de ninguna clase. Envíe solamente su nombre y dirección y recibirá el libro sin costo alguno. Diríjase á

Commercial Correspondence Schools,
232 A, Commercial Building, Rochester, N. Y.

Los estratos medios urbanos, integrados por empleados, comerciantes y trabajadores de "cuello blanco" (que usaban saco y corbata para trabajar) estaban conformados, en general, por la población de origen extranjero o sus descendientes. El empleo público se convirtió en un importante factor de ascenso social, porque otorgaba seguridad y prestigio.
Durante las primeras décadas de este siglo, las revistas abrumaban con publicidades que ofrecían todo tipo de cursos que perimitieran acceder a mejores puestos de trabajos (Fray Mocho, agosto de 1913).

ron imitar los palacios y suntuososedificios que sus habitantes admiraban en sus viajes a las principales ciudades del Viejo Mundo.

Desde los inicios de la etapa agroexportadora la variedad y cantidad de actividades generadas en el proceso de modernización, desde la construcción de obras públicas, casas y comercios, hasta los nuevos servicios de espectáculos, entretenimientos y publicaciones, diversificaron el mundo del trabajo urbano. Con la llegada de los inmigrantes y la diversificación laboral fue diferenciándose una capa social media, y en consecuencia se modificó la estructura social.

Las posibilidades de ascenso convirtieron la movilidad social en una característica de la sociedad argentina. Los nuevos argentinos no podían ascender social y económicamente a través de los beneficios directos de las actividades agroexportadoras: no eran terratenientes, ni exportadores, ni acopiadores de cereales. La educación fue la vía fundamental para su ascenso social, a través de los títulos universitarios que los habilitaban para el ejercicio de profesiones prestigiosas, principalmente las de médico y abogado.

Los argentinos de primera generación se diferenciaron de sus padres en lo relativo a su identificación nacional.

MÓDULO N° 3

LAS PRÁCTICAS POLÍTICAS DEL PERÍODO 1880-19130. EL SURGIMIENTO DE PARTIDOS POLÍTICOS MODERNOS. LA LEY SÁENZ PEÑA. LAS PRESIDENCIAS RADICALES. LA REACCIÓN CONSERVADORA. GOLPE DE ESTADO DE 1930.

LAS PRÁCTICAS POLÍTICAS DEL PERÍODO 1880-1916.

Las transformaciones económicas y sociales generadas por la expansión de la etapa agroexportadora no fueron acompañadas por prácticas políticas que representaran una auténtica democracia. Los sectores gobernantes excluyeron a la mayor parte de la población de la posibilidad de verse representada a través del voto. La elite tradicional no estaba dispuesta a incluirlos como iguales ni a permitir su participación plena en los asuntos políticos y económicos. La oligarquía limitó el ascenso de los sectores medios aceptándolos tan sólo en lugares que no amenazaran el control social y político que ejercía históricamente. Uno de los mecanismos que hicieron posible esta exclusión fue el fraude.

Los grupos dirigentes del Partido Autonomista Nacional (PAN) constituyeron un sistema que puede llamarse "liberal conservador". Liberal en lo económico, porque propició la libertad de comercio como una política favorable a sus intereses; conservador, porque en lo político utilizó un sistema de democracia restringida que excluyó a la mayoría de la población de las decisiones políticas y permitió así la conservación del poder en manos de un grupo reducido de "notables", lo cual daba al partido carácter oligárquico.

Oligarquía: forma de gobierno en la que una minoría concentra el poder político y económico. En la Argentina, el reducido grupo de terratenientes exportadores que controlaron el gobierno bajo regímenes fraudulentos.

CRONOLOGÍA DEL PERÍODO

AÑOS	PRESIDENCIAS DEL PERÍODO
1880 - 1886	Julio Argentino Roca
1886 - 1890	Miguel Juárez Celman
1890 - 1892	Carlos Pellegrini
1892 - 1895	Luis Sáenz Peña
1895 - 1898	José Evaristo Uriburu
1898 - 1904	Julio Argentino Roca
1904 - 1906	Manuel Quintana
1906 - 1910	Figueroa Alcorta
1910 - 1914	Roque Saénz Peña
1914 - 1916	Victorino de la Plaza
1916 -1922	Hipólito Yrigoyen
1922 -1928	Marcelo T. de Alvear
1928 -1930	Hipólito Yrigoyen (segunda presidencia)

Golpe militar de 1930
Primera ruptura del orden constitucional vigente en el país desde 1862.



General Julio Argentino Roca. Antes de que Roca asumiera por primera vez la presidencia de la Nación se conformó el Partido Autonomista Nacional (PAN), que nucleó a los grupos dirigentes del interior y de la pampa húmeda. Fue una alianza que permitió a los poderosos de cada provincia realizar "acuerdos" con el fin de definir los candidatos para la sucesión pre sidencial.

El fraude consistía en múltiples maniobras dirigidas a falsear las elecciones, cuyo resultado debía ser el que buscaban los sectores oligárquicos con el objetivo de concentrar el poder político y económico. Estas maniobras se vieron favorecidas por el hecho de que el voto no fuera secreto ni obligatorio. Para votar, el elector que lo deseara debía presentarse ante comisiones encargadas de registrarlo en el padrón electoral; era posible que un mismo votante lo hiciera más de una vez, o bien que votaran "hasta los muertos".
Las comisiones resolvían si anotaban o no al elector en el padrón; de esta forma se podía manipular con total arbitrariedad la confección de los padrones, excluyendo a los votantes no deseados.
En el momento del comicio (emisión del voto) se acudía a otras maniobras facilitadas por el voto "cantado" (no secreto); era habitual la presión sobre la voluntad del elector mediante amenazas, promesas de favores y compra de votos. Durante el recuento, si todavía los resultados no estaban asegurados, se llegaba al cambio de urnas completas e incluso a la alteración de los números resultantes.

El objetivo de mantener y controlar el poder se llevó a cabo no sólo mediante el fraude sino también a través de las intervenciones federales y del control de la sucesión.

La intervención federal es un recurso previsto por la Constitución que permite al Gobierno Nacional, en determinados casos en que esté en juego la seguridad de alguna provincia, hacerse cargo de los poderes provinciales. Los gobiernos del período recurrieron a estas prácticas cada vez que consideraron amenazado su control en alguna provincia, sin limitarse a lo previsto constitucionalmente.

Con el fin de asegurarse la continuidad en el gobierno, el grupo dirigente realizó "acuerdos" para designar a los futuros candidatos a ocupar los más altos cargos. Estos arreglos, producto de las negociaciones de los presidentes salientes con la elite política de turno, determinaban, fraude mediante, quiénes serían los futuros mandatarios del país; de esta forma, se ejercía un verdadero control de la sucesión en el poder.

Dentro de este panorama, en el cual el hombre común no encontró espacio legítimo de participación, fue natural que surgiese en la mayoría de la población un sentimiento de indiferencia y desinterés por la política. Los asuntos de gobierno y la política eran considerados temas a cargo de "caudillos" políticos al servicio del "régimen".

LA FORMACIÓN DE LA PRIMERA FUERZA OPOSITORA, EL NACIMIENTO DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS Y LA SANCIÓN DE LA LEY SÁENZ PEÑA

Las prácticas políticas entre 1880 y 1916 y los cambios en las poblaciones urbana y rural, sumados a los efectos de una grave crisis (crisis de 1890) en nuestro país, provocaron una fractura en la unidad del grupo gobernante.

Esta ruptura se manifestó con el surgimiento, en 1889, de la Unión Cívica, integrada por un sector de la clase dirigente y algunos representantes de la clase media que se pronunciaron a favor de la pureza del sufragio y contra el fraude electoral. Los máximos referentes de esta fuerza opositora fueron Leandro N. Alem y Bartolomé Mitre. Para llevar a la práctica sus reclamos, en 1890 la Unión Cívica organizó una revolución que constituyó el primer cuestionamiento violento al orden imperante desde 1880. Si bien la llamada "Revolución del Parque" (26-7-1890) fue derrotada, el presidente Juárez Celman debió abandonar el cargo y asumió la presidencia el vicepresidente, Carlos Pellegrini.

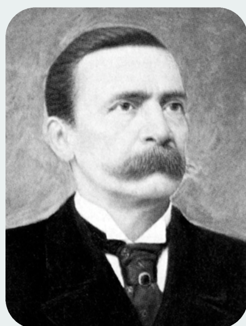
El "acuerdo" entre el líder del PAN, Julio A. Roca, y una fracción de la Unión Cívica conducida por B. Mitre produjo la división de esta fuerza política. Los objetivos de Alem y Mitre eran diferentes. Mientras el primero quería elecciones libres y transparencia gubernativa, el mitrismo, aliado con el roquismo, pretendía recuperar el poder. De este modo, la fracción descontenta con el pacto, conducida por Leandro Alem, creó en 1891 la Unión Cívica Radical (UCR). Así nació el primer partido político moderno de la Argentina, es decir, con la forma de organización interna que tienen los partidos actuales.

La muerte de Alem, en 1896, dejó la conducción del partido en manos de su sobrino Hipólito Yrigoyen. La **abstención** y la **intransigencia revolucionaria** fueron las formas de lucha del partido Radical para cambiar el sistema político vigente. La intransigencia revolucionaria consistió en el intento de reemplazar ese sistema por una democracia representativa mediante el recurso revolucionario. La absten-

Desde su Carta Orgánica, la UCR dejó establecidas las que serían sus metas políticas fundamentales: elecciones libres y honestidad en la administración pública. El partido de Alem cuestionó duramente al "régimen" y no dudó en tomar las armas para intentar imponer sus objetivos. Con este fin los radicales organizaron –en 1890 ,1893 y 1905– revueltas en las provincias, pero fueron rápidamente sofocadas.



Revolucionarios radicales de 1893 identificados con boinas blancas. Los dirigentes del partido Radical sostenían en esta etapa: "No derrocamos al gobierno para separar hombres y sustituirlos en el mando, lo derrocamos para volverlo al pueblo a fin de que el pueblo lo reconstituya sobre la base de la voluntad nacional".



Carlos Pellegrini (1846-1906), Presidente de la Nación entre 1890 y 1892.
En 1905 sostuvo: "En nuestra República el pueblo no vota; he ahí el mal. Donde el pueblo vota, la autoridad es indiscutida, y las rebeliones y conmociones son desconocidas. Reconozcamos que no habrá para nuestro país la posibilidad de progreso político, de paz pública, de engrandecimiento nacional, mientras no fundemos nuestro gobierno sobre el voto popular."

ción, el otro método de lucha radical, fue la negativa a participar en elecciones fraudulentas.

En el año 1905 se produjo la última revolución radical contra el sistema político fraudulento; este hecho coincidió con un cambio importante en la composición del partido. Dicho cambio estuvo marcado por la incorporación a sus filas de vastos sectores de la clase media, en gran parte hijos de inmigrantes, pequeños comerciantes, empleados, profesionales universitarios e incluso chacareros y otros grupos populares.

En esos años, los conflictos obreros, las revoluciones radicales y la lucha del socialismo en favor de la conquista de una auténtica democracia representativa , puso en evidencia los vicios del sistema y dio lugar a una crisis entre los grupos de la elite. En este contexto, un sector del grupo gobernante comenzó a considerar que la prosperidad alcanzada podía peligrar de no atenderse los reclamos de la oposición, por lo que se mostró dispuesto a la introducción de reformas graduales en el sistema electoral a fin de evitar conflictos sociales. Esto condujo a una ruptura entre Carlos Pellegrini, representante de estos sectores, y Roca, que mantuvo su postura ultraconservadora y fraudulenta.

En 1896 el Dr. Juan Bautista Justo fundó el Partido Socialista. Aunque el Partido Socialista se autodefinía como "obrero", la mayoría de sus integrantes provenían de los sectores medios urbanos (médicos, abogados, trabajadores especializados). Confiaba en la acción parlamentaria y privilegiaba la actuación política sobre la sindical.
A lo largo de su historia cumplió un papel fundamental en la lucha por la dignidad de los trabajadores a través de innovadoras propuestas de legislación obrera. Apoyó la separación de la Iglesia y el Estado y fue pionero en la defensa del voto femenino. Luchó a favor de la legalización del divorcio, la adquisición de la ciudadanía por parte de los extranjeros, la formación de cooperativas de vivienda, el aumento del presupuesto educativo y la jornada laboral de ocho horas. Sin embargo, su propaganda política tuvo poca repercusión entre los inmigrantes, los que por su condición de extranjeros no votaban.
El Partido Socialista no practicó la abstención electoral. Sus candidatos siempre se presentaron en las elecciones, aun cuando hubiera fraude; a tal punto, que en el año 1904 este partido logró hacer elegir al primer diputado socialista de América, Alfredo Palacios.
Por iniciativa del diputado Palacios y tras arduos debates, el Congreso sancionó la Ley de Descanso Dominical para Todos los Trabajadores (1905) y la Ley Protectora del Trabajo de Mujeres y Niños (1907).

En las elecciones de 1910 se impuso la fórmula Roque Sáenz Peña-Victorino de la Plaza. Este sector de la elite que llegaba al gobierno había entendido que debía cambiar algo para no perderlo todo. Sus representantes confiaban en que ellos ganarían las elecciones y que el radicalismo y el socialismo sólo lograrían en el Congreso una minoría opositora que no llegaría a afectar el control del poder.

El radicalismo no se proponía modificar el esquema socioeconómico ni la relación con Inglaterra, por lo cual no aparecía como peligroso para los beneficiarios de la agroexportación. Sus objetivos eran transparentar la política y lograr una distribución de los ingresos más favorable a las nuevas capas medias que constituían su base social.

El gobierno consideró necesario aplacar la creciente agitación social abriendo una válvula de escape a la "olla a presión" en que se había transformado la sociedad argentina. En consecuencia, durante la presidencia de Roque Sáenz Peña se sancionó la Ley General de Elecciones (N° 8871), conocida popularmente como Ley Sáenz Peña. Esta ley, al garantizar el voto secreto, individual y obligatorio para todos los ciudadanos varones de la Argentina, democratizó la vida política: su aplicación permitió que fuera la voluntad de las mayorías la que decidiese qué gobierno conduciría el país.

Otra fuerza política moderna surgió en la provincia de Santa Fe en 1914: el Partido Demócrata Progresista, fundado por Lisandro de la Torre.

En 1916 se realizaron las primeras elecciones nacionales según la Ley Sáenz Peña, en las que triunfó la fórmula Hipólito Yrigoyen-Pelagio Luna.

Con la Ley Sáenz Peña de 1912, y luego con la llegada de los radicales al gobierno del Estado, la democracia, entendida como participación de la ciudadanía en las elecciones de sus representantes, así como en las decisiones que el gobierno adopta, fue ampliándose al permitir que interviniesen en la vida política sectores sociales excluidos en la etapa anterior (1880-1916).

Este proceso de inclusión política constituyó la ampliación de la democracia.

Gobierno y poder: los límites del reformismo radical.

En 1916, a veinticinco años de su creación, el radicalismo pudo llegar al gobierno por el voto popular. Habían pasado tres revoluciones, las de 1890, 1893 y 1905, y una reiterada resistencia civil y política al conservadorismo. Sin embargo, el poder de las clases dominantes tradicionales y asociadas al capital inglés representado políticamente por las corrientes conservadoras, continuaba vigente. Estaba claro que el radicalismo había alcanzado el gobierno, es decir, el control de algunas instituciones, pero no el poder.

EL programa político del radicalismo no pretendió cambiarlo todo. No prometieron políticas revolucionarias, sino simplemente modificar aquello que consideraban injusto. Por ello su política fue considerada reformista. Básicamente, ese reformismo propuso terminar con el fraude electoral, la inmoralidad administrativa, la insensibilidad social, y distribuir de modo más equitativo la riqueza proveniente del modelo agroexportador.

Pese a que estaba claro que el radicalismo no llegaba al gobierno para cambiar el modelo económico, ni el orden social establecido encontró una dura resistencia en la clase dominante.



Hipólito Yrigoyen asumió la presidencia de la nación en las primeras elecciones presidenciales, realizadas bajo la vigencia de la Ley Sáenz Peña, sancionada cuatro años antes.



Caricatura de **"Caras y Caretas"**(1917), donde aparece Yrigoyen "repartiendo" empleos .

LAS PRESIDENCIAS RADICALES

LA PRIMERA PRESIDENCIA DE YRIGOYEN (1916-1922)

En 1916 se producen las primeras elecciones nacionales según la ley Sáenz Peña en las que se impone la fómula Yrigoyen-Luna.con un 45% de los votos.

Yrigoyen asumió en una situación de debilidad política porque no tenía mayoría en el Congreso y muchas provincias continuaban gobernadas por la oposición conservadora, que también controlaba la Corte Suprema de Justicia y los grandes diarios. Utilizó el mecanismo de la **intervención federal** (recurso constitucional por el cual el gobierno nacional se hace cargo total o parcialmente de los gobiernos provinciales en casos que así lo requieran) a fin de asegurar en las provincias los triunfos electorales de su partido.

Con el radicalismo estuvieron representados en el gobierno los nuevos sectores sociales, las clases medias, los hijos de los inmigrantes y también algunos miembros de la elite, quienes pretendían que el radicalismo no se apartara del orden económico y social tradicional, que incluía una privilegiada relación con Gran Bretaña.

Con la finalidad de mantener y/o ampliar sus bases de apoyo electoral Yrigoyen recurrió al **patronazgo**, es decir al uso del empleo público con fines "clientelísticos". Los principales beneficiarios de esta política fueron los sectores medios de Buenos Aires y de otras importantes ciudades del Litoral. Esta política generó expansión del empleo y en consecuencia del gasto público que le ocasionaron críticas aún dentro del propio radicalismo.

El radicalismo en el gobierno emprendió una política democratizadora que se manifiestó en diferentes proyectos de ley, que en su mayoría fueron bloqueados o rechazados en el Congreso Nacional por la oposición conservadora.

Entre éstos se destacaron el de poner un proyecto de reparto de tierra para beneficiar la colonización agrícola-ganadera, que otorgaba facilidades crediticias a fin

de permitir la compra de tierras a agricultores arrendatarios. Otras medida tendiente a mejorar la situación de los arrendamientos fue tratar de que los contratos tuvieran una extensión mínima de tres años y que los propietarios reembolsaran a sus inquilinos los gastos por cualquier mejora realizada por éstos en el terreno. Aunque el gobierno no tuvo el propósito de realizar una reforma agraria que terminara con los grandes latifundios, la oposición consideró que las medidas que favorecían a los arrendatarios rurales atentaban contra la propiedad privada.

Además, en contraste con la ofensiva que había llevado a cabo el capital extranjero en el país durante el período de los gobiernos conservadores, Yrigoyen afirmó los principios del nacionalismo económico y la necesidad urgente de defender el patrimonio nacional. Este pensamiento lo llevó a preocuparse por la explotación de los yacimientos petrolíferos, a través de un sistema que debía otorgarle al Estado el monopolio de su explotación y comercialización. Por otra parte tanto Yrigoyen como muchos hombres de su partido estaban convencidos de la necesidad de acrecentar la ingerencia del Estado en la vida económica.

La frustrada política de nacionalizaciones también incluyó a los ferrocarriles. En este caso, una serie de decretos estuvieron dirigidos a lograr el control de las tarifas, finalizar las concesiones con plazos vencidos y a que el Estado controlara las tarifas ferroviarias. También se proyectó la extensión de la red ferroviaria para unir las líneas del norte con el ferrocarril chileno, con el propósito de dar salida al Pacífico a la producción del norte y del noroeste.
Cuando Yrigoyen asumió la presidencia la guerra europea estaba en pleno desarrollo.

Respecto del conflicto el gobierno radical mantuvo la neutralidad iniciada por Victorino de la Plaza, su antecesor. Es decir, sostuvo la postura de no intervenir en apoyo de ninguno de los dos bloques enfrentados. Por una parte, esta decisión significaba para el gobierno sostener la independencia política de la Argentina en relación con las grandes potencias. Por otra parte, permitía al país continuar con las exportaciones tradicionales hacia Europa, y sobre todo, hacia Gran Bretaña.



Desarrollo de la explotación petrolera. (1918).

Respondiendo al principio de intervención estatal, Yrigoyen presentó un proyecto de ley que establecía el dominio estatal de los yacimientos de hidrocarburos. No fue aprobado, pero el Poder Ejecutivo creó en 1922 la Dirección General de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF).

Ante el descenso de las importaciones a causa de la guerra,Yrigoyen se atrevió a impulsar la explotación estatal del petróleo.



Reforma Universitaria. Los estudiantes toman la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires (1919), ubicada por entonces en Moreno al 300. El movimiento reformista se había extendido desde la Universidad de Córdoba hacia las del resto del país.

Mientras, los E.E.U.U., de acuerdo con su política de expansión comercial sobre Latinoamérica, presionaban al gobierno argentino para que abandonara esta posición y se alineara bajo su influencia. Yrigoyen resistió las presiones del presidente norteamericano.

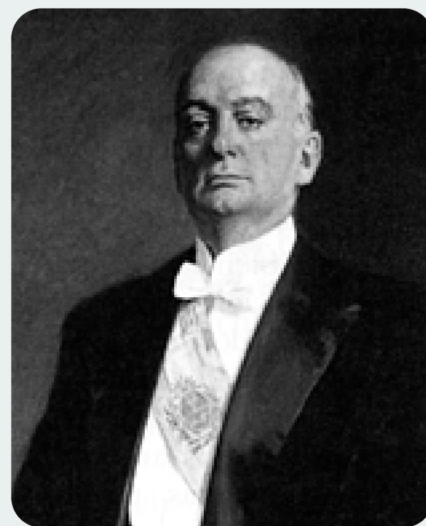
Además de la política de neutralidad con respecto a la guerra, su política exterior tuvo ciertos rasgos de autonomía, en la medida en que esta no afectara la relación con Gran Bretaña.

La reforma universitaria.
Salvo excepciones, hasta la llegada del radicalismo al gobierno los estudios universitarios eran realizados por jóvenes de las clases dirigentes. La clase media deseaba el ascenso social de sus hijos a través del ejercicio de profesiones prestigiosas, y estaba dispuesta a respaldar un cambio. Los cuestionamientos al sistema universitario se basaban en la falta de libertad de pensamiento; el acceso elitista a cargos docentes, reservados a la clase dirigente; la antigüedad de los planes de estudio; la influencia de la Iglesia en la educación universitaria y, fundamentalmente, la falta de autonomía de las universidades (es decir, de su poder para tomar decisiones sobre el propio gobierno).
El 1918 los estudiantes de la Universidad de Córdoba (la más antigua del país, fundada en 1613) constituyeron un Comité Pro-reforma, se declararon en huelga general y se agruparon en una Federación Universitaria. El conflicto se extendió a las universidades de La Plata y Buenos Aires.
El gobierno de Yrigoyen consideraba que, así como la primaria y la secundaria, la educación universitaria debía estar al alcance de todos. Por lo tanto, aceptó los principios de la Reforma Universitaria: la eliminación de los cargos docentes vitalicios, la autonomía universitaria (derecho de cada universidad a darse su propio gobierno, en el cual participarían estudiantes, docentes y graduados), el ejercicio de la libertad de expresión.
De modo que el movimiento universitario reformista renovó los programas de estudio, posibilitó la apertura de la universidad a un mayor número de estudiantes –provenientes de los sectores medios– así como su participación en cargos directivos, e impulsó un acercamiento de las universidades a los problemas del país. Los efectos de esta reforma se extendieron a toda Latinoamérica.

PRESIDENCIA DE MARCELO T. DE ALVEAR (1922-1928)

El partido Radical triunfó en las elecciones nacionales de 1922 y Marcelo T. de Alvear fue el nuevo presidente. Las élites dirigentes habían visto en Yrigoyen a un representante de la "chusma", como ellas llamaban a los sectores populares. En cambio, la llegada al Gobierno de un radical de familia prestigiosa como Alvear fue más aceptada por los conservadores.
Las características personales y el estilo político de Yrigoyen y Alvear fueron muy diferentes.Para el alvearismo, Yrigoyen tenía una forma de conducción "personalista" del partido y del gobierno. Según sus detractores, el caudillo radical había desarrollado un verdadero "culto" de su imagen personal. El hecho de conceder entrevistas diariamente a numerosas personas que se acercaban a plantearle sus necesidades, por ejemplo, era interpretado en este sentido. Yrigoyen abundaba en este tipo de actitudes, con las que ganaba popularidad pero también enemigos. Le criticaban, además, el uso "abusivo" de la expansión del empleo público. Estas y otras diferencias produjeron dentro de la Unión Cívica Radical la división, en 1924, entre **personalistas y antipersonalistas**. En realidad, se evidenciaron, en la ruptura, dos estilos que respondían a diferencias de modos de conducción y hasta de origen social. El yrigoyenismo, con su inserción más popular y sus apellidos nuevos; el alvearismo, aristocrático, conservador, más vinculado con el pasado.

La división del partido hizo más notoria la popularidad de Yrigoyen, que hacia 1927 estaba en condiciones de ser nuevamente candidato y regresar al gobierno.



Presidente Marcelo Torcuato de Alvear. Los grandes diarios y las clases altas celebraron la llegada de Alvear a la presidencia como el fin del predominio de la "chusma" yrigoyenista.



caricatura de Alvear e Yrigoyen aparecida en "Caras y Caretas" en 1922. Al pie decía "todo nos une nada nos separa"

El difícil contexto internacional que había obstaculizado al gobierno de Yrigoyen se modificó favorablemente. La situación económica del país mejoró de acuerdo con una etapa próspera a nivel mundial.
A mediados de la década de Alvear, capitales extranjeros –en su mayoría norteamericanos– permitieron el inicio de un sector industrial distinto del vinculado con la agroexportación (frigoríficos, molinos harineros, refinerías de aceite, etcétera).
Las inversiones estadounidenses se volcaron a refinación del petróleo, plantas de armado de automotores (Ford, General Motors), electrodomésticos, productos de tocador (Colgate) y farmacéuticos.



Torre de explotación de yacimientos petrolíferos fiscales. En 1922, durante la presidencia de Allvear, el Coronel Enrique Mosconi fue nombrado director de Yacimientos Petrolíferos Fiscales. Mosconi, de este modo, condujo la primera empresa petrolera estatal del mundo imprimiéndole una orientación nacionalista.

LA REACCIÓN CONSERVADORA: EL GOLPE DE ESTADO DE 1930.

SEGUNDA PRESIDENCIA DE YRIGOYEN (1928-1930)

En 1928 el radicalismo concurrió dividido a los comicios.

Yrigoyen arrasó electoralmente a sus adversarios y retornó a la presidencia a la edad de 76 años. Su breve gestión se desarrollaría dentro de un panorama económico mundial muy complicado y desfavorable para nuestro país.

A pesar de este contexto, el gobierno radical intentó una política tendiente a mantener el apoyo popular. Impulsó la legislación petrolera, procurando establecer el control del Estado sobre la explotación de esta fuente de energía. Este proyecto, ya frustrado en su primer período presidencial, fue rechazado por un Senado con mayoría opositora (conservadores, antipersonalistas) y cuestionado por las empresas petroleras inglesas y norteamericanas.

Cuando en 1929 se desencadenó una crisis económica en Estados Unidos, rápidamente se expandió hacia el resto del mundo y se interrumpió el período de prosperidad de la década del veinte. Esta crisis, desatada en Wall Street (centro financiero de Nueva York), afectó también profundamente a la Argentina.

Los ingresos aduaneros, principal fuente de recaudación del Estado, bajaron notablemente; quebraron empresas y bancos; se redujeron los precios de nuestros productos exportables y aumentaron los precios de artículos importados. La crisis produjo desocupación, caída de los salarios y miseria generalizada.

En este contexto, la oposición reclamó la caída del gobierno. Para algunos de estos sectores, la salida estaba en la intervención militar y en el establecimiento de un gobierno autoritario como el de Mussolini en Italia.

La situación internacional y sus efectos en nuestro país tuvieron repercusión no sólo en la economía sino también en el aspecto político. La tradicional oligarquía comenzó a conspirar con los sectores nacionalistas y las Fuerzas Armadas. Según estos sectores, Yrigoyen no tenía capacidad para afrontar la crisis ni para defender los intereses nacionales. Pensaban que el caudillo radical no iba a tomar las medidas de disminución del gasto público que ellos consideraban adecuadas, y, en suma, procuraban asegurarse todos los resortes del poder para aplicar un modelo económico que los tuviera como únicos beneficiarios.

El 6 de septiembre de 1930 el general José Félix Uriburu, al frente de un grupo militar, encabezó el primer golpe de Estado de la vida política argentina al derrocar por la fuerza al Presidente constitucional, Hipólito Yrigoyen.



En septiembre de 1930 los sectores desplazados en 1916 depusieron a Yrigoyen mediante el golpe de Estado conservador que encabezó el Gral. Uriburu.

EL MUNDO DEL TRABAJO. LOS CONFLICTOS SOCIALES: LOS INICIOS DEL MOVIMIENTO OBRERO. LA RELACIÓN DE YRIGOYEN CON LOS TRABAJADORES. LA SEMANA TRÁGICA Y LA PATAGONIA REBELDE.

El MUNDO DEL TRABAJO.

Hacia fines del siglo XIX, la modernización económica y la inmigración masiva transformaron la sociedad argentina. Otra de las consecuencias de estos cambios fue la formación de un amplio sector de trabajadores en las grandes ciudades, como Buenos Aires y Rosario. En este sector, la mayoría estaba compuesta por extranjeros que tenían costumbres e idiomas diferentes. También había diferencias en el tipo de trabajo que realizaban y en la forma en que se los contrataba para trabajar.

Algunos fueron asalariados (cobraban sueldo); pero fueron pocos los empleados en forma continua, ya que existía una gran cantidad de jornaleros (trabajadores a los que se contratada por día), y aun entre los primeros la inestabilidad laboral era muy grande.

Los que no encontraron trabajo asalariado se dedicaron a la venta callejera, que si bien para algunos se convirtió en una actividad permanente para otros fue una más de las tantas que realizaron en procura del ascenso social. Este amplio mundo de los trabajadores compartió las duras condiciones laborales y los graves problemas de vivienda. Salarios bajos, largas jornadas de trabajo, ausencia de leyes protectoras, inexistencia del descanso dominical y condiciones laborales insalubres fueron las causas que llevaron a la organización de la clase trabajadora en defensa de sus demandas, y por consiguiente, al origen del movimiento obrero.

El mundo del trabajo era muy diverso. Había trabajadores no especializados, que alternaban tareas rurales en tiempo de cosecha con otras urbanas: carga y descarga en el puerto, construcción de viviendas u obras públicas (empedrado de calles, vías ferroviarias y tranviarias). Muchos desempeñaron actividades artesanales (panaderos, zapateros, costureras) en pequeños establecimientos dispersos por la ciudad o en sus casas. Los trabajadores especializados se encontraban distribuidos en numerosos talleres pequeños y en algunas grandes fábricas (de alimentos, bebidas, metalúrgicas) establecidas en la zona sur.



Trabajadores ambulantes. La venta callejera fue un medio de vida para muchos de los recién llegados.

LOS CONFLICTOS SOCIALES: LOS INICIOS DEL MOVIMIENTO OBRERO.

Las "asociaciones de socorros mutuos", formadas por integrantes de colectividades de un mismo país, fueron las primeras formas de organización de los sectores trabajadores, a mediados del siglo XIX. Dieron lugar a las "sociedades de resistencia", nombre que adoptaron inicialmente los sindicatos. Estas agrupaciones, que tuvieron un notorio predominio de trabajadores extranjeros, comenzaron a aparecer en el último tercio del siglo XIX y alcanzaron gran importancia a fines de ese siglo. Su principal forma de lucha fueron las huelgas, que aumentaron notablemente a principios del siglo XX. En 1878 se fundó la Unión Tipográfica, primera organización obrera en Buenos Aires; en 1895, ya existían en esta ciudad 25 organizaciones gremiales. El lento y dificultoso proceso de formación de los sindicatos y la búsqueda de unidad entre ellos fue la respuesta de los trabajadores a las imposiciones patronales y al espíritu de cuerpo que el empresariado manifestó desde un primer momento, como lo demuestra la creación de la Unión Industrial Argentina a comienzos de 1887, que permitió a los empresarios enfrentar unidos los reclamos obreros.

Hacia el año 1890 la crítica situación económica agravó notablemente la situación de los trabajadores. El clima de protesta creció y contribuyó a la afirmación de las distintas ideas que existían en el interior del movimiento obrero con respecto a cómo mejorar las condiciones de vida de los sectores populares.

Las primeras luchas del movimiento obrero se realizaron en forma aislada, lo que debilitaba sus reclamos. Por esta razón, las distintas tendencias que lo integraron buscaron caminos para unificarlas. Así nació en 1901 la Federación Obrera Argentina (FOA), en la que predominó la tendencia anarquista.

La existencia de la FOA posibilitó la intensificación de las luchas, que tuvieron como centro de sus reclamos el aumento salarial y la mejora de las condiciones de trabajo. Estas luchas culminaron en la primera huelga general, propiciada por los gremios

El anarquismo, el socialismo y el sindicalismo fueron las ideas que, originadas en los países europeos para buscar soluciones soluciones a los conflictos sociales provocados por la industrialización, se manifestaron en Argentina desde las transformaciones provocadas por la inmigración y la etapa agroexportadora.



Portadas de distintos periódicos obreros latinoamericanos.

La prensa fue uno de los principales recursos utilizados por las organizaciones obreras para sus ideas.

En: Moglia, Patricia y otros. Pensar la Historia . Argentina desde una historia de América Latina. Editorial Plus Ultra.



Rosario. 1902. Huelga de estibadores.

anarquistas. Los socialistas, en desacuerdo con esta metodología, abandonaron la federación y crearon su propia central obrera, la Unión General de Trabajadores (UGT). Los anarquistas pasaron a llamar a su central Federación Obrera Regional Argentina (FORA).

El gobierno del General Roca, preocupado por este clima de efervescencia social, declaró el estado de sitio y sancionó en 1902 la Ley 4144, llamada "de Residencia". Esta ley facultaba al Poder Ejecutivo para expulsar del país a los ahora denominados "extranjeros indeseables", en otros tiempos invocados como "hombres de buena voluntad que quieran habitar el suelo argentino".

Con esta herramienta legal, el Estado comenzó una dura política de represión del movimiento obrero: prohibió los periódicos La Protesta (anarquista) y La Vanguardia (socialista) y encarceló y expulsó del país a dirigentes de ambos grupos.



Ley de Residencia (22/11/1902)

Art. 1- El Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida del territorio de la Nación a todo extranjero que haya sido condenado o sea perseguido por los tribunales extranjeros por crímenes o delitos comunes.

Art. 2- El Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida de todo extranjero cuya conducta comprometa la seguridad nacional o perturbe el orden público.

Art.3- El Poder Ejecutivo podrá impedir la entrada al territorio... a todo extranjero cuyos antecedentes autoricen a incluirlo entre aquellos a que se refieren los artículos anteriores.

Art.4- El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión tendrá tres días para salir del país...

La política represiva no logró, sin embargo, poner fin a las protestas. En medio de un clima de gran conflictividad social, se produjo la huelga de estibadores en Rosario en 1902.Los obreros reclamaron por el excesivo peso de las bolsas, que llegaba hasta 120 kg. Los gobiernos del período no se preocuparon por los conflictos sociales hasta que éstos afectaron directamente los intereses de la economía primaria exportadora.

En 1907 se produjo la huelga de inquilinos: los habitantes de los conventillos de Buenos Aires, Rosario, La Plata y Bahía Blanca decidieron no pagar sus alquileres frente al gran aumento aplicado por los propietarios. La protesta expresó también el descontento por las pésimas condiciones de vida en los inquilinatos.

La represión policial no se hizo esperar. Durante las madrugadas de ese crudo invierno comenzaron los desalojos, llevados a cabo con la ayuda del cuerpo de bomberos.

El gremio de los carreros se puso a disposición de los desalojados para trasladar a las familias a los campamentos que habían organizado los sindicatos anarquistas. Si bien los huelguistas no lograron su objetivo, este movimiento representó un llamado de atención sobre las dramáticas condiciones de vida de la mayoría de la población y puso de manifiesto los lazos de solidaridad que unían a los miembros de los sectores populares.



Huelga de conventilos.
Los protagonistas de estas jornadas fueron las mujeres y los niños que organizaron multitudinarias marchas portando escobas con las que se proponían "barrer la injusticia".

En la llamada Semana Roja, desde el 3 hasta el 10 de Mayo de 1909 la FORA y la UGT.

Convocaron a una huelga general exigiendo los mismos reclamos, que nuevamente fueron ignorados por el gobierno.

Llegados los festejos del Centenario de la Revolución de Mayo, la oligarquía gobernante eligió esa ocasión para demostrar y difundir al mundo el progreso argentino. El movimiento obrero aprovechó la trascendencia de este hecho internacional y su repercusión en la prensa para dar a conocer a su vez la realidad sobre la situación de los trabajadores del país. La FORA (anarquista) lanzó una huelga general para la Semana de Mayo y realizó una manifestación multitudinaria; el gobierno del presidente Figueroa Alcorta decretó nuevamente el estado de sitio y sancionó la Ley de Defensa Social (1910), que limitaba seriamente la actividad sindical y extendía así las medidas de control y represión que pesaban sobre los trabajadores argentinos.

La Huelga General de 1910 fue la más importante, pero también la última por muchos años. En gran medida, ello se debió a la represión, producto de la aplicación de la Ley de Defensa Social, y a la acción de "grupos de choque" integrados por jóvenes de clase alta con protección de la policía, que se lanzaron contra asociaciones, periódicos y bibliotecas obreras, e incluso contra negocios de extranjeros.

Tanto para el gobierno como para estos grupos, los conflictos populares eran una consecuencia inesperada e indeseable de la política inmigratoria. Respondieron con violencia, represión y expulsión, convencidos de que al eliminar a los dirigentes extranjeros del movimiento obrero conseguirían el fin de los conflictos.

Pero también se produjeron cambios en las actitudes y aspiraciones de los trabajadores: las nuevas posibilidades de movilidad social que la época les permitieron a algunos de ellos mejorar sus condiciones de vida. Muchos lograron dejar el conventillo al construir su casa; algunos de ellos abandonaron el trabajo asalariado y se instalaron en un pequeño negocio o taller por cuenta propia. Otros ingresaron en empresas, como las ferroviarias y frigoríficas.

Esta nueva situación cambió naturalmente las actitudes hacia la sociedad y el Estado: parecía más efectivo, para obtener mejoras, presionar sobre las instituciones gubernamentales y patronales a través de la participación política.

Es posible que estas nuevas actitudes e inquietudes hayan sido interpretadas por los sindicalistas. El predominio del grupo sindicalista dentro de la FORA reflejó el retroceso del anarquismo, debilitado por la represión y los cambios sociales.

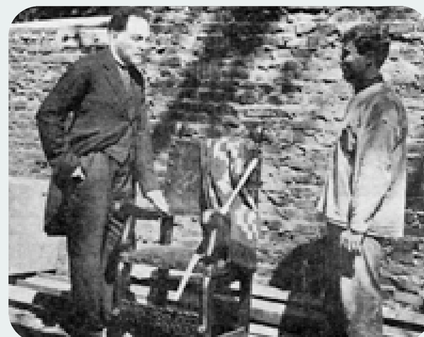
Junto con las medidas represivas existieron también intentos de lograr una legislación que mejorara en parte las condiciones de los trabajadores. A este propósito respondieron la Ley de Descanso Dominical (1905) y la Ley Protectora del Trabajo de Mujeres y Niños (1907), ambos proyectos del diputado socialista Alfredo Palacios. En 1904, debido al detallado Informe sobre el Estado de las Clases Obreras en Argentina, de Bialet Massé, el Poder Ejecutivo envió al Congreso un proyecto de Código Nacional del Trabajo con el objetivo de regular las relaciones entre obreros y patrones. Sin embargo la sanción del mismo, imprescindible para lograr el respeto hacia los derechos de los trabajadores, no se aprobó en el Congreso durante este período.

LA RELACIÓN DE YRIGOYEN CON LOS TRABAJADORES.

Uno de los temas más polémicos de la administración radical fue su relación con el movimiento obrero, que osciló entre la negociación con los sindicatos y la represión de los trabajadores.

En un comienzo, la política obrera del radicalismo pareció favorecer las expectativas de los trabajadores, pero el Radicalismo había llegado al gobierno en una situación agravada por los efectos de la Primera Guerra., dado que se redujeron las exportaciones y se interrumpió la llegada de capitales extranjeros. El sector agrícola pasaba por momentos difíciles. La caída de las exportaciones producía desocupación, migraciones de jornaleros y chacareros hacia las ciudades y conflictos entre arrendatarios y terratenientes Frente a esta situación el gobierno radical tuvo una respuesta contradictoria: reprimió violentamente los conflictos agrarios y envió al Congreso un proyecto de ley que contemplaba, como ya hemos visto, muchos de los reclamos de los chacareros arrendatarios. Su aprobación fue demorada hasta 1921.

En las ciudades, especialmente en Buenos Aires, algunas ramas de la industria habían comenzado a crecer, alentadas por la disminución de importaciones. La ganadería, tan vinculada a los frigoríficos, se recuperó en base a las exportaciones para los ejércitos europeos. La desocupación urbana disminuyó, pero las condiciones salariales y el costo de vida no mejoraron. Esta situación motivó frecuentes huelgas entre 1917 y 1919, y se produjo un aumento importante de la afiliación sindical.



El presidente Yrigoyen entrevistando a un peón.

Los anarquistas habían sido desplazados de la dirigencia del movimiento obrero por los sindicalistas, quienes- como vimos- consideraban que la negociación (con patrones y con el Estado) era un medio adecuado para conseguir satisfacer los reclamos. Esta corriente sindical era fuerte en los gremios ferroviarios y portuarios, sectores clave para el funcionamiento de la economía agroexportadora.

Yrigoyen fue tolerante con las luchas de estos gremios, no reprimió sus huelgas y entabló negociaciones, que en la mayoría de los casos resolvieron favorablemente los reclamos laborales. Cuando las huelgas eran lideradas por sindicatos socialistas o anarquistas, o bien cuando afectaban los servicios públicos, la respuesta del gobierno radical fue hostil.

LA SEMANA TRÁGICA Y LA PATAGONIA REBELDE

Los empresarios nacionales y extranjeros preocupados por la conflictividad social comenzaron a presionar al gobierno para que controlara la situación, el temor a un estallido revolucionario similar al de la Revolución Rusa estaba latente. En enero de 1919 en el barrio porteño de Nueva Pompeya una huelga de obreros de la empresa metalúrgica Vasena fue reprimida violentamente por la policía. La represión gubernamental, que también recurrió al ejército, cobró la vida de numerosos obreros. Durante las trágicas jornadas el gobierno nada hizo para impedir la acción de grupos "paramilitares" nacionalistas. Miembros de la elite, grandes empresarios nacionales y extranjeros, militares y grupos de clase media, preocupados por el clima revolucionario, crearon, poco después, la Liga Patriótica Argentina. Su intención era defender la nacionalidad, la propiedad y el orden que creían amenazados por la influencia de las ideas y por el accionar de los trabajadores, en su mayoría de origen inmigrante.

Los integrantes de la Liga Patriótica, verdadera banda terrorista, organizados en grupos armados recorrían las calles de la ciudad en sus autos al grito de "viva la Patria". Atacaban e incendiaban lugares de reunión de los sectores populares como sindicatos, bibliotecas obreras y hasta conventillos y sinagogas. Protegían a los "rompehuelgas" y fueron muy activos en la represión de las mismas.
La Liga anticipó los que serían elementos fundamentales del nacionalismo elitista argentino: autoritarismo, rechazo a la inmigración extranjera, antisemitismo, admiración por las Fuerzas Armadas, patriotismo fanatizado, anticomunismo.

La " Semana Trágica", como se llamó a estos episodios, provocó en el gobierno de Yrigoyen la más aguda crisis de su mandato. Significó la pérdida de apoyo de amplios sectores de la clase trabajadora, que veían frustradas las esperanzas con que se había iniciado la relación entre ellos y el gobierno radical.

Poniendo en evidencia su oscilante relación con el movimiento obrero, el gobierno pasó de la represión de los conflictos de 1919 a la propuesta de una serie reformas y leyes sociales. Contemplaban la jornada laboral de 8 horas, la reglamentación del trabajo de mujeres y niños, los beneficios jubilatorios , que sólo se lograron para algunos sectores, medidas respecto de viviendas populares y otros progresos en la legislación respecto de los sectores trabajadores y populares. Algunas no lograron la aprobación del Congreso, y otras sólo se concretaron durante la presidencia de Alvear y el segundo período de Yrigoyen.

A fines de 1921, en la provincia de Santa Cruz estalló una larga huelga de peones de estancia, apoya-

dos por la organización sindical que nucleaba a los obreros de los frigoríficos del sur. Los trabajadores conducidos por dirigentes anarquistas se enfrentaron a los estancieros, y a las sociedades anónimas dueñas de la tierra y del gran comercio.

La protesta obrera se había extendido, y perjudicaba numerosos intereses.

El gobierno radical envío al Teniente Coronel Héctor Benigno Varela, quien al frente de un regimiento de caballería, luego de una primera mediación, ejecutó una de las represiones más salvajes que se recuerde, con torturas y fusilamientos masivos. Se calcula el número de muertos en más de mil quinientos.

El gobierno de Alvear reinstaló la política dialoguista con mayor éxito que Yrigoyen, favorecido tanto por el nuevo período de auge económico como por una mayor eficacia de los encargados de las negociaciones. Durante este período alcanzaron un mayor poder los gremios sindicalistas al concretarse leyes a favor de la jubilación y de la mejora de las condiciones de trabajo. Durante el tiempo que duró el segundo gobierno de Yrigoyen continuó la política de diálogo y negociación con las organizaciones obreras.



Héctor Alterio y Héctor Pellegrini en una escena de "La Patagonia Rebelde" (1974), dirigida por Héctor Olivera. La película – basada en la libro de Osvaldo Bayer- reconstruye las huelgas patagónicas y la represión sufrida por los trabajadores rurales.

PAGINA
EN BLANCO
NO BAJAR
PELICULAS

Bloque II

DESDE LA DÉCADA INFAME HASTA EL GOLPE DE ESTADO DE 1966 (1930-1966)

Módulo 1: El contexto internacional entre 1930-1966. La crisis de la década del '30. Los totalitarismos europeos. La URSS durante el Stalinismo. España: crisis, guerra civil y dictadura franquista. La Segunda Guerra Mundial (1939-1945). Las tres décadas de prosperidad posteriores a la Segunda Guerra. América Latina después de la Segunda Guerra. La Revolución Cubana.

Página 64

Módulo 2: Las prácticas políticas durante la "década infame". Golpe de Estado de 1943. La crisis del 30. El nuevo papel del estado.Las características del proceso industrial. Las migraciones internas y los cambios sociales y culturales

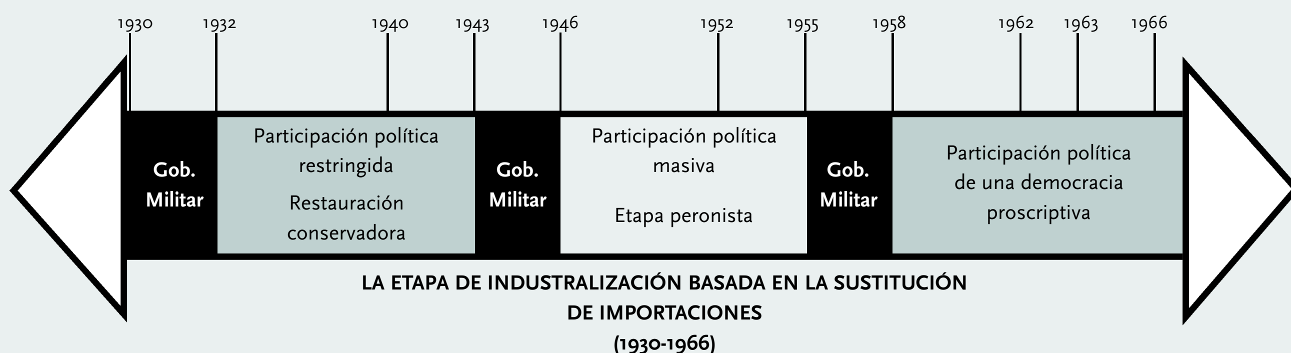
Página 77

Módulo 3: El ascenso de perón. La verticalización política y sindical. la política económica y social la significación del peronismo. Crisis y debilitamiento. Golpe de Estado de 1955

Página 88

Módulo 4: Alternancia cívico-militar e inestabilidad política. Presidencia del Dr. Arturo Frondizi. La política económica: el desarrollismo. Presidencia del Dr. Arturo Illia. Golpe de Estado de 1966. Cultura y sociedad en los años sesenta.

Página 102



CONTEXTO INTERNACIONAL

LA CRISIS DE LA DÉCADA DEL '30.

Pasados los primeros años de la posguerra, durante la década de 1920 las economías europeas, y el mundo en general, registraron cierta prosperidad, más allá de la evidenciada por los Estados Unidos en esos años.

La crisis mundial desencadenada con el crack de Wall Street en 1929 desestructuró la división internacional del trabajo, ya que el volumen de la producción y del comercio mundial cayeron drásticamente. Se trató de la crisis más grande de la economía capitalista conocida como la Gran Depresión. Antes del 30 ya Estados Unidos dejó de conceder préstamos y exigió además el pago inmediato de los ya concedidos. Alemania, que dependía de los aportes de Estados Unidos para afrontar las indemnizaciones a sus vencedores por los daños ocasionados por la guerra, fue uno de los países más perjudicados.



La desocupación masiva provocó manifestaciones en Estados Unidos en los años 30. En la fotografía se observan los desempleados con carteles que indican sus antiguos oficios.

Dado el nivel de interdependencia que tenía la economía mundial y el importante papel de Estados Unidos en ella, casi todo el mundo occidental, inclusive nuestro país, evidenció la crisis con características similares:

Quiebra de bancos, suspensión de créditos, disminución del consumo y cesación de pagos.

Cierre de fábricas y otras fuentes de trabajo, que dieron lugar al desempleo masivo y a la miseria generalizada.

La catástrofe económica fue de tal magnitud, que algunos economistas se replantearon el rol del Estado en el sistema capitalista. Uno de ellos fue el británico John Maynard Keynes(1883-1943), quien desarrolló sus ideas en su libro "La teoría general del empleo, el interés y el dinero."Proponía la intervención del Estado a fin de prevenir nuevos derrumbes económicos y de crear una estructura de ayuda social para los sectores sociales más castiga-

dos por la crisis. Sostenía que el Estado debía redistribuir los bienes de una forma más justa y aumentar la tasa de empleo para reactivar el consumo. Basándose en las ideas de Keynes, algunos Estados dejaron de lado el principio liberal de no intervención en los asuntos económicos, e iniciaron una política de intervencionismo estatal que se concretó en la implementación de planes económicos, con medidas que apuntaban a:

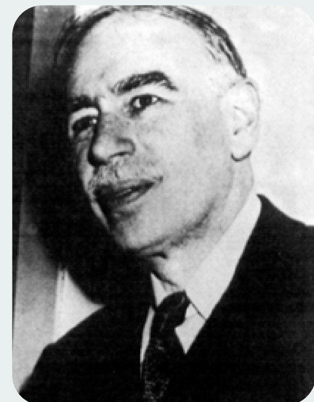
- La reducción de importaciones para evitar la salida de divisas.

- La devaluación de la moneda, a fin de estimular la producción nacional y la exportación.

- La industrialización por sustitución de importaciones, para reemplazar con la producción local lo que antes se importaba.

- El subsidio a las áreas de la economía más damnificadas, o que consideraban necesario estimular, mediante la reducción de impuestos, compras masivas por parte del Estado, etc.

Este tipo de Estado interventor en lo económico y social recibe el nombre de **Estado Benefactor** o **Estado de Bienestar**, y el primero en implementarlo fue el presidente de los Estados Unidos llamado Franklin Delano Roosevelt, a través de un programa de gobierno llamado "**New Deal**". Perteneciente al partido demócrata, para recuperar la economía de su país y crear empleo, hizo realizar grandes obras públicas, siendo la más importante la del Valle del Tennessee. El Estado norteamericano intervino también en lo social: no abandonó a los trabajadores a su suerte, creó un seguro de desempleo y reguló las relaciones laborales entre empresarios y obreros.



John Maynard Keynes. Propició el abandono de los principios del liberalismo clásico y la intervención del Estado en la vida económica y social.



"No hay individuos ni grupos [partidos políticos, asociaciones, sindicatos, clases] fuera del Estado. El fascismo es contrario al socialismo, y está en oposición al sindicalismo"
"Los individuos constituyen las clases, pero son, ante todo y sobre todo, el Estado. El cual no es un número ni la suma de los individuos que forman la mayoría de un pueblo. Y por eso el fascismo es contrario a la democracia, que confunde al pueblo con la mayoría y lo equipara a ese nivel."
"El imperialismo es la ley eterna e inmutable de la vida. En realidad, lo que impulsa a los pueblos vivos y vitales no es más que la necesidad, el deseo y la voluntad de expansionarse que anima a los individuos."

MUSSOLINI, Benito.

"Si dividiésemos a la raza humana en tres categorías -fundadores, conservadores y destructores de la cultura- sólo la raza aria podría ser considerada como representante de la primera categoría."
"Para que se desarrollase una cultura superior, fue necesario que existiesen individuos de inferior civilización, pues nadie, sino éstos, podían sustituir al instrumento técnico sin el cual el progreso era inconcebible. "

Hitler, Adolf; Mi Lucha.

LOS TOTALITARISMOS EUROPEOS

Terminada la Primera Guerra Mundial, las relaciones internacionales estuvieron marcadas por el enfrentamiento ideológico entre la democracia liberal, el marxismo y el fascismo.

La confianza en los valores liberales y democráticos había quedado profundamente dañada como consecuencia de la Guerra. Los gobiernos que los habían defendido no habían sido capaces de evitar semejante catástrofe humanitaria que dejó el saldo de muertes, economías destruidas, amplios sectores sociales en la ruina, endeudamiento e inflación.

En Rusia, la guerra había acelerado el debilitamiento del imperio zarista, dando origen a la revolución comunista y al establecimiento de la U.R.S.S. El triunfo del comunismo en ese país alentó la adhesión de las clases obreras de otros países hacia diversos partidos políticos de izquierda y a la acción sindical que manifestaban su descontento con huelgas y movilizaciones.

Esta situación se mostró con más fuerza en Alemania, la gran perdedora de la Guerra, y en Italia, donde gran parte de la población había quedado insatisfecha con las demandas que habían llevado a Italia a unirse a los aliados durante el conflicto mundial. Los gobiernos democráticos de estos Estados quedaron desprestigiados por lo que muchos consideraban una debilidad para afrontar la caótica situación socioeconómica. Por un lado, socialistas y comunistas reclamaban profundas reformas sociales. Por el otro, empresarios y clases medias esperaban de los gobiernos medidas de fuerza contra los huelguistas. Simultáneamente, tanto en Italia como en Alemania comenzaron las acusaciones de sectores nacionalistas por no haber sabido defender los intereses de sus países frente a los aliados.

En este clima de agitación surgieron un nuevos grupos nacionalistas: en Italia, el Partido Fascista, fundado por Benito Mussolini, y en Alemania el Partido Nacional Socialista Alemán(Partido Nazi), fundado por Adolfo Hitler. Ambos llegaron al poder en el período de entreguerras: Mussolini en 1922 y Hitler en 1933 y se propusieron:

Restaurar el orden en sus respectivos países, a través de la instauración de regímenes totalitarios empleando todo tipo de represión y violencia para eliminar el comunismo, combatir a los sindicatos, a los partidos de izquierda y a la oposición política. Despreciaron las formas democráticas de participación y gobierno. Cuando llegaron al poder controlaron todas las actividades de la población.

Exaltar el sentimiento nacionalista, poniendo los intereses de sus países por encima del de las otras naciones, y recuperar el prestigio en el exterior fundamentalmente a través de una política imperialista. Por eso -tanto Mussolini como Hitler- desarrollaron guerras de conquista, e impusieron en la sociedad ideales militaristas.

Fomentar la ciega obediencia a un caudillo o conductor (el "Duce" como se lo llamó a Mussolini; el "Führer", a Hitler), cuyas decisiones eran indiscutibles porque el líder era infalible. Ese pensamiento hizo que se impusiera el culto a la persona del conductor.

Privilegiar en la vida política a una minoría, los "superiores", los "elegidos", despreciando el principio marxista de que la lucha de clases llevaría a la construcción de una sociedad igualitaria. A través de la sanción de las Leyes de Nuremberg (1935) Hitler impuso una política de discriminación que se basó en la convicción de que la raza aria era superior a todas las demás, y concentró su esfuerzo en la irracional persecución y muerte de millones de judíos.



"La radiodifusión es el medio más moderno y eficaz para influir sobre las masas [...]

No lo ocultamos en absoluto. La radio nos pertenece a nosotros, y sólo a nosotros. Pondremos la radio al servicio de nuestras ideas, y de este instrumento no ha de surgir palabra alguna que no responda a nuestros ideales. La radiodifusión ha de tener los mismos objetivos que se ha impuesto el gobierno de la revolución nacional."

Discurso de ***J. R Goebbels***, Ministro de Propaganda de Hitler.



Juventudes hitlerianas. Se advierte la preocupación por el adoctrinamiento de la juventud y la exaltación del fanatismo.

Stalin impuso la colectivización forzosa de la producción rural, reemplazando las pequeñas propiedades rurales de los campesinos en grandes granjas estatales, a fin de tecnificar el campo para que generara mayores ganancias. Grandes cantidades de población campesina fueron trasladadas, contra su voluntad, para trabajar en los centros industriales urbanos, con el objetivo de ponerla al servicio del proceso de industrialización acelerada.
Esta transformación acelerada de la economía soviética, que había sido predominantemente agrícola, en un país industrializado en tiempo récord, se logró a pesar de la resistencia de la población.
Para alcanzar el desarrollo industrial Stalin puso en marcha los planes quinquenales, que permitieron lograr el desarrollo de industrias pesadas, desarrollando la explotación de carbón, hierro y petróleo, y la producción de acero. Hubo escasa producción de industria liviana para el consumo masivo de la población.



La colectivización del campo fue la mayor dificultad del régimen por la fuerte resistencia que encontró en la población rural a las fórmulas colectivistas.

LA URSS DURANTE EL STALINISMO

En la Unión Soviética, después de la muerte de Lenin(1924) principal conductor de la Revolución Rusa, se desató una lucha feroz por el poder, que terminó con el triunfo de Stalin quien se convirtió en una figura dominante dentro del gobierno. Impuso una rígida dictadura, consolidando un estado totalitario de partido único. El Estado pasó a controlar, entonces, la política, los sindicatos, la economía, la educación y la cultura. Stalin persiguió a los dirigentes derrotados, entre los que se destacó León Trotski, quien se exilió en México, donde años más tarde fue asesinado por orden de Stalin. Durante su gobierno, que duró hasta su muerte en 1953, Stalin controló el partido comunista y concentró el poder en sus manos, imponiendo el culto a su persona. No dudó en aplicar métodos de represión y terror contra la oposición y dentro de su propio partido, realizando purgas masivas que terminaban con la muerte de sus rivales, o con el confinamiento de los mismos en campos de concentración.

ESPAÑA: CRISIS, GUERRA CIVIL Y DICTADURA FRANQUISTA.

En la década de 1920, España, que era un país que se había mantenido neutral durante la Primera Guerra, atravesaba una situación política, social y económica difícil. Era uno de los países más atrasados de Europa, con un altísimo porcentaje de analfabetismo, economía precaria y con escaso desarrollo tecnológico, que presentaba en algunas de sus regiones fuertes contrastes sociales entre los grandes terratenientes y los campesinos, terriblemente explotados. El débil poder del rey Alfonso XIII permitió el establecimiento de una dictadura con el objetivo de formar un gobierno de tipo fascista, al estilo del de Mussolini en Italia. Este gobierno cayó en 1930.

En 1931 el triunfo de una alianza de republicanos y socialistas proclamó la República y Alfonso XIII abandonó el país. Los republicanos aplicaron políticas tendientes a solucionar los graves problemas sociales, como los que atravesaban los campesi-

nos. A través de una reforma agraria, fueron expropiados algunos bienes de la Iglesia.

Simultáneamente se estaba formando un movimiento opositor a la República en base a una alianza de los sectores conservadores. Las elecciones generales de 1936 dieron el triunfo al Frente Popular, una alianza de sectores liberales, socialistas y comunistas.

Los sectores conservadores no aceptaron este triunfo ni las ideas que sostenía el Frente Popular, y formaron la Falange, un grupo encabezado por el general Francisco Franco, quien tenía por objetivo ocupar el gobierno e imponer ideas semejantes a las del fascismo y el nazismo. En julio de 1936 una rebelión militar liderada por Franco se sublevó contra el gobierno republicano y se extendió por toda España.



Esta obra del genial Pablo Picasso inmortalizó el bombardeo de la aviación nazi a una población civil del pueblo vasco y se convirtió en el mayor alegato contra los horrores de la guerra.

Entre 1936 y 1939 el país quedó dividido en dos: los republicanos y los falangistas, entre quienes estalló una sangrienta guerra civil. Mientras que los republicanos recibieron el apoyo de las Brigadas Internacionales, que era una agrupación que reunía combatientes antifascistas de distintos países entre los cuales se pueden mencionar la URSS y México, los falangistas contaron con el apoyo de las poderosas fuerzas militares de Mussolini y Hitler. La guerra civil española concluyó con el triunfo franquista, quien implantó un gobierno totalitario, con un partido único que perseguía tanto las ideas comunistas como las liberales. Franco gobernó España hasta su muerte, ocurrida en 1975. Desde entonces España tiene como forma de gobierno una monarquía parlamentaria, bajo la corona del Rey Juan Carlos de Borbón.

LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL (1939-1945)

En el período de entreguerras (1919-1939) las tensiones sociales y políticas fueron creciendo en todo el mundo, y especialmente en Europa hasta el punto de que tornaron inevitable un conflicto bélico de alcance mundial. Entre las causas más destacadas de la cruenta Segunda Guerra se deben tener en cuenta:

Después de haber anexado Austria y ocupar la mayor parte de Checoslovaquia, en septiembre de 1939 Alemania invadió Polonia. En la doctrina nazi, la guerra era una forma de vida, y los arios eran naturalmente conquistadores. Esto se basaba en: **a)** la idea de superioridad de la raza aria.
b) el pangermanismo, que sostenía la necesidad de reunir a todos los arios (alemanes puros) en un solo Estado.
c) la idea del espacio vital, que sostenía que Alemania debía extenderse en el Este europeo a fin de asegurarse los recursos económicos necesarios para desarrollarse.
Si bien las democracias occidentales (Francia, Inglaterra) toleraron la acción de Hitler sobre Austria y Checoslovaquia para evitar una nueva guerra, la invasión de Polonia fue el desencadenante que llevó al estallido bélico.
En el Pacífico y Asia Oriental, Japón también llevó a cabo una política de expansión que finalmente lesionaría los intereses de los Estados Unidos.

El descontento de Alemania por las duras condiciones que le habían impuesto sus vencedores al finalizar la primera Guerra.

La depresión económica que afectaba, como se ha dicho, a la mayor parte del mundo.

La política de expansión de Italia, Alemania, Estados Unidos y Japón.

El debilitamiento de los países gobernados por democracias liberales, especialmente Inglaterra y Francia, frente a la crisis económico-social y a las fuertes corrientes ideológicas nacionalistas extremas.

La falta de eficacia de la Sociedad de las Naciones (organismo internacional que había surgido después de la Primera Guerra), para resolver los conflictos internacionales previos al estallido de la Segunda Guerra.

En la Segunda Guerra intervinieron todas las grandes potencias. De un lado, Gran Bretaña, Francia, EE.UU, y la URSS (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) conformaron el bando "aliado". Del otro lado, Alemania, Italia y Japón se agruparon en el "Eje".

La guerra en Europa finalizó con el triunfo de los aliados, en agosto de 1945. En el Pacífico, después de que los estadounidenses arrojaran bombas atómicas en Hiroshima y en Nagasaki, Japón se rindió. Entre las principales consecuencias de este conflicto mundial podemos mencionar:

El terrible saldo de cincuenta millones de muertos.

El fascismo perdió peso como modelo político, salvo en España y Portugal.

En 1945 se creó un organismo internacional encargado de asegurar la paz mundial: la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Europa dejó de ser el centro del mundo occidental. Estados Unidos y la URSS surgieron como las primeras potencias mundiales. En consecuencia el mundo quedó dividido en dos grandes bloques que se disputaron la hegemonía mundial: el bloque capitalista (Primer Mundo), encabezado por los Estados Unidos aliados con las países de Europa Occidental, y el bloque comunista, que incluía a los países de Europa del Este y estaban liderados por la URSS (Segundo Mundo).A esta situación se la conoce con el nombre de "mundo bipolar".

El surgimiento de la denominada "Guerra fría". Se llamó así a la tensa relación internacional entre los EE.UU. y la URSS en distintos frentes: político, ideológico y económico. Fue una guerra "Fría" porque no hubo un enfrentamiento bélico directo entre ambas potencias, pero sí un enfrentamiento indirecto en Alemania, China, Corea y Vietnam ("guerras periféricas"). Era un enfrentamiento entre dos modelos de organización social, política y económica: el capitalismo y el comunismo. Se caracterizó por permanentes operativos de inteligencia y una costosísima "carrera armamentista" que, sin derivar en un choque militar definitivo, puso al mundo bajo la amenaza de un desastre nuclear, debido al arsenal atómico que acumularon ambas potencias que procuraron mantener su predominio en sus respectivas zonas de influencia.

El bloque capitalista se nucleó en una alianza militar llamada Organización de las Naciones del Atlántico Norte (OTAN) y el bloque comunista, formó una alianza militar mediante el Pacto de Varsovia.

En 1947, Estados Unidos puso en marcha el Plan Marshall, con los objetivos de: **a)** ayudar a la recuperación de las economías europeas, destruidas por el largo conflicto bélico. Para lograrlo, invirtió varios miles de millones de dólares en maquinarias. **b)** Asegurarse a Europa como mercado consumidor de la producción norteamericana. **c)** Frenar la expansión del socialismo y del comunismo, ideologías que se divulgan con mayor rapidez en situaciones de pobreza y conflictos sociales.



Benito Mussolini y Adolfo Hitler. Respectivamente, el "Duce" y el "Führer". Fueron las figuras protagónicas de los países del Eje. En nombre de su concepción de un nacionalismo basado en la idea de superioridad racial se cometió el genocidio más grande del siglo XX, en el cual se asesinó a seis millones de judíos.



"Con muy raras excepciones, ningún historiador sensato ha puesto nunca en duda que Alemania, Japón e Italia fueron los agresores. Los países que se vieron arrastrados a la guerra contra los tres antes citados, ya fueran capitalistas o socialistas, no deseaban la guerra y la mayor parte de ellos hicieron cuanto estuvo en su mano para evitarla. Si se pregunta quién o qué causó la Segunda Guerra Mundial, se puede responder con toda contundencia: Adolf Hitler". Eric Hobsbawn, *Historia del siglo XX.*

EL JUICIO DE NÜREMBERG

Al terminar la guerra, se formó un tribunal internacional integrado por miembros de los países vencedores, para juzgar a los jefes nazis involucrados en los crímenes cometidos durante el conflicto, de los cuales el más representativo fue el genocidio contra los judíos. Se llevó a cabo en la ciudad alemana de Nüremberg. Los responsables fueron condenados a muerte, pena que se cumplió en 1946. Algunos de ellos escaparon de Alemania. Es por eso que se formaron agrupaciones dedicadas a buscar a estos criminales de guerra y someterlos a la justicia. Todavía hoy siguen encontrando a jerarcas nazis, que son juzgados porque sus violaciones a los derechos humanos son considerados "crímenes de lesa humanidad" y, por lo tanto, no prescriben.

Alemania quedó dividida en dos Estados: la República Federal Alemana, dentro del bloque capitalista y la República Democrática Alemana, en el bloque comunista. El Muro de Berlín, construido en 1961, se convirtió en uno de los mayores símbolos del mundo bipolar.

El inicio del proceso de descolonización y el surgimiento del Tercer Mundo. Ante el debilitamiento que el esfuerzo de la guerra generó en las metrópolis (países que se habían apropiado de territorios durante la expansión imperialista previa a la Primera Guerra Mundial) se favoreció la decisión de los territorios colonizados de liberarse de la dependencia que los ataba desde el siglo anterior. De este modo, surgieron nuevos países en África y en Asia, donde la mayor parte de las naciones que se independizaron habían formado parte de los dominios británicos y franceses.

LAS TRES DÉCADAS DE PROSPERIDAD POSTERIORES LA SEGUNDA GUERRA.

La prosperidad económica durante la segunda posguerra fue un fenómeno de alcance significativo.

Los historiadores se han referido a estas tres décadas de crecimiento económico, de desarrollo tecnológico y mejoramiento de las condiciones de vida generalizados como "los años dorados" o los "treinta años gloriosos".

Las transformaciones del mundo a partir de la finalización de la guerra y hasta los inicios de la década del '70 fueron de gran magnitud, y cambiaron el modo de vida de amplios sectores de la humanidad.

No fueron cambios uniformes, y si bien el progreso y la mejor calidad de vida fueron evidentes en muchos países y en gran parte de sus sociedades, especialmente notables en las clases medias, sería un error desconocer que en los nuevos Estados formados a partir de la descolonización, y en general en el llamado Tercer Mundo, la pobreza, la miseria, el analfabetismo, la dependencia económica, no dejaron de ser un flagelo que, lejos de haberse superado, aún hoy, en el siglo XXI, continúa afectando a la mayor parte de ellos.

Los grandes cambios que modificaron los hábitos domésticos, las formas de consumo y de producción, la organización familiar, la vinculación entre los países, están relacionados, entre otras cosas, con:

El continuo avance en los transportes y comunicaciones. El perfeccionamiento y expansión de la industria automotriz, trenes cada vez más veloces y confortables, los vuelos comerciales, cada vez más amplios y de acceso masivo.

El acelerado crecimiento económico de los Estados Unidos, que, aunque había participado en las dos guerras, ninguno de los enfrentamientos bélicos se había producido en su propio territorio, a diferencia de lo sucedido en Europa. El desarrollo norteamericano influyó en la marcha de la economía de los países que estaban dentro del área capitalista.
Las bases de este crecimiento generalizado residían en el bajo precio del petróleo, el empleo de nuevos materiales como el caucho y las fibras sintéticas y el plástico y el desarrollo electrónico. Además influyó la difusión del fordismo como modo de organización del trabajo, que abarataba los bienes de consumo y generaba empleo.

Surgimiento de la "sociedad de consumo", ya que la mejora en los salarios, permitió mayores niveles de consumo de bienes y servicios, provocando un crecimiento de los sectores medios. Hubo un mayor consumo de electrodomésticos, automóviles, acceso a las vacaciones y mejoras en la educación. La publicidad desplegada a través de los distintos medios (TV, radio, publicidad callejera, cine), y la disponibilidad de bienes estimularon el deseo de consumir bienes materiales y servicios.

Gran crecimiento de la población mundial, debido al alto índice de natalidad, la disminución de los índices de mortalidad, esto último gracias a la mayor cantidad de alimentos disponibles, y los avances en higiene y adelantos en medicina (los antibióticos, nuevas vacunas, el comienzo de los transplantes cardiológicos).



La aeronave Apolo XI condujo a la primera tripulación que puso sus pies en la Luna el 20 de julio de 1969: los astronautas Michael Collins, Neil Armstrong y Edwin Aldrin. Es importante destacar que ese acontecimiento pudo ser visto en vivo y en directo por millones de personas en todo el mundo, lo cual también demuestra la masividad que había alcanzado la difusión de la televisión y el alcance de las emisiones. Un alto porcentaje de los hogares en el mundo disfrutaban de aparatos de televisión.



Lo más significativo fue el ingreso masivo de las mujeres a la educación en todos los niveles, y también al mundo del trabajo. De todos modos es necesario destacar que en extensas regiones del planeta, especialmente países africanos y asiáticos, la exclusión de la mujer en la educación y el analfabetismo en ambos sexos siguió siendo importante.



En mayo de 1968 estalló en Francia un movimiento estudiantil que cuestionaba las bases económicas y políticas de los países capitalistas. Sostenían que ellas perjudicaban a los países del Tercer Mundo. La protesta se extendió hacia otros países. Los jóvenes franceses salieron a la calle proclamando consignas como: "Prohibido prohibir" y "La imaginación al poder".



El Rock se convirtió en símbolo de la juventud rebelde que cuestionaba, a través de la música y de las letras, el mundo en crisis de los adultos. Los Beatles fueron uno de los grandes referentes juveniles de la década del '60. No solamente adhirieron a su música, sino también a las ideas y al estilo de vida que ellos representaban.



El movimiento hippie proponía el rechazo a la sociedad de consumo y alentaba la vida comunitaria, retirada de los centros urbanos. Proclamaban el pacifismo criticando fuertemente la intervención de Estados Unidos en la guerra de Vietnam y defendían la ecología. Tras la consigna del "flower power" ("el poder de las flores"), rechazaba las pautas culturales de la sociedad de consumo. Por elo se lo calificó de "movimiento contracultural".

Concentración de la población en centros urbanos en gran parte del mundo. Los adelantos tecnológicos y científicos aplicados a la producción rural hizo que fueran necesarios muchos menos trabajadores en el campo. Por otra parte, la ciudad ofrecía mejores posibilidades en la educación, en la atención médica, y en las oportunidades laborales.

Extensión de la educación, que permitió que el analfabetismo disminuyera a nivel mundial. Aumentó el número de niños y jóvenes escolarizados, asistiendo a escuelas primarias, secundarias y a universidades.

Difusión del Estado de Bienestar. Durante la segunda posguerra la mayor parte de los países occidentales adoptaron un modelo de Estado que había surgido en Estados Unidos con el New Deal, en los años '30: el Estado de Bienestar o Estado Benefactor, llamado así precisamente porque consiste en incrementar la intervención del Estado para lograr el bienestar generalizado de la sociedad. Inspirado en los consejos de Keynes, la adopción de este modelo de Estado se concretó mediante medidas destinadas a la protección de la población contra la pobreza. Esto implicaba la decisión política de aumentar el gasto social y permitir una redistribución de la riqueza a fin de asegurar:

pleno empleo, mediante la construcción de obras públicas de importancia y estímulo a la industrialización.

Inversión en salud y educación, con la creación de hospitales, protección a la maternidad y la niñez, y un sistema generalizado de jubilaciones y pensiones.

Acceso a viviendas dignas a través de créditos al alcance de los sectores sociales más humildes.

Salarios altos que permitieran estimular el consumo de esos sectores de la sociedad, y, en consecuencia, elevar su calidad de vida, y al mismo tiempo, incrementar el mercado interno y la producción industrial.

Vacaciones pagas, indemnizaciones por despido y derechos laborales en general.

Acceso a servicios públicos tales como los teléfonos, la electricidad, los ferrocarriles, la provisión de agua. Esto llevó a una política de nacionalizaciones de las empresas de servicios, tradicionalmente controladas por capitales privados, las cuales fueron adquiridas por el Estado con la intención de favorecer a los usuarios.

AMÉRICA LATINA DESPUÉS DE LA SEGUNDA GUERRA. LA REVOLUCIÓN CUBANA.

A pesar de la prosperidad generalizada de la posguerra, las antiguas condiciones de desventaja económica y social con respecto a los países desarrollados no desaparecieron totalmente de América Latina.

En el marco de la "Guerra Fría", Estados Unidos incrementó su influencia sobre la mayor parte de este sector del continente. Por un lado, las naciones latinoamericanas eran consideradas un mercado propicio para la industria norteamericana y por el otro, era posible que la Unión Soviética intentara también extender su poder sobre estos territorios. Las tensiones sociales y las crisis políticas de varios de estos países se agudizaban cada día más como consecuencia de los fuertes contrastes sociales existentes. Un caso trascendente fue el proceso que desembocó en la Revolución Cubana y en el cual se expresó la rivalidad entre las dos superpotencias mundiales.

Cuba se había independizado de España a fines del siglo XIX, y desde entonces fue gobernada por distintos regímenes dictatoriales, que permitieron que Estados Unidos ejerciera sobre la isla una fuerte hegemonía. La economía cubana era manejada por los intereses azucareros estadounidenses. La mafia controlaba el juego, la prostitución y las drogas en Cuba. Durante la dictadura de Fulgencio Batista la corrupción alcanzó límites escandalosos. A partir de 1953, se iniciaron movimientos de oposición

Protagonismo de la juventud en la cultura, la política y el consumo. El aumento del índice de natalidad que se dio en la posguerra no solamente influyó en el alto porcentaje de jóvenes en la población del mundo, sino en el protagonismo que empezó a tener la juventud. Se convirtieron en importantes consumidores, creadores de nuevos géneros musicales como el rock, formas particulares de vestir, de utilizar el lenguaje o de relacionarse sexualmente.
Tomaron protagonismo en la participación política, y también se convirtieron en defensores de una escala de valores que desafiaba abiertamente a los que habían inculcado las generaciones anteriores. Nacidos durante o después de la Segunda Guerra, exaltaron el valor de la paz en abierto rechazo a la guerra, pregonaron el amor libre, no sujeto a los condicionamientos sociales y culturales que hasta entonces habían caracterizado a las relaciones de pareja, y se rebelaron contra los principios morales de los adultos, por considerarlos hipócritas. Los "hippies" levantaron consignas muy claras en ese sentido, tales como "hagamos la guerra y no la paz", "paz y amor", etc. La protesta juvenil tuvo jornadas emblemáticas, como el Mayo Francés, el movimiento llamado "Primavera de Praga", ambos en 1968, y, en nuestro país, el "Cordobazo", ocurrido en plena dictadura en mayo de 1969.



Ernesto "Che" Guevara.

al régimen de Batista que fueron violentamente reprimidos. En 1959 uno de esos movimientos, organizado por el joven abogado Fidel Castro, su hermano Raúl y el médico argentino Ernesto Guevara de la Serna, conocido como "el Che", logró derrotar, tras largos años de lucha, al ejército de Batista. Luego del triunfo, Castro entró en La Habana en medio del entusiasmo popular.

La implantación de un gobierno socialista abrió una nueva era en la historia de la isla. El gobierno de la Revolución Cubana mostró una firme voluntad de profundas transformaciones, como la expropiación de monopolios locales y norteamericanos, la reforma agraria, la extensión de servicios sanitarios, y las campañas de alfabetización masiva.

Precisamente, la orientación política del gobierno cubano y su alineamiento con la URSS, harían que entre 1960 y 1961 se concretase la ruptura diplomática de Cuba con Estados Unidos.

La alianza con la Unión Soviética permitió que este país instalara una base militar en el territorio isleño. Ante esta amenaza expansionista, Estados Unidos aplicó el bloqueo económico a Cuba. Tiempo después, la URSS retiró los misiles instalados frente a la promesa norteamericana de respetar la soberanía cubana. Sin embargo, las relaciones entre Estados Unidos y Cuba se mantienen hasta hoy en tensión.

MÓDULO N° 2

LAS PRÁCTICAS POLÍTICAS DURANTE LA "DÉCADA INFAME". GOLPE DE ESTADO DE 1943. LA CRISIS DEL 30. EL NUEVO PAPEL DEL ESTADO. LAS CARACTERÍSTICAS DEL PROCESO INDUSTRIAL. LAS MIGRACIONES INTERNAS Y LOS CAMBIOS SOCIALES Y CULTURALES.

CRONOLOGÍA DEL PERÍODO 1930-1966.

	GOLPE DE ESTADO DE 1930
1930-1932	General . Uriburu
1932-1938	Presidencia del General Agustín P. Justo
1938-1943	Presidencias del Dr. Roberto Ortiz y del Dr. Ramón S. Castillo
	GOLPE DE ESTADO DE 1943
1943 a 1946	Generales Arturo Rawson, Pedro Pablo Ramírez y Edelmiro Farrell
	ELECCIONES NACIONALES DE 1946
1946-1952	Primera Presidencia Constitucional del General Juan Domingo Perón
	ELECCIONES NACIONALES DE 1952
1952-1955	Segunda Presidencia Constitucional del General Juan Domingo Perón
	GOLPE DE ESTADO DE 1955. INICIO DE LA AUTODENOMINADA "REVOLUCIÓN LIBERTADORA"
1955-1958	Generales Eduardo Lonardi y Pedro E. Aramburu
	ELECCIONES NACIONALES DE 1958
1958-1962	Presidencia Constitucional del Dr. Arturo Frondizi
	GOLPE DE ESTADO DE 1962
1962-1963	Dr. José María Guido
	ELECCIONES NACIONALES DE 1963
1963-1966	Presidencia Constitucional del Dr. Arturo Illia

GOLPE DE ESTADO DE 1966
INICIO DE LA AUTODENOMINADA "REVOLUCIÓN ARGENTINA"

Sistema corporativista. Modo de organización gubernamental donde la representación parlamentaria de los intereses sociales –es decir, la que se realiza a través de los partidos políticos– es sustituida por una representación de las corporaciones (los sindicatos, la Iglesia, las FF. AA., las asociaciones patronales). A diferencia de las instituciones del sistema democrático liberal, cuyos objetivos están en función de los intereses individuales, las corporaciones representan a conjuntos de personas que comparten una misma condición o actividad profesional.



Desfile de la Legión Cívica en homenaje a Uriburu (Recoleta, 1932). Los grupos nacionalistas que apoyaron a Uriburu crearon la "Legión Cívica", cuerpo paramilitar que llegó a contar con miles de hombres. Esta organización, imitando a los grupos armados partidarios de Mussolini y de Hitler, intervino en la represión política y sindical desarrollada durante el gobierno de Uriburu.

LAS PRÁCTICAS POLÍTICAS DURANTE LA "DÉCADA INFAME".

Con el derrocamiento del presidente Yrigoyen, en septiembre de 1930, el general Félix Uriburu accedió al gobierno. Los hombres que lo acompañaron sostuvieron ideas nacionalistas, elitistas, antidemocráticas, antiliberales y anticomunistas. Defendieron las tradiciones culturales del pasado colonial español como raíces de nuestra nacionalidad. Sobre estas bases pretendieron fundar un sistema político autoritario, y para llevarlo a la práctica se propusieron inicialmente no llamar a elecciones, suprimir los partidos políticos y reformar la Constitución. Con esta reforma Uriburu apuntaba a la instauración de un sistema corporativista, inspirado en el modelo fascista italiano.

El proyecto autoritario y corporativo de Uriburu no fue compartido por la mayoría de los sectores dominantes. Las clases dirigentes prefirieron regresar a la democracia, aunque a una democracia sólo formal, con gobiernos sustentados en el fraude tantas veces practicado antes de la sanción de la Ley Sáenz Peña.

Sin apoyos políticos y con serias dificultades económicas, Uriburu decidió retirarse del poder a través de una convocatoria a elecciones. En febrero de 1932, el general Agustín P. Justo, de tendencia conservadora, asumió la presidencia de la Nación mediante fraudulentas elecciones de noviembre de 1931.

En medio de trampas y hechos de violencia, durante la sucesión de gobiernos conservadores de la década, el fraude cobró dimensiones escandalosas. Se secuestraban libretas, se agredía o expulsaba a los fiscales de la oposición, se falsificaban las actas, se sustituían las urnas, se instaba a los ciudadanos a retirarse con el argumento de que ya habían votado. Otra maniobra muy utilizada fue la de hacer votar "hasta a los muertos", es decir, dar validez al voto ilegítimo utilizando las libretas de personas ya fallecidas.

El retorno al gobierno de los sectores oligárquicos que lo habían controlado antes de 1916 inició la etapa llamada "Restauración Conservadora". Este

grupo impuso su voluntad durante el resto de la década del '30 bajo la consigna de combatir la "corrupción" y la "demagogia" que, según ellos, eran propias de los yrigoyenistas.

La grosera utilización del fraude, los numerosos negociados y la corrupción reinante llevaron a calificar a todo este período como **"La Década Infame".**

Los negociados de la empresas británicas contribuyeron a la consolidación de distintas corrientes nacionalistas anti-imperialistas que tuvieron fuerte incidencia política en el país.

En 1937, el régimen conservador basado en el fraude aseguró su continuidad con el triunfo de la fórmula Roberto M. Ortiz-Ramón Castillo.

El gobierno de Ortiz y de sus sucesores se desarrolló en medio de una situación exterior muy conflictiva, determinada por el estallido de la Segunda Guerra Mundial.

LOS NACIONALISMOS ARGENTINOS DEL PERÍODO

Las ideas de los sistemas totalitarios (fascismo italiano, nazismo alemán), tuvieron influencia entre ciertos grupos nacionalistas que ya existían desde los años veinte en nuestro país.

Estos sectores criticaron los negociados y la corrupción y cuestionaron la política económica del gobierno durante el período de la restauración conservadora. Lo consideraban cómplice en la entrega de las riquezas nacionales al capital extranjero, y en especial al británico, como lo demostraban los términos del Tratado Roca-Runciman.

Se puede diferenciar entre el nacionalismo "elitista", que sostenía ideas totalitarias en favor de las clases dirigentes, del nacionalismo "popular", de origen radical.

Las ideas nacionalistas ejercieron desde siempre gran influencia en algunos sectores del Ejército argentino.

El retorno a la práctica del fraude partió de la idea de las clases dirigentes acerca de una supuesta incapacidad de la mayoría de la población para elegir correctamente a sus gobernantes. Por eso alguien lo denominó "fraude patriótico": sus beneficiarios sostenían que por medio de este recurso procuraban "salvar a la patria " evitando el retorno al poder del radicalismo.
En realidad, con estos argumentos buscaban dar apoyo a la exclusión política de la que fueron objeto las mayorías.



En la década del 30 se retomó la práctica política del fraude. Los escándalos de mayor repercusión fueron el de las carnes y los frigoríficos y el de los transportes. En ambos casos, se trató de consecuencias del Tratado Roca-Runciman (1933), que establecía facilidades abusivas para los capitales ingleses a cambio de un mercado para nuestras carnes.

El grupo FORJA (Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina), aparecido en 1935, fue representativo del nacionalismo popular. Entre sus integrantes, se destacaron figuras como Arturo Jauretche y Raúl Scalabrini Ortiz, quienes hacia los años cuarenta se acercaron al peronismo en busca de la concreción de sus aspiraciones nacionalistas y populares.



En julio de 1935, en pleno Senado Nacional, mientras el senador demócrata progresista, Lisandro De la Torre denunciaba el negociado de los frigoríficos ingleses, fue asesinado, Enzo Bordabehere, colaborador del senador. Un matón ligado al oficialismo inició la agresión cuando las denuncias de De la Torre implicaban a Luis Duhau, ministro de Agricultura, y Federico Pinedo, ministro de Hacienda. El crimen llevado a cabo en Congreso Nacional, representativo del clima político de la Década Infame,fue recreado por el director argentino Juan José Jusid en la película Asesinato en el Senado de la Nación (1984).

El Presidente Ortiz mantuvo frente a la Guerra la tradicional política argentina de neutralidad. Esta postura se hizo más difícil de sostener luego del ingreso de Estados Unidos al conflicto (diciembre de 1941). Esta potencia presionó a los países latinoamericanos para que rompieran relaciones diplomáticas con Alemania e Italia, pero Argentina se negó una vez más.

Ortiz renunció por enfermedad a la presidencia y falleció poco tiempo después. Surgieron a partir de este momento importantes diferencias entre su sucesor, Castillo, y las Fuerzas Armadas, principalmente en lo referido a la posición del país frente a la Guerra.

Castillo retomó las prácticas fraudulentas y se ocupó de conseguir el triunfo de un candidato conservador simpatizante de los aliados en las futuras elecciones presidenciales.

Pero en 1942 se organizó la Unión Democrática, una alianza para terminar con el fraude. Con el partido Radical como eje, este frente político agrupaba además a los partidos Demócrata Progresista, Socialista y Comunista. En su programa, la Unión Democrática anunció los propósitos de democratizar la vida política y de solidarizarse con el bloque aliado.

GOLPE DE ESTADO DE 1943

En estos años, la Guerra Mundial le permitió a la Argentina aumentar sus exportaciones, acumular divisas y continuar así con el proceso de creciente industrialización.

Una de las metas de esta política industrializadora, apoyada por el Ejército, era conseguir una mayor independencia económica respecto de Europa y Estados Unidos. La otra, crear puestos de trabajo para los sectores obreros postergados, que al ser cada vez más numerosos aumentaban considerablemente los riesgos de conflictividad social.

En este contexto, y con un presupuesto ampliado a causa de la guerra, las Fuerzas Armadas buscaron y ejercieron un poder cada vez mayor.



Tropas de las Fuerzas Armadas durarnte los Episodios del Golpe de Estado de 1943, que puso fin al gobierno de Castillo.

Los sectores nacionalistas nucleados en el Ejército temieron tanto el posible triunfo de la Unión Democrática como el del candidato avalado por Castillo. Temían que en cualquier caso se produjera, junto con el alineamiento de la Argentina en el bando aliado, la continuación de las políticas liberales de dependencia económica respecto del capital extranjero. Por otra parte, la posible presencia de socialistas y comunistas en el Parlamento resultaba intolerable para los nacionalistas.

Se organizó un grupo militar secreto, el GOU (probablemente, Grupo de Oficiales Unidos), compuesto en su mayoría por coroneles que habían participado del golpe del '30, entre los que sobresalía la figura de Juan Perón .

A fines de 1943 se realizarían elecciones, de modo que era un año clave. Si el Ejército quería evitar el triunfo de Patrón Costas (candidato de Castillo) o el de la Unión Democrática debía actuar a tiempo: el 4 de junio ejecutó un golpe de Estado por el cual depuso a Castillo y cerró el Parlamento.

El general Rawson asumió la presidencia, aunque por pocos días; lo sucedieron los generales Pedro P. Ramírez y Edelmiro Farrell.

La continuidad de la política de neutralidad fue duramente criticada por la oposición (conservadores, socialistas y comunistas) como una actitud contraria a los aliados. Finalmente, en 1945, ante la inminencia del triunfo aliado, Argentina se vio forzada a declarar la guerra a Alemania y Japón.

En el gobierno militar iniciado en 1943, se destacó la actuación del coronel Juan Domingo Perón, cuya creciente popularidad al frente del Ministerio de Guerra y, sobre todo, de la Secretaría de Trabajo y Previsión Social le permitiría desarrollar una importante labor que lo llevó a captar la voluntad de los trabajadores y le permitiría llegar a la presidencia de la República en 1946.



Olla popular en la calle.

Las inversiones estadounidenses se volcaron a la refinación del petróleo, plantas de armado de automóviles (Ford,General Motors), electrodomésticos, productos de tocador(Colgate) y farmaceúticos.
El desplazamiento de recursos de la agricultura a la industria ayudó, por una parte, a disminuir los efectos de la crisis, y por otra, a diversificar la economía. Esto es, la economía argentina dejó de ser exclusivamente agropecuaria e incluyó actividades de tipo industrial.

LA CRISIS DEL '30. EL NUEVO PAPEL DEL ESTADO.

Durante la década del '20 el aporte de capitales norteamericanos había sido decisivo para la recuperación de las economías europeas de posguerra y para el restablecimiento del comercio internacional.

Los efectos de la crisis del 30, afectaron al las bases sobre las que se apoyaba la economía agroexportadora. Los países que tradicionalmente compraban la producción argentina comenzaron a proteger e impulsar su propia producción de bienes primarios. Al disminuir notablemente sus importaciones de alimentos y materias primas, se produjo la caída de los precios internacionales de estos productos. En este contexto, la Argentina, al igual que otros países exportadores de bienes primarios, vio reducidas sus exportaciones en volumen y precio. Esta situación ocasionó una falta de divisas en el país que redujo la capacidad de compra en el mercado internacional.

La escasez de divisas (habitual medio de pago utilizado en el comercio exterior: oro, libra, dólar) trajo la necesidad de fabricar en el país muchos productos que antes se importaban.

Al proceso económico que se inició con este cambio se lo llama "etapa de la industrialización por sustitución de importaciones". Este proceso se vio favorecido por las inversiones que desde mediados de la década de 1920 habían llegado al país. Estos capitales extranjeros- en su mayoría norteamericanos-permitieron el inicio de un sector industrial distinto del vinculado con la agroexportación (frigoríficos, molinos areneros, refinerías de aceite, etc).

EL NUEVO PAPEL DEL ESTADO

La crisis llevó a los gobiernos del período a adoptar una postura distinta de la sostenida hasta entonces respecto del papel que el Estado debía tener en la economía. Abandonando la estricta doctrina liberal que la clase dirigente había adoptado hasta el momento, se dio inicio a una política de creciente intervención del Estado y de proteccionismo económico.

Esta política estuvo dirigida, en principio, a proteger a los tradicionales sectores terratenientes aferrados a la actividad agroexportadora y a favorecer los intereses de las grandes empresas extranjeras que actuaban en el país. Asimismo, se fomentó la transferencia de capitales a la actividad industrial, proceso que se aceleraría a partir de 1935.

En 1933, el Tratado Roca-Runciman marcó claramente hasta qué punto el Estado estaba dispuesto a intervenir en favor de los principales grupos de poder.

Con el fin de proteger a estos empresarios y de mantener la tradicional relación comercial con Inglaterra, el gobierno del general Justo (que sucedió a Uriburu por medio de elecciones fraudulentas en 1931) envió a Londres una delegación presidida por el vicepresidente, Julio Argentino Roca (hijo). Allí se firmó el Tratado Roca-Runciman. Quedaba establecido que a cambio del compromiso inglés de continuar comprando la misma cantidad de carne enfriada que en 1932, la Argentina otorgaría un trato preferencial a las empresas británicas.

Las cláusulas del Tratado les daban preferencia a las importaciones británicas, beneficiaban a los ferrocarriles, frigoríficos y empresas de tranvía ingleses.

Este Tratado constituyó para el pensamiento nacionalista el símbolo de la "entrega" del país al capital extranjero.

A partir de 1933, la política intervencionista se profundizó mediante la creación de una serie de

Para disminuir los efectos de la crisis desatada en 1929, Gran Bretaña había decidido dar preferencia en la compra de carnes y otros productos primarios a los países que formaban parte de sus dominios y antiguas colonias (Tratado de Ottawa, Canadá, 1932). Concretamente, la carne importada de Nueva Zelanda y Canadá tendría prioridad a la hora de satisfacer la demanda británica. Como consecuencia, las exportaciones argentinas comenzaron a disminuir con rapidez, por lo que se dio una difícil situación para los grandes estancieros pampeanos y los frigoríficos que tradicionalmente obtenían sus ganancias de la venta a Gran Bretaña.



Caricatura aparecida en un diario de Montreal (Canadá), en que se hace referencia al tratado de Otawa.

En 1935, se creó el Banco Central de la República Argentina (BCRA). Sus principales funciones fueron: fijar la cantidad de dinero que podía circular, controlar y respaldar a los bancos privados, manejar el crédito, y regular el valor del peso.
Otros organismos reguladores tuvieron como objetivo controlar la cantidad y calidad de los productos agropecuarios, tanto los de exportación como los destinados al mercado interno. Los más importantes fueron la Junta Nacional de Carnes y la Junta Nacional de Granos. El Estado, a través de estos organismos, compraba a los productores agropecuarios a un precio suficientemente alto como para que éstos cubrieran sus costos y pudieran continuar en actividad.
De esta forma, los productores aseguraban su ganancia y quedaban a salvo de los riesgos derivados de la disminución de las ventas y de la caída de los precios de los productos primarios a nivel internacional.



La industria alimenticia fue una de las que más se desarrolló.

organismos reguladores destinados a fomentar actividades privadas y estatales.

También fue favorecida la radicación de industrias mediante créditos para la producción industrial y rebajas de los impuestos a la actividad. Además, con el propósito de disminuir la desocupación, el Estado puso en marcha un plan de obras públicas, orientado principalmente a la extensión de las carreteras.

LAS CARACTERÍSTICAS DEL PROCESO INDUSTRIAL.

En la década del veinte, durante la presidencia de Alvear, la introducción de capitales extranjeros en la industria local había permitido fijar las bases de actividades no relacionadas exclusivamente con la producción primaria. En ese período se instalaron en el país empresas de origen fundamentalmente norteamericano, que cumplieron un papel de gran importancia al convertirse en las precursoras de la industrialización de la década del treinta.

Los grandes capitales, vinculados hasta entonces en forma predominante con las actividades agropecuarias para la exportación, acentuaron su orientación hacia la industria. Creció la textil, pero también la mayoría de las actividades volcadas al consumo: alimentos, confecciones y productos químicos y metálicos diversos.

Industria liviana: tipo de industria no excesivamente costosa orientada a la producción de artículos destinados al consumo. Se diferencia de la "industria pesada" o "de base", que requiere para su funcionamiento inversiones mucho mayores, no rentables a corto plazo. De esta última son ejemplos la industria siderúrgica (la del acero).





El desarrollo industrial del período estuvo centrado en la industria liviana.

La industria textil, de notorio crecimiento, ocupó un papel destacado en este proceso. El sector debió su expansión, en gran medida, a los capitales estadounidenses, que también se instalaron en rubros relacionados con neumáticos, electrodomésticos, productos farmacéuticos, químicos, etc.

LAS MIGRACIONES INTERNAS Y LOS CAMBIOS SOCIALES Y CULTURALES

Si bien la crisis de 1929 dio lugar a un nuevo esquema económico, éste presentó algunas continuidades respecto del esquema agroexportador. Por una parte el sector favorecido por la intervención estatal siguió siendo el terrateniente, en función de cuyos intereses se seguía gobernando. Por otra parte, el desarrollo industrial argentino de este período reforzó la concentración productiva y demográfica característica de la etapa anterior a 1930: Buenos Aires, el Gran Buenos Aires y el Litoral agruparon más de la mitad del total de los establecimientos industriales y más del 70% de los obreros ocupados.

La aceleración del desarrollo industrial, hacia 1935, llevó a la creación de nuevos puestos de trabajo, con lo que disminuyó la grave desocupación de principios de la década (que afectaba tanto a las zonas rurales como a las urbanas) y aumentó la ca-

Entre los **factores que favorecieron el proceso de industrialización** por sustitución de importaciones se encuentran:

La demanda interna. Las necesidades de consumo de la población eran superiores a las que podían satisfacerse por la importación.

El aumento de los impuestos aduaneros. Estos aumentos, destinados a lograr una mayor recaudación, protegieron a la producción nacional (debido al encarecimiento de los productos importados).

La abundancia de mano de obra. Como consecuencia de la crisis rural gran cantidad de trabajadores del campo migraron a zonas urbanas.

El papel del capital nacional. Grandes grupos capitalistas dedicados hasta ese momento a las actividades agroexportadoras comenzaron a combinar, en mayor medida, sus actividades tradicionales con las industriales.

Las inversiones extranjeras. Gran cantidad de capitales provenían del exterior predominando las de origen estadounidense. Estas inversiones estuvieron destinadas especialmente a la instalación de plantas fabriles de armado final, garantizando así a las "casas matrices" la demanda de equipos y maquinaria.

La existencia de un mercado interno protegido por una política de limitación de las importaciones y de creación de impuestos aduaneros fue un elemento que hizo más interesantes para los capitales extranjeros las "inversiones directas" (por medio de la instalación de empresas).







En los centros urbanos, aparecieron asentamientos muy precarios llamados "villas miseria", en un principio ubicadas en las proximidades de las terminales ferroviarias y las fábricas.



Obreros del interior del país, durante los trabajos de ampliación de la calle Corrientes. La formación de un importante proletariado industrial nativo se transformó en una preocupante realidad para los gobiernos del período

pacidad de consumo de amplios sectores de la población, esto es, se produjo una ampliación del mercado interno.

La mayor cantidad de puestos de trabajo creados a partir del crecimiento industrial absorbió parte de la mano de obra desocupada de la ciudad y estimuló la afluencia de numerosos trabajadores rurales. Este proceso de desplazamiento de grandes cantidades de personas del campo hacia las ciudades se conoce con el nombre de migraciones internas.

Las migraciones internas provocaron importantes consecuencias demográficas, sociales, culturales y políticas. Aumentó espectacularmente la población de algunas ciudades, en especial Buenos Aires y Rosario.

Con el tiempo, la afluencia de nuevos habitantes urbanos se extendió hacia diferentes zonas de la Capital y sus suburbios, dando origen a la formación del Gran Buenos Aires (La Matanza, Quilmes, Lanús, San Martín, Morón). Como consecuencia de las migraciones internas se produjo un "choque cultural" entre los habitantes de la Capital y los recién llegados del interior, llamados despectivamente "cabecitas negras" y marginados por el color de su piel y por sus costumbres. Excluidos cultural y políticamente, sus lazos con los sectores medios y altos de la Capital se produjeron sobre todo a través de vínculos laborales (en su mayoría, eran empleados como obreros de fábrica o servicio doméstico).

La importancia de este sector trabajador nativo no fue tenida en cuenta por el resto de la sociedad. La total indiferencia frente a sus necesidades y reclamos caracterizó a los gobiernos de la década. El intervencionismo estatal en la economía no supuso un intervencionismo equivalente en lo social, con leyes de protección al trabajo. En la década del cuarenta, estos nuevos habitantes de la ciudad, establecidos en virtud de una actividad industrial que les daba empleo pero los condenaba a vivir en los márgenes de la sociedad, serían la base social del naciente peronismo.

El movimiento obrero argentino se había visto afectado por el golpe militar de 1930 y los efectos de la crisis económica. Los altos índices de desocupación, la caída de salarios y el predominio de una actitud represiva por parte del Estado privaron de fuerza y capacidad negociadora a los sindicatos. A efectos de reagrupar las fuerzas en esta etapa difícil para los trabajadores, se creó la Confederación General del Trabajo (CGT) como única central obrera (1930).

El proceso de industrialización de los años siguientes dio lugar al crecimiento y posterior fortalecimiento de las organizaciones de trabajadores. A partir de 1935, la reactivación económica hizo posible un mayor grado de movilización y favoreció la creación de nuevos sindicatos (sobre todo industriales), organizados a nivel nacional y por ramas de actividad (construcción, textil, etcétera).

La acción llevada a cabo por la corriente sindicalista de la época fue fundamentalmente defensiva. Los dirigentes se limitaron a reclamar una mayor participación del Estado en la discusión y aplicación de políticas sociales, pero la tibieza de sus demandas no reflejó las condiciones de marginalidad y desprotección en que se hallaba la mayoría de los trabajadores.

Hasta 1943, las leyes existentes de protección al trabajador en nuestro país distaban mucho de ser suficientes para mejorar la situación de la clase obrera. No había tribunales de trabajo para resolver los conflictos laborales entre trabajadores y patrones; la mayoría de los obreros carecía de jubilación y de seguro contra enfermedades; tampoco tenían derecho a vacaciones ni a indemnización por despido. Sólo algunos gremios antiguos y bien organizados habían logrado estatutos laborales. La mayoría de los trabajadores estaba indefensa contra la explotación patronal y, en general, desprotegida contra la pobreza y la enfermedad.

Los salarios estancados y la ausencia de políticas sociales generaron un clima de descontento y conflictividad que fue ignorado por los gobiernos conservadores del período.

Crisis y cultura

Los efectos de la crisis dejaron una profunda huella en las expresiones artísticas y en la cultura popular. Numerosos tangos del período expresan las duras condiciones de vida y la desesperanza de los sectores más castigados. Entre éstos se destacan los de Enrique Santos Discépolo, como Cambalache, Uno, y Yira, yira.

En el campo literario, la obra de Roberto Arlt (1900-1942) marca el punto de ingreso en nuestra narrativa de los grandes conflictos de la sociedad urbana. Los problemas de la pequeña clase media porteña de empleados y nuevos propietarios fueron expresados en sus obras utilizando el lenguaje vivo de Buenos Aires.



Desocupados Óleo de Antonio Berni, 1933

En las artes plásticas, el pintor Antonio Berni (1905-1981) reflejó con crudeza los problemas que afectaron a tantos hombres y mujeres de la época.



El coronel Juan Domingo Perón al comenzar su carrera política.
Como Secretario de Trabajo y Previsión del gobierno militar, procuró atraer a la clase trabajadora mediante mejoras en los salarios y en las condiciones laborales.

Clase obrera y peronismo
Una de las primeras interpretaciones del por qué los obreros siguieron a un líder como Perón, sostuvo que la clase obrera había sufrido una importante transformación como producto de las migraciones internas producidas a lo largo de la década del 30 y en los 40.
Ddiferenció estos obreros "**nuevos**" -de origen rural, sin experiencia sindical y política- de los "**viejos**" -de origen europeo, que traían una rica experiencia de lucha sindical asociada a ideologías como el anarquismo, socialismo, sindicalismo y comunismo. Según esta interpretación el discurso de Perón resultó atractivo para los "nuevos obreros" que, considerados carentes de una ideología propia, constituían

EL ASCENSO DE PERÓN. LA VERTICALIZACIÓN POLÍTICA Y SINDICAL. LA POLÍTICA ECONÓMICA Y SOCIAL. LA SIGNIFICACIÓN DEL PERONISMO. CRISIS Y DEBILITAMIENTO. GOLPE DE ESTADO DE 1955.

EL ASCENSO DE PERÓN

Los gobiernos conservadores que se sucedieron en Argentina desde 1930 hasta 1943 no desarrollaron políticas sociales y, prácticamente, no sancionaron leyes laborales. En consecuencia, durante esos años se produjo una verdadera acumulación de demandas por parte de la clase trabajadora.

Los militares que asumieron el poder en 1943 fueron conscientes de las necesidades insatisfechas de los trabajadores. En este sentido se destacó el Coronel Juan Domingo Perón. Por su influencia dentro del Ejército Perón pudo haber ocupado cargos de gran relevancia , sin embargo eligió en principio el Departamento Nacional del Trabajo. Este organismo, tenía escasa importancia, lo cual era un fiel reflejo del lugar que aocupaba para los gobiernos conservadores la política laboral. Perón lo transformó en la Secretaría de Trabajo y Previsión, desde donde comenzó a desarrollar una intensa tarea destinada a captar la voluntad política de los sectores asalariados.

Desde este organismo tomó viejos proyectos de legisladores socialistas, que nunca habían logrado ser aprobados en el Congreso, y los convirtió en ley a través de decretos-leyes del gobierno militar. De esta forma creó los **tribunales laborales** y propició los **convenios colectivos de trabajo**, instancias legales para la negociación de condiciones de trabajo y salarios entre obreros y patrones.

Perón logró, además, promulgar leyes de jubilación para todos los gremios; decretó las vacaciones pagas y el aguinaldo (sueldo anual complementario); reglamentó la jornada de ocho horas, y se atrevió a

enfrentar el poder de los grandes terratenientes sancionando un novedoso Estatuto del Peón, primera legislación protectora de los derechos del trabajador rural.

Con su intervención personal en la obtención de estas notables conquistas para los asalariados, ganó el apoyo de amplios sectores del movimiento obrero.

Con el apoyo de las estructuras del gobierno, Perón llevó adelante su política sindical. Su estrategia combinaba métodos de concesión, negociación y represión, según los casos. Logró así el alejamiento de los dirigentes de izquierda de los sindicatos y la adhesión de la mayoría de la clase trabajadora.

Al tiempo que se aseguraba el apoyo de los sectores obreros, convenció a los dirigentes del gobierno y a los empresarios de las ventajas de encarar un plan político basado en una **"alianza de clases"**. Insistió en que después de la Guerra la Argentina debería aumentar el nivel de consumo interno porque, naturalmente, bajarían las ventas hacia el exterior y el país contaría con menos divisas para importar productos elaborados.

Sus propuestas económicas se basaban en el keynesianismo imperante en la época, y planteaban que para aumentar la producción y el consumo era necesario apoyar a los empresarios nacionales y

un sector de trabajadores fácilmente manipulable para quien les ofreciera mejorar sus condiciones de vida y de trabajo.
A comienzos de los 70, **esta interpretación fue revisada y criticada**. Así, en relación con la participación obrera en el peronismo, más que subrayar la división interna de la clase obrera se destacó la unidad de la misma. Esta unidad de la clase trabajadora era producto de una acumulación de reclamos no satisfechos.
Por otra parte, esta interpretación señaló la influencia de la corriente *sindicalista*, dispuesta siempre a negociar con el Estado, y opuesta a los partidos políticos de izquierda.
Como revelan los testimonios de los contemporáneos, el papel de los trabajadores y de algunos sindicatos fue decisivo en la movilización del 17 de Octubre de 1945. Ese día los "viejos" y "nuevos" obreros atravesaron la ciudad y se concentraron en la Plaza de Mayo, en defensa de las conquistas logradas con la acción de Perón al frente de la Secretaría de Trabajo y Previsión.





Afiche propagandístico de la época. En las imágenes se advierte de qué modo el aguinaldo impactó en los tradicionales festejos navideños y de fin de año de los sectores populares.

aumentar los sueldos de los trabajadores. **La "alianza de clases" sería, entonces, una alianza entre los dueños de las fábricas y los obreros, unidos por intereses comunes.** En efecto, a ambos sectores los favorecía un aumento de la producción y la intervención del Estado en beneficio de la industria nacional.



Perón y la "alianza de clases" según la visión del dibujante DANIEL PAZ.

A través de su accionar Perón logró una rápida y extraordinaria popularidad. Sin dejar de provoca oposición.

Para restarles fuerza a las voces disidentes en el campo sindical, Perón apoyó la creación de sindicatos paralelos, favorecidos por el gobierno con importantes ventajas económicas.

El poder de Perón dentro del gobierno creció notablemente junto con su popularidad. En 1944, el general Farrell desplazó de la presidencia al general Ramírez y nombró a Perón Ministro de Guerra y Vicepresidente de la Nación.

Algunos de los sectores militares veían con preocupación la creciente influencia del Coronel, y algunas organizaciones gremiales estaban en desa-



Discurso del Secretario de Trabajo y Previsión, Coronel Juan Domingo Perón, en la Bolsa de Comercio, 3 de septiembre de 1944.

"Las masas por sí no cuentan, cuentan por sus dirigentes, y yo llamo a la reflexión a los señores [para] que piensen en manos de quiénes estaban las masas obreras argentinas y cuál podía ser el porvenir de esas masas que, en un crecido porcentaje, se encontraban en manos de dirigentes comunistas, (...) que eran comunistas importados, sostenidos y pagados desde el exterior. Esas masas inorgánicas, abandonadas, sin una cultura general, eran un hermoso caldo de cultivo para esos agitadores profesionales importados.

Hay una sola forma de resolver el problema de la agitación de las masas, y ella es la verdadera justicia social en la medida de todo aquello que sea posible a la riqueza del país y a su propia economía (...) Ir más allá es marchar hacia el cataclismo económico; quedarse muy acá es marchar hacia un cataclismo social (...), es mejor dar un 30 % a tiempo que no perder todo a posteriori. (...) Se ha dicho, señores, que soy un enemigo de los capitales, y si observan lo que les acabo de decir no encontrarán ningún defensor, diríamos, más decidido que yo, porque sé que la defensa de los intereses de los hombres de negocio, de los industriales, de los comerciantes, es la defensa misma del Estado (...)

Fuente: Diario *La Nación*

cuerdo con la ingerencia de Perón en sus asuntos internos.

Los partidos políticos manifestaban una fuerte hostilidad hacia el gobierno. A ellos se sumaban la mayoría de los intelectuales, los estudiantes universitarios y las organizaciones empresariales y financieras. El embajador norteamericano (Spruille Braden), recién arribado al país, apoyó abiertamente a la oposición.

El 19 de septiembre de 1945, los distintos grupos contrarios al gobierno se unieron en la **Marcha de la Constitución y la Libertad,** que contó con la asistencia de más de 250.000 personas.

A principios de octubre de 1945, Perón debió renunciara sus cargos en el gobierno; fue detenido y trasladado a la isla Martín García. Los sindicatos leales a Perón reaccionaron convocando a sus afiliados en la Plaza de Mayo para pedir la libertad y el regreso de su líder.

El 17 de octubre de 1945 marcaría el futuro político argentino. Miles de trabajadores provenientes del cordón industrial del Gran Buenos Aires acudieron a la Plaza vivando a Perón. La multitud estaba decidida a no moverse hasta que su líder apareciera en los balcones de la casa Rosada. El Gobierno, desconcertado, decidió ceder a la presión popular. Por la noche, Perón se asomó con los brazos en alto ante sus partidarios. Esta escena se repetiría en el futuro como símbolo de su poder de comunicación con las masas. La figura de Perón se había impuesto y ya ocupaba un lugar irreemplazable en la política nacional.

Pocos días después, ocurrieron dos hechos significativos para la historia del peronismo y del país. Los sindicatos partidarios de Perón lanzaron su candidatura presidencial al frente del recién creado Partido Laborista y Perón se casó con Eva Duarte.

La oposición constituyó un frente electoral denominado "Unión Democrática". Allí se agruparon los conservadores, la UCR, el Partido Socialista, el Partido Demócrata Progresista y el Partido Comunista.

Inminente Formación de Gabinete
GRUPOS AISLADOS QUE NO REPRESENTAN AL AUTENTICO PROLETARIADO ARGENTINO TRATAN DE INTIMIDAR A LA POBLACION





DESDE LA HISTORICA PLAZA DE MAYO MAS DE UN MILLON DE CIUDADANOS ACLAMO PRESIDENTE AL CNEL. PERON
La Época 20 Ctvs.

Primeras planas de los diarios que informaban sobre los sucesos del 17 de Octubre de 1945.



Obreros sentados en los bordes de la fuente de la Plaza de Mayo en la histórica jornada del 17 de octubre



Acto multitudinario de la Unión Democrática, realizado el 8 de diciembre frente al Congreso de la Nación. En dicho acto, radicales, socialistas, comunistas y demoprogresistas coincidieron en tomar como punto de referencia común, la figura del presidente Roque Sáenz Peña y como lema " Por la libertad contra el nazismo"

La concepción verticalista de la política quedó plasmada en varios artículos del Estatuto Orgánico. Allí se determinaba que el Partido actuaría dispuesto a sacrificar todo a fin de ser útil al general Perón y que debía integrar una "unidad doctrinaria", en cuyo seno no serían admitidas posiciones o banderas atentatorias a esa unidad. Además, se señalaba que el general Perón, en su carácter de jefe supremo del peronismo, podía modificar o anular decisiones de las autoridades partidarias, como así también inspeccionarlas, intervenirlas o sustituirlas.
En la práctica, se produjo, además, la verticalización de la CGT. De 1946 a 1950 fueron intervenidos numerosos sindicatos con dirigentes opositores: la Unión Ferroviaria, La Fraternidad, la Unión Obrera Metalúrgica, la Federación de Telefónicos y otros. La no inclusión del derecho de huelga en la Constitución Justicialista de 1949 coronaría este proceso de vinculación total entre el movimiento obrero y un partido político. Perón recordó al sindicalismo que su suerte estaba ligada a la del peronismo.



En un discurso de 1951 afirmó que "si el justicialismo existe se lo de debe en un 90% a la acción sindical. Si el apoyo sindical desapareciese, el justicialismo no iría muy lejos: pero después que hubiese desaparecido el justicialismo, tampoco iría lejos el sindicalismo".

La campaña electoral dividió en dos a la sociedad argentina.

A la Unión Democrática la apoyaron la Sociedad Rural, la Unión Industrial, la Bolsa de Comercio y S. Braden, el embajador de los EE.UU. Perón contaba con el apoyo de algunos sectores militares, sindicales y parte del empresariado nacional vinculado con la industria y también con el de gran parte de la Iglesia Católica. Debe tenerse en cuenta que para algunos sectores de la Iglesia Perón era visto como un freno a las ideas ateas del comunismo.

En febrero de 1946 se llevaron a cabo las primeras elecciones sin fraude desde 1928, en las que triunfó la fórmula Perón-Quijano (este último, dirigente de origen radical). Gracias a la amplitud de la victoria, el nuevo gobierno contaba con casi los dos tercios de la Cámara de Diputados, la mayoría de los puestos del Senado y las gobernaciones provinciales.

LA VERTICALIZACIÓN POLÍTICA Y SINDICAL.

Los sindicatos, bases del Partido Laborista, fueron decisivos para el triunfo electoral de Perón. Posteriormente Perón se preocupó por el grado de autonomía y las posibles exigencias del partido y de la C.G.T. En consecuencia, disolvió el Partido Laborista y destituyó al Secretario General de la CGT, que fue acusado de complicidad con el "imperialismo yanqui".

A fines de 1947, los gremios que habían apoyado la candidatura de Perón formaron el Partido Peronista.

El fomento de la sindicalización y la legalización de los derechos del trabajador durante este período fueron fundamentales para la incorporación de la clase obrera a la política nacional.

LA POLÍTICA ECONÓMICA Y SOCIAL

LA POLÍTICA ECONÓMICA: EL ESTADO EMPRESARIO

La política del peronismo estuvo orientada a lograr la independencia económica y la soberanía política a partir de una economía autosuficiente. A tal fin se procuró reducir la propiedad extranjera de los servicios públicos. Se completó y profundizó el proceso de intervención estatal que había comenzado en 1932 con el agregado fundamental de una profunda intervención en lo social que al aumentar el consumo fortaleciera el mercado interno.

Los objetivos principales del **Primer Plan Quinquenal** (1947-1951) fueron nacionalizar los servicios públicos y las fuentes de energía, fomentar la industria liviana y estimular el mercado interno a partir de la redistribución de la riqueza en favor de los asalariados. No se le daba una particular importancia a la agricultura.

La falta de capitales y el tipo de industrias existentes no favorecieron el desarrollo de la industria pesada, por ejemplo la de maquinarias.

Entre 1948 y 1949, muchos de los objetivos del Plan se cumplieron: el Estado adquirió importantes empresas de servicios, como los ferrocarriles y la Unión Telefónica, y aumentaron los índices de producción industrial.

Bajo la política proteccionista estatal surgieron fábricas de heladeras, motonetas, cocinas, radios, máquinas de coser, de productos textiles y de vestimenta, todos destinados al consumo masivo. El aumento del poder adquisitivo de todos los sectores trabajadores, en especial de los más humildes, permitieron lograr un mayor nivel de consumo, en cantidad y calidad.

Paralelamente, el Estado peronista asumió el papel de "Estado empresario". De acuerdo con una tendencia mundial en este sentido, desde el gobierno se emprendió una importante política de estatizaciones, entre la que se cuenta la estatización de la empresa norteamericana de teléfonos.



En mayo de 1946 se nacionalizó el Banco Central de la República Argentina, con esta medida el Estado se aseguraba el control de los créditos y de los tipos de cambio (precio y cantidad de monedas extranjeras). En la misma época se creó el Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio (IAPI). Regulaba el comercio exterior, comprando a los productores nacionales la totalidad de las cosechas para exportación. Las importantes ganancias obtenidas eran volcadas a préstamos para la industria y estímulos para el consumo. Se producía una transferencia de recursos del campo hacia la industria.

Durante la Guerra Mundial. Argentina había logrado vender a buenos precios su producción agropecuaria; por otra parte la dificultad para importar productos amplió el mercado interno y profundizó la industrialización, logrando incluso exportar productos industriales a naciones latinoamericanas.
Las divisas acumuladas durante la Guerra contribuyeron a hacer posible la política de nacionalizaciones y estatizaciones que caracterizó al gobierno peronista de este período.



Afiche propagandístico del primer Plan Quinquenal.

El caso más famoso de la compra de empresas fue el de los ferrocarriles. Hacía tiempo que los británicos querían deshacerse de la poco rentable red ferroviaria argentina.

Finalmente, la operación se concretó en 1947. El hecho fue presentado por el gobierno como un triunfo de la soberanía nacional y tuvo características de fiesta popular. Aunque muchos no la consideraron un buen negocio, la estatización de los ferrocarriles benefició a los usuarios y a los productores nacionales con rebajas en las tarifas de pasajeros y en los fletes. Además, la empresa se convirtió también en una fuente de empleos públicos.

También con recursos estatales se crearon Aerolíneas Argentinas, Gas del Estado y se produjo la expansión de YPF en el mercado nacional.

LA POLÍTICA SOCIAL: EL ESTADO BENEFACTOR



Afiche de propaganda acerca de la nacionalización de los ferrocarriles.

La política social del Estado peronista se vinculaba con la tendencia mundial de posguerra de lo que se llamó "Estado de Bienestar" o "Estado Benefactor".

Basada en las ideas de Keynes, esta política daba al Estado un papel fundamental en el crecimiento económico. Debía garantizar la demanda interna a través del pleno empleo y los salarios altos, aún cuando para lograrlo se aumentara el déficit público..

Dos instituciones fueron centrales en la política social peronista: el Banco Hipotecario Nacional y la Fundación Eva Duarte de Perón.

El Banco Hipotecario (creado en 1886), contó a partir de 1947 con importantes recursos provenientes del Banco Central. Los préstamos -a largo plazo y cuotas bajas- estuvieron destinados a solucionar los problemas de carencia de viviendas para los sectores asalariados.

Políticas públicas como una mejor distribución del ingreso, legislación laboral a favor de los trabajadores, aumento de la educación gratuita, atención médica en hospitales públicos, planes de vivienda

social, ampliación del sistema jubilatorio, etc., hicieron que a mediados de los años '50 la Argentina se contara entre los países con mejor nivel de vida de América Latina.

La "justicia social" fue la idea básica que sostuvo y dio unidad a estas acciones de gobierno; Perón expuso sus principios en lo que llamó la "doctrina justicialista".

La figura más destacada en la acción social del peronismo fue la esposa del presidente, Eva Perón. La Fundación que llevó su nombre tuvo como principal objetivo brindar asistencia social a los sectores carenciados. Había sido creada en 1948, una vez que el gobierno disolvió la Sociedad de Beneficencia, entidad dirigida por mujeres de las familias tradicionales. Desde la Fundación se realizaron numerosas obras como la construcción de hospitales, escuelas y hogares para niños y ancianos, ayuda a madres solteras, apertura de comedores escolares y colonias de vacaciones, campañas de vacunación, campeonatos de fútbol y entrega de alimentos para los sectores más pobres.

Evita atendía personalmente a la gente que acudía a la Fundación y escuchaba sus problemas; esta actitud la fue convirtiendo en objeto de veneración entre





La construcción de barrios populares tuvo en este período un importante desarrollo.





La fundación Eva Perón. Proponía que la justicia social reemplazara a la caridad.



Eva Perón, con un grupo de niños a los que principalmente estuvo dirigida su acción de asistencia social.



Eva Duarte de Perón, Óleo de Cartier, Museo Histórico de Luján.

los sectores populares. La "abanderada de los humildes", como se la llamó en su época, fue el punto de enlace más fuerte entre Perón y su pueblo.

Se puede afirmar que, sin ocupar ningún cargo público, el poder de Evita era superior al de cualquier funcionario. Tanto su persona como la Fundación provocaron un fuerte rechazo en los sectores de la elite y los opositores políticos vieron en su figura la culminación de la actitud demagógica del gobierno.

Por todas estas razones Evita fue una de las personalidades más significativas y polémicas del gobierno peronista y de la historia argentina del siglo XX.

A ellas debe sumarse la lucha de Eva Perón a favor del voto femenino. Efectivamente, las mujeres argentinas votaron por primera vez en las elecciones presidenciales de fines de 1951. El voto femenino sintetizó de algún modo el impulso transformador de este período en lo social. La mujer y, para el justicialismo, sobre todo la mujer trabajadora, ahora tenía también derechos cívicos y podía hacerse respetar políticamente.

Propuesta para integrar la fórmula electoral del Partido Justicialista, la gravedad de una enfermedad que la aquejaba la llevó a una pública renuncia de la misma. Murió el 26 de julio de 1952, en los inicios de la segunda presidencia de Perón.

LA CONSTITUCIÓN DE 1949

Desde el punto de vista del gobierno el contenido liberal de las normas de la Constitución de 1853 chocaba con los preceptos de justicia social del Estado Benefactor peronista. De modo que en 1949, promediando su primera presidencia, Perón convocó a elecciones para una Asamblea Constituyente que dio lugar a una reforma de la Constitución.

Se incluyó en el Preámbulo la síntesis doctrinaria del peronismo al ratificarse "la irrevocable decisión de constituir una nación socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana".

Se propició el intervencionismo del Estado en la economía y se convirtieron en bienes de la Nación todas las fuentes de energía, estableciéndose la prestación directa por parte del Estado de todos los servicios públicos.

Políticamente, hubo un punto decisivo. Se incluyó en el texto constitucional la posibilidad de que el Presidente de la Nación pudiera gobernar durante dos períodos consecutivos mediante su reelección.

Esta reforma, junto con la Ley de Voto femenino, sancionada gracias al impulso de Evita, llevaría en 1951 a un amplio triunfo electoral de Perón y a su segundo período de gobierno.



Artículo n° 40 de la Constitución Nacional de 1949

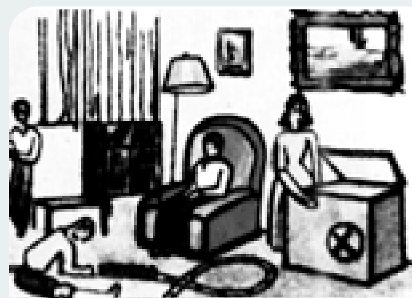
La organización de la riqueza y su explotación tienen por fin el bienestar del pueblo, dentro de un orden económico conforme a los principios de la justicia social. [...] Los minerales, las caídas de agua, los yacimientos de petróleo, de carbón y de gas, y las demás fuentes naturales de energía, con excepción de los vegetales, son propiedades imprescriptibles e inalienables de la Nación, con la correspondiente participación en su producto, que se convendrá con las provincias. Los servicios públicos pertenecen originariamente al Estado, y bajo ningún concepto podrán ser enajenados o concedidos para su explotación. Los que se hallaren en poder de particulares serán transferidos al Estado, mediante compra o expropiación con indemnización previa, cuando una ley nacional lo determine. [...]



El derecho de trabajar debe ser protegido por la sociedad, proveyendo ocupación a quien la necesite.



El cuidado de la salud física y moral de los individuos debe ser una preocupación primordial.


La protección a la familia responde a un natural designio del individuo.

LOS DERECHOS DEL TRABAJADOR. El artículo 37 de la Constitución de 1949 establecía que "el derecho de trabajar deber ser protegido por toda la sociedad, considerándolo con la dignidad que merece y proveyendo ocupación a quien la necesite."Fueron incorporados en el nuevo texto los derechos sociales del trabajador, de la familia, de los ancianos, así como los referidos a la educación popular o la función social de la propiedad.



El liderazgo carismático del General Perón
Perón, como todo conductor de un movimiento populista, fue un líder carismático. Es decir, un jefe político que mantuvo un fuerte vínculo personal y afectivo con sus partidarios. Para Perón, ellos representaban la totalidad del "pueblo", y a su vez, el pueblo peronista se veía representado en la figura de Perón, alguien destinado a conducirlo.

El peronismo fue un movimiento político de características "populistas". Bajo la denominación de "populismo" suele hacerse referencia a los movimientos políticos latinoamericanos de las décadas posteriores a la Segunda Guerra. Tenían en común, básicamente, el amplio apoyo popular a un líder con ideas nacionalistas y un Estado decidido a aplicar fuertes políticas de intervención en lo económico y en lo social.

LA SIGNIFICACIÓN DEL PERONISMO.

En Argentina, el surgimiento del peronismo ocurrió en plena crisis del modelo de país basado en la economía agroexportadora.

El sector social y político –elite conservadora– que se hizo cargo del gobierno en esa etapa no podía llevar adelante la transformación económica y social necesaria para ampliar la participación popular en el consumo de bienes y en la vida política. Había en el país grandes sectores de población que no eran tenidos en cuenta, y Perón supo reconocer su existencia. Llíder indiscutido del movimiento peronista, hizo de la lealtad a su figura uno de los principales elementos de unión entre sus seguidores. Manifestaba en sus frecuentes discursos las ideas que sustentaban su acción política. En conjunto, constituían la doctrina por él llamada "justicialismo".

Perón exponía sus ideas de manera sencilla, enérgica y conmovedora, con ejemplos concretos. De esta forma, todo el pueblo podía comprenderlo y recibía sus mensajes bajo un fuerte impacto emocional. Sintetizó su mensaje político en las "tres banderas del justicialismo": independencia económica, justicia social y soberanía política".

Desde sus inicios, una constante acción de propaganda desde el Estado y la realización de actos públicos masivos, con símbolos partidarios, fortalecieron la construcción del movimiento justicialista. Estos "mecanismos de identificación": representaban y confirmaban una y otra vez la idea de unidad entre pueblo y líder.

El 1° de Mayo, Día del Trabajador, y el 17 de Octubre, Día de la Lealtad Peronista se realizaban los actos más significativos en la plaza de Mayo. Eran días de fiesta. Cuando Perón aparecía con los brazos en alto en el balcón de "la Rosada" o cuando hacía una pausa en sus discursos, la multitud festejaba con ovaciones y cantando la Marcha peronista al ritmo de golpes de bombo.

Para sostener la unidad del movimiento, tanto la radio como más tarde la televisión (ambas en poder del Estado) dedicaron gran parte de sus espa-



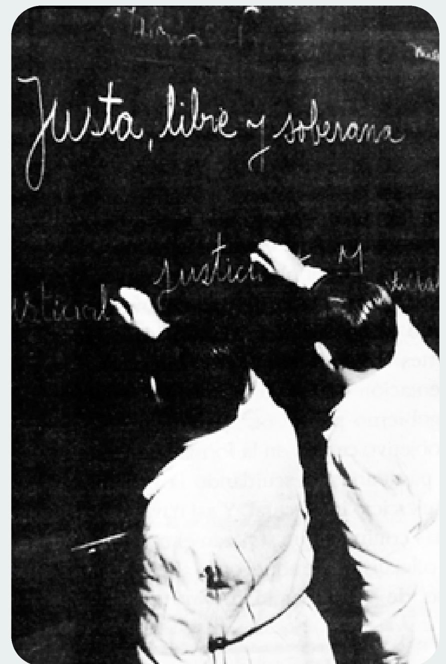




El 1° de Mayo, Día del Trabajador, y el 17 de Octubre, Día de la Lealtad Peronista.

cios a la publicidad en favor del gobierno y sus acciones y a dejar claro el papel de los opositores como representantes del "antipueblo". Asimismo, los textos escolares destacaban las figuras de Perón y su esposa Evita e incluían temas referidos a los logros del gobierno en materia social y económica.

Estas formas de control sobre la vida social y política fueron posibles, además, gracias a la marcada influencia del Poder Ejecutivo sobre el resto de los poderes del Estado. Por estas características del gobierno, los críticos del peronismo llegaron a calificarlo de gobierno "autoritario", y hasta de "dictadura".



La doctrina justicialista formaba parte de los programas educativos de las escuelas.

CRISIS Y DEBILITAMIENTO. EL GOLPE DE ESTADO DE 1955.

En 1949 se manifestaron los síntomas de una crisis económica que se prolongó hasta 1952. Las exportaciones argentinas habían disminuído- tanto en cantidad como en precios- como resultado de la implementación del "Plan Marshall". Este plan formaba parte de la actitud expansiva de Estados Unidos y su colaboración en la reconstrucción de la Europa de posguerra, convirtiéndolo en principal proveedor de esos países.

El Segundo Plan destinó más recursos a la agricultura para aumentar los ingresos por exportaciones y procuró aumentar la superficie de tierras cultivadas. El IAPI, para estimular a los productores rurales, compró sus mercancías a precios más altos que los del mercado mundial.
En la industria, se establecieron controles de precios y salarios y se impulsó el aumento de la productividad. Se estimularon las inversiones extranjeras a través de la legislación. Algunas empresas llegaron para radicarse, como la Fiat y la Kaiser.



Tapa de la revista oficialista P.B.T. (8 de enero de 1954) . Se evidencia la preocupación del gobierno por el déficit energético. Perón planteó que aumentar la explotación petrolera era de suma necesidad para alcanzar los objetivos del Segundo Plan Quinquenal. La firma de un contrato petrolero (1955) con la empresa Standard Oil Company, de California, puso de manifiesto las contradicciones de la actual política del gobierno con los principios de la "doctrina justicialista" establecidos expresamente en la Constitución de 1949.

También existían causas internas. Los productores del agro argentino, perjudicados en sus ganancias por la política industrialista del gobierno y la acción del IAPI, redujeron las superficies cultivadas.

Prolongadas sequías agravaron la situación, que se complicaba todavía más a causa del constante aumento del consumo interno ocasionado por las mejoras salariales. En consecuencia, apareció el problema de la falta de divisas para las importaciones más necesarias.

A fines de 1952, se lanzó el **Segundo Plan Quinquenal** que favoreció la actividad agrícola, la industria pesada y las exportaciones. Los diferentes objetivos, con respecto al primero, eran consecuencia de la crítica situación y la necesidad de cambios en la política económica.

A pesar de las nuevas medidas, la política económica peronista estaba en una situación difícil. La crisis, que coincidió con la muerte de Eva Perón (1952), debilitó notablemente un modelo de gobierno basado sobre todo en la redistribución de la riqueza a través de la acción social y en el sostenimiento de altos niveles salariales.

La oposición, e incluso algunos sectores nacionalistas del partido gobernante, criticaron duramente el contrato con la Standard Oil, con lo que el desprestigio del gobierno fue en aumento.



Caricatura que representa la crisis iniciada al promediar la primera presidencia de Perón

A partir de 1954 las relaciones con la Iglesia también se habían deteriorado. Por una parte la política social del peronismo podía ser vista como una competencia a su tradicional acción benéfica, por otra parte, preocupaba a la Iglesia el hecho de que en los programas nacionales de educación se incluyera propaganda del gobierno. El conflicto se desató cuando la Iglesia decidió apoyar al Partido Demócrata Cristiano y Perón tomó medidas como la Ley del Divorcio y la supresión de la obligatoriedad de la enseñanza religiosa en las escuelas, entre otras.

En Junio de 1955 la procesión de Corpus Christi se transformó en una multitudinaria manifestación antiperonista. En ella participaron no sólo los católicos sino todos los sectores que rechazaban a Perón. Entre ellos, importantes sectores de las Fuerzas Armadas, aquellos que jamás habían aceptado que un gobierno presidido por un militar hablara de luchas sociales en contra de la oligarquía.

El 16 de junio se produjo un intento golpista sin éxito. Con la finalidad de asesinar a Perón, aviones de la Marina bombardearon la Plaza de Mayo. Fue una acción criminal, durante la cual murieron más de trescientas personas que allí se encontraban. La reacción no tardó en producirse. Esa noche, grupos de peronistas quemaron las principales iglesias de la Capital.

Tres meses después, en un clima de violencia creciente, el golpe de Estado finalmente se produjo. Las FF.AA. tomaron la Casa de Gobierno y expulsaron a Perón, quien se exilió primero en Caracas y luego en Madrid. Los nuevos gobernantes llamaron al golpe del 16 de Septiembre de 1955 "Revolución Libertadora".

Comenzó una etapa de prohibición del Justicialismo, persecuciones a sus militantes y represión para la mayor parte del pueblo argentino. La ausencia de Perón duró dieciocho años; a pesar de ella, el líder del Justicialismo siguió ejerciendo una influencia decisiva en la vida política argentina.

Las fuerzas sociales que contribuyeron al derrocamiento de Perón estuvieron integradas por sectores de diversa procedencia, con intereses y motivos diferentes. Los unía sólo el objetivo de terminar con el peronismo. Además de amplios sectores de las FF.AA. y la Iglesia, confluían en el movimiento golpista los sectores terratenientes nucleados en la Sociedad Rural Argentina, tradicionalmente opositores a Perón a causa de las medidas económicas que afectaban sus intereses; a ellos se sumaban los empresarios y los políticos de los partidos opositores.





Episodios de Junio y Septiembre de 1955.

ALTERNANCIA CÍVICO-MILITAR E INESTABILIDAD POLÍTICA. PRESIDENCIA DEL DR. ARTURO FRONDIZI. LA POLITICA ECONÓMICA: EL DESARROLLISMO. PRESIDENCIA DEL DR. ARTURO ILLIA. GOLPE DE ESTADO DE 1966. CULTURA Y SOCIEDAD EN LOS AÑOS SESENTA.



Año 1956: vicepresidente Isaac Rojas y presidente Pedro Eugenio Aramburu. Rojas fue uno de los dirigentes más consecuentemente antiperonistas.

ALTERNANCIA CÍVICO-MILITAR E INESTABILIDAD POLÍTICA

El golpe militar que derrocó a Perón el 16 de septiembre del '55 inauguró una etapa que se caracterizó, desde el punto de vista político, por una gran inestabilidad. Ninguno de los dos presidentes constitucionales del período 1955-66, Frondizi e Illia, completaron sus mandatos. Por su parte, los presidentes militares que se sucedieron durante los gobiernos de facto no lograron los objetivos que se habían propuesto.

Durante esos años se advirtió en el país la importancia creciente de las Fuerzas Armadas como factor de poder político y la debilidad de los gobiernos constitucionales.

Con Frondizi e Illia hubo períodos de "semidemocracia": si bien los gobiernos eran constitucionales, la participación ciudadana estuvo, en ambos casos, nuevamente restringida, debido a la proscripción del peronismo.

El golpe de Estado de 1966 instauró un nuevo régimen autoritario en el que la eliminación de todos los mecanismos democráticos negó cualquier posibilidad de participación política.

Proscripción: es el acto de desterrar a un personaje político de su país; también se usa como sinónimo de prohibición. En el caso de Perón, puede aplicarse en ambos sentidos: el ex presidente no podía regresar al país, estaba prohibido escribir o decir su nombre públicamente, el Partido Peronista no podía participar de elecciones ni podía exhibir sus símbolos.

GOBIERNOS DE LA AUTODENOMINADA "REVOLUCIÓN LIBERTADORA"

Como vimos, una alianza de civiles y militares opositores del gobierno peronista ejecutó el alzamiento armado del 16 de septiembre de 1955; a la dictadura que se inició en ese año, sus jefes la llamaron "Revolución Libertadora".

Tras un mandato de dos meses en los cuales ocupó la presidencia el general Lonardi, con un objetivo de mayor tolerancia política, al menos aparente en sus primeras medidas, los sectores liberales de las Fuerzas Armadas, encabezados por el vicepresidente, almirante Isaac Rojas, reaccionaron desplazando a Lonardi de la presidencia. Asumió el general Pedro Eugenio Aramburu; Isaac Rojas conservó el cargo de vicepresidente.

El objetivo político del gobierno de Aramburu fue eliminar el peronismo "borrándolo" de la sociedad argentina. Adoptó para ello disposiciones como la disolución del Partido Peronista, la intervención de la CGT y de los sindicatos, la "depuración" de las universidades y de la administración pública.

En esta línea de acción, el gobierno hizo detener a dirigentes políticos y sindicales y derogó la Constitución de 1949. Mediante el decreto 4161, en marzo del '56 prohibió el uso de los símbolos que identificaban al peronismo, como la Marcha peronista, y hasta la mención del nombre de Perón. En los diarios de la época era común referirse a él con frases como "el tirano prófugo".



"No teníamos armas, no podíamos hablar, ni votar, ni hacer nada. No teníamos explosivos [...].No teníamos libertad de prensa, nada. Todo lo que teníamos era el Decreto 4161 que decretaba que con sólo mencionar a Perón podíamos ir en cana. No podíamos tener ni siquiera una foto de Perón en nuestras casas. Así que recurrimos a los "caños" (armas).

En Daniel James, *Resistencia e Integración*.

La política de "desperonización" de la sociedad produjo el efecto contrario del deseado por el gobierno: durante esos años se reforzó la adhesión de la clase obrera y de los sectores populares a Perón. Desde el exilio, el líder justicialista se convirtió en el representante del "paraíso perdido" de la clase trabajadora argentina, y durante muchos años, sus adeptos levantaron la consigna "Luche y Vuelve".



Septiembre de 1955. Estatuas y retratos del Gral Perón y de Evita fueron echados a la calle y destrozados.

En la sociedad argentina se agudizó la división en dos bloques: el peronista, representado por los sectores populares –especialmente, la clase obrera–, y el antiperonista.

En el año 1956 se produjo la primera manifestación de partidarios peronistas contra las nuevas autoridades: el general Juan José Valle intentó ejecutar un golpe que depusiera al gobierno de facto. El movimiento no logró un apoyo importante y fue sofocado con facilidad. Valle fue fusilado junto con otros militantes peronistas.

Esta sangrienta represalia profundizó odios y rencores en la sociedad argentina.

En materia económica, el gobierno militar del general Aramburu aplicó medidas librecambistas. El objetivo fue la incorporación del país al mercado internacional, con la apertura de la economía a las inversiones de capital extranjero.

Se redujo drásticamente el grado de intervención del Estado en la economía nacional. Se dispuso la disminución de los aranceles aduaneros y la eliminación de las políticas proteccionistas para las industrias que habían crecido durante el peronismo, consideradas ahora ineficientes. El IAPI fue suprimido y se congelaron los salarios. En esta misma línea de acción, el gobierno de la Revolución Libertadora vinculó al país con los organismos internacionales de crédito a través del Fondo Monetario Internacional.



Rodolfo Walsh (1927-1977). En su obra Operación Masacre, escrita entre 1956 y 1957, el periodista y escritor investigó los fusilamientos realizados por el gobierno de Aramburu. Denunció el hecho como "un vasto asesinato, arbitrario e ilegal".

Esta nueva política económica perjudicó fundamentalmente a la clase obrera, en su mayoría peronista. Por una parte, los trabajadores ya no contaban con la fortaleza de las organizaciones sindicales y quedaron sin protección frente a los empresarios, que intentaron avanzar por sobre las conquistas laborales obtenidas durante el gobierno peronista. Por otra parte, la actitud anti-Perón impulsada desde el gobierno hacia la sociedad convirtió a la clase trabajadora peronista en objeto de persecuciones, tanto en los barrios como en las fábricas. Importantes sectores de la clase trabajadora se embarcaron entonces en una larga lucha defensiva, conocida en la historia del peronismo como "la resistencia". Se organizó en las fábricas, con activa participación de los trabajadores.

LA DIVISIÓN DEL RADICALISMO.

En esos años la actitud que debía adoptarse con respecto al peronismo fue motivo de debate en el interior de los partidos políticos.

En la UCR se plantearon dos posturas que llevaron a su división. Surgieron así la Unión Cívica Radical del Pueblo (UCRP) y la Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI). La primera, liderada por Ricardo Balbín, se opuso a toda relación con el peronismo. En cambio la UCRI, dirigida por Arturo Frondizi, estuvo a favor de integrar el peronismo a la vida política.

Frondizi pudo concretar su idea mediante un pacto secreto con Perón. Quedó establecido que, a cambio de los votos peronistas en las futuras elecciones, levantaría la proscripción del Partido. En las elecciones presidenciales de febrero de 1958, con el apoyo de los votos peronistas, triunfó la fórmula Frondizi-Gómez.



Dr. Arturo Frondizi presidente entre 1958 y 1962.

PRESIDENCIA CONSTITUCIONAL DEL DR. ARTURO FRONDIZI

Al comienzo de su gobierno, y en cumplimiento de sus compromisos electorales, Frondizi dispuso la normalización del funcionamiento de la CGT y tomó una serie de medidas que beneficiaron a los sectores populares, como el aumento de salarios, jubilaciones y pensiones.

A fines de 1958, el gobierno firmó un acuerdo con el FMI para la obtención de un préstamo. Entre las cláusulas de este convenio se establecía un fuerte aumento en las tarifas de transporte y de electricidad, despidos de empleados públicos y de personal ferroviario, eliminación de todos los controles de precios y congelamiento de salarios por dos años. Frondizi no pudo evitar una ruptura con los sindicatos.

Como consecuencia, en 1959 se produjeron conflictos generalizados. Reflejaron, por un lado, la combatividad y la conciencia de los sectores obreros respecto de sus intereses, y por otro, la dureza con que estaban dispuestos a reprimirlos el gobierno y los empresarios.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) es un organismo creado en los Estados Unidos antes de finalizar la Segunda Guerra Mundial (1944). Su objetivo es supervisar los pagos mundiales, el comercio y el movimiento de capitales. A partir de su creación, todos los planes económicos adoptados por los gobiernos auxiliados por el Fondo deberían ajustarse a los lineamientos impartidos por este organismo. Por ejemplo, los préstamos otorgados a nuestro país fueron acordados bajo sujeción a ciertas pautas de política económica previamente establecidas por el FMI.



Ante el proyecto de privatización de la planta, los trabajadores ocupan el Frigorífico Nacional Lisandro de la Torre (1959). Frondizi apeló a una dura represión: fuerzas militares detuvieron dirigentes y hasta tomaron barrios obreros (Berisso, Ensenada, Dock Sud). Durante este año hubo otros tres conflictos importantes, en los sectores bancarios, metalúrgicos y textiles.

El espacio que en principio parecía haber recuperado el sindicalismo fue bruscamente recortado. En marzo de 1960 el gobierno de Frondizi, cediendo a la presión de las Fuerzas Armadas, aplicó el Plan Conintes (Conmoción Interna del Estado). De acuerdo con esta medida, se declararon zonas militarizadas los principales distritos industriales y se autorizaron allanamientos y detenciones de quienes provocaran "disturbios".

En el plano internacional, ante los sucesos de la Revolución Cubana y su posterior alineamiento con la URSS con la consiguiente reacción adversa de Estados Unidos, Frondizi defendió los **principios de la no intervención** y la **autodeterminación de los pueblos.** Se opuso a la exclusión de Cuba del sistema interamericano, medida adoptada en 1961 por la Conferencia de la Organización de Estados Americanos (OEA). Incluso dio una entrevista en Buenos Aires al argentino Ernesto· Che" Guevara, uno de los líderes de la Revolución Cubana, por entonces funcionario del gobierno de Castro.

Esta actitud del presidente argentino cayó muy mal en el ámbito militar. Presionado por las Fuerzas Armadas, debió cambiar su política con respecto a Cuba y romper finalmente las relaciones diplomáticas con La Habana.

Confiado en el caudal de votos que podría atraer su partido (la UCRI) en las elecciones provinciales de marzo de 1962 Frondizi autorizó la participación de los partidos de orientación peronista. Pero se equivocaba: apoyados por el sindicalismo, los peronistas triunfaron en varias provincias, sobre todo en la de Buenos Aires, de gran importancia política. Las Fuerzas Armadas exigieron la anulación de estas elecciones, y poco después, en un nuevo golpe de estado, depusieron a Frondizi de su cargo, el 29 de marzo de 1962.

Una vez depuesto Frondizi, los militares no resolvieron de modo inmediato quién sería su sucesor en el gobierno. En un clima de desorientación, asumió como presidente de la República el presidente del Senado, Dr. José María Guido. (El vicepresidente Gómez, a quien le correspondía el cargo, había renunciado un tiempo antes.).

Las Fuerzas Armadas aceptaron a Guido en el cargo, y procuraron salvar así la continuidad constitucional. De todos modos, sometieron al nuevo titular del gobierno a continuas presiones. Por lo pronto, el presidente se comprometió a intervenir todas las provincias, suspendió el funcionamiento del Congreso por tiempo indefinido y anuló las elecciones.

Pero dentro de las Fuerzas Armadas había disidencias en cuanto al rumbo institucional a seguir. Un sector llamado "los azules" proponía un acercamiento a ciertos dirigentes del peronismo, con el objetivo de lograr la normalización política del país. Otro sector, conocido como "los colorados" rechazaba esa solución. Estas diferencias condujeron a un enfrentamiento armado entre ambos. El triunfo de los "azules" permitió la apertura electoral, pero la proscripción del peronismo siguió vigente.

LA POLÍTICA ECONÓMICA: EL DESARROLLISMO

Durante su presidencia Frondizi aplicó una política económica llamada desarrollista.

Partía de la idea de que la debilidad de la economía argentina consistía en el escaso desarrollo de la industria pesada que la hacía depender de las importaciones de acero, productos petroquímicos y papel. La insuficiente producción nacional de petróleo completaba el cuadro de la ineficacia de la economía nacional. El desarrollismo pretendía profundizar la industria e incorporar tecnología en forma creciente.

Para financiar la expansión de las industrias el presidente apeló a la participación de empresas extranjeras que invirtieran en la Argentina dado que los capitales nacionales eran insuficientes. Las principales disposiciones adoptadas en este sentido fueron las leyes de "Radicación de Capitales Extranjeros" y de "Promoción Industrial", que otorgaban atractivas facilidades para los inversores. Se firmaron contratos petroleros con empresas estadounidenses; se les permitía introducir en el país, sin pagar impuestos, todo el material que considerasen necesario para la explotación de los yacimientos en suelo argentino.

El proyecto desarrollista convenía, de hecho, a los planes de expansión e inversión de las grandes compañías extranjeras. A partir de la Segunda Guerra Mundial, estas empresas notaron que una gran cantidad de países subdesarrollados tenían industrias en proceso de crecimiento, protegidas por los sistemas aduaneros locales. Consideraron entonces que la manera más inteligente de aprovechar esos mercados nacionales era controlarlos desde adentro. A partir de mediados de la década del ‘50, creció notablemente el número de industrias manufactureras de origen extranjero radicadas en estos países.



[...] definimos el papel del capital extranjero sobre la base de su destino (liberador si contribuye a integrar la estructura productiva, esclavizante si permanece (...) en actividades ligadas al esquema agroimportador), (...), determinamos las prioridades de la inversión para lanzar el país a su desarrollo (acero, petróleo, carbón, petroquímica, fabri-cación de maquinaria, tecnificación agraria, transportes y comunicaciones) Frigerio, Rogelio.

En Historia de la Argentina. 1955-1966. Buenos Aires, Crónica- Hyspamérica, 1992.



Aún hoy, la presidencia del Dr. Arturo Illia es recordada como ejemplo de honestidad y transparencia en el manejo de la administración. Lo mismo puede decirse del respeto por las reglas de juego de la democracia, algo que pudo apreciarse, por ejemplo, en la total libertad de prensa durante su período de gobierno.

Orientada a lograr el desarrollo de las llamadas "industrias de base" (energía, acero, química, papel, maquinarias y equipos, automotores); era fundamental conseguir el autoabastecimiento de petróleo y la tecnificación del agro.

Hubo resultados considerables: se triplicó la producción de petróleo y la de automóviles, se duplicó la de tractores y creció la red vial.

Durante este período el sector industrial argentino creció notablemente, y hacia 1962 se logró el autoabastecimiento de petróleo. Pero para el gobierno de Frondizi el costo político fue muy alto.

PRESIDENCIA CONSTITUCIONAL DEL DR. ARTURO ILLIA

En las elecciones de 1963, se impuso la Unión Cívica Radical del Pueblo con la fórmula Illia-Perette. Los peronistas, siguiendo instrucciones impartidas por Perón desde su exilio, votaron en blanco. La cantidad de votos en blanco fue significativa: un 20% del total de sufragios. El candidato triunfante obtuvo el 25 %.

La propuesta económica del gobierno se caracterizó por la adopción de una política nacionalista moderada. Se propuso limitar la presencia del capital extranjero en sectores como energía y comunicaciones; los contratos petroleros firmados por Frondizi fueron anulados. También tuvo como objetivo impulsar el crecimiento del mercado interno a través de una progresiva redistribución del ingreso en favor de los sectores populares y medios. Durante el gobierno de Illia aumentaron las exportaciones del agro, se redujo la deuda externa, crecieron los índices de empleo y de consumo y, en general, se dinamizó la economía. La salud y la educación fueron atendidas con mejores partidas presupuestarias y en las universidades el clima de libertad académica permitió mejorar el nivel educativo.

Cuando a fines de 1965 se produjo una declinación de la actividad económica, el clima social se enrareció. Se produjeron numerosas huelgas y tomas de fábrica que no fueron reprimidas por el Dr. Illia.

En este contexto, una novedosa Ley de Medicamentos, que limitaba el accionar de los poderosos laboratorios multinacionales y les imponía controles sanitarios, significó el fin del gobierno radical, desalojado del poder por un nuevo golpe de Estado.

A pesar de los logros del gobierno, la prensa en general lo trataba con dureza y las revistas opositoras publicaban caricaturas donde se representaba al presidente bajo la forma de una tortuga (por su supuesta lentitud provinciana). Esto se debía a que los factores de poder no observaban con satisfacción la política económica y social del gobierno. Criticaron sus rasgos "populistas" y acusaron al presidente de apartarse de las prácticas liberales tradicionales, que buscaban la reducción de gastos estatales en rubros como salud y educación.



Caricatura de la Revista Tía Vicente.

EL GOLPE DE ESTADO DE 1966

Diversos factores se combinaron para la ejecución de este nuevo golpe de Estado. Entre ellos se pueden destacar:

Grupos económicos enfrentados al gobierno. Durante la presidencia de Frondizi, la presencia del capital extranjero había iniciado un proceso de modernización de la industria y de la sociedad. Surgió, en consecuencia, una nueva clase de ejecutivos vinculada con las empresas norteamericanas. Estos grupos veían la política económica y social del Dr. Illia como un obstáculo para la continuidad del proceso de modernización. Consideraban que un gobierno militar era mejor garantía para lograr eficiencia en la administración pública y frenar las demandas de los sectores populares.

Sectores de la CGT. Los dirigentes sindicales peronistas, encabezados por el metalúrgico Augusto Timoteo Vandor, acosaron a Illia con paros y planes de lucha. Se oponían al proyecto del presidente en cuanto a limitar el poder de las asociaciones obreras mediante reformas a la ley sindical.

Desde las revistas Primera Plana y Tía Vicenta- entre otras publicaciones- la opinión pública fue hábilmente manipulada por medio de una intensa campaña periodística. El objetivo fue mostrar al gobierno de Illia como inoperante, lento e ineficiente. La influencia de esta campaña en la opinión pública fue uno de los factores que facilitaron el golpe de estado de 1966.

La UCRI, a través de su representante, Arturo Frondizi, también contribuyó a debilitar el gobierno de Illia con una fuerte prédica opositora.

Los medios de prensa de más influencia en la época contribuyeron en gran medida para crear un clima de disconformidad y golpismo; alentaron el reemplazo del presidente por un caudillo militar, el general Juan Carlos Onganía.



Tapa de la Revista Primera Plana.

CULTURA Y SOCIEDAD EN LOS AÑOS SESENTA.

LOS CAMBIOS SOCIALES Y CULTURALES EN LA ARGENTINA DE LOS AÑOS '60

Durante la década del sesenta, la modernización económica se tradujo en cambios para la sociedad argentina y sus hábitos culturales. Estos cambios reflejaron las grandes transformaciones sociales que afectaban a todo el mundo occidental.

La expansión del consumo entre los sectores medios argentinos se hizo evidente por entonces en el auge de la construcción, sobre todo en ciudades, como Buenos Aires y Mar del Plata. Las vacaciones anuales, el aparato de televisión, la compra del modesto Citröen y el acceso a una carrera universitaria se convirtieron en logros comunes para la clase media, y algunos sectores populares de la Argentina.

La expansión del consumo trajo una cierta nivelación en lo económico e incluso en lo socio-cultural. La clase media acomodada y los sectores altos de la sociedad buscaron entonces nuevas formas de





diferenciación, como las marcas de ropa o automotores, la lectura de determinados autores, exclusivas zonas de vivienda o veraneo, etc.

La familia argentina tampoco quedó al margen de las transformaciones ocurridas a nivel mundial. Comenzó a notarse cierta flexibilidad "democrática" en las relaciones entre padres e hijos, acompañada de una paulatina liberalización de las costumbres y de los modos de vincularse entre las personas, sobre todo en relación con el sexo y la pareja.

La incorporación masiva de las mujeres de los sectores medios a la universidad y los estudios terciarios les permitió el acceso a puestos más jerarquizados en el mercado de trabajo y, en general, permitió que ocuparan mayores espacios en el mundo de la cultura y de la política.

Como sucedió en el resto del mundo, la juventud argentina adquirió protagonismo en la sociedad. También aquí el auge de la televisión permitió difundir las nuevas pautas culturales que se expresaron en la música, en el baile, en la vestimenta y en las formas de recreación. La "minifalda" y el jean, por ejemplo, expresaron en la moda el rechazo a la formalidad de épocas anteriores y la reciente liberalización de las costumbres.

Mientras muchos jóvenes argentinos seguían los movimientos musicales de EE.UU. y de Inglaterra, otros se convirtieron en seguidores del rock nacional, que presentaba la peculiaridad de ser cantado en castellano e incorporar en sus letras descripciones y problemáticas de esa etapa en nuestro país. Muchos otros, pertenecientes en general al ámbito



El Citroën fue un símbolo del acceso de los sectores medios y populares a un mayor nivel de consumo.

La creación del Conicet (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, 1958) fue uno de los ejemplos del modo en que se impulsó la investigación científica. También durante ese año la UBA inauguró el Centro regional de Matemática para América Latina; mientras, en la Facultad de Ciencias Exactas, se instalaba una computadora electrónica. En el campo de la física, la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA) y el Instituto de Física Balseiro, de Bariloche, cumplieron una destacada labor en la formación de científicos argentinos.
Dentro del área de las Ciencias Sociales merece destacarse la creación de nuevas carreras en estrecho contacto con las corrientes de ideas y las inquietudes de la época: las de Psicología y Sociología.
Hacia fines de la década se inauguraron las facultades de Arquitectura y de Ciencias Exactas.
Durante el gobierno de Frondizi, y luego de un fuerte debate, se autorizó el funcionamiento de universidades privadas, como la del Salvador, la Universidad Católica Argentina, la del Museo Social Argentino y la de Belgrano, entre otras.

universitario, canalizaron su rebeldía incorporándose a la militancia política de izquierda.

Asimismo, las nuevas corrientes artísticas e intelectuales de los años '60 tuvieron en la Argentina su propio ámbito, siendo un especial referente el Instituto Di Tella.

La universidad se sumó al movimiento de renovación cultural que marcó esta década.

El notable aumento de la matrícula universitaria a lo largo de estos años puso de manifiesto la necesidad de adecuar la infraestructura para albergar una población de alumnos en constante crecimiento

Durante los '60 la universidad fue un sitio natural de discusión, de producción y de divulgación de conocimientos sobre temas claves de la época. Entre éstos, el papel que debía cumplir la ciencia en la sociedad, la función del capital extranjero en el desarrollo de las economías latinoamericanas, la Revolución Cubana, el proceso de descolonización de la posguerra, los imperialismos norteamericano y soviético, las nuevas corrientes de pensamiento e investigación científica, etcétera.

También la experiencia peronista fue motivo de debate en los '60.

Muchos intelectuales y sectores de clase media relacionados con la izquierda vieron en el peronismo, por su fuerte arraigo popular, la vía para llegar al "socialismo nacional".

Al mismo tiempo, jóvenes intelectuales fueron conformando una "nueva izquierda" que se nutrió con la incorporación de estudiantes universitarios convencidos de que era posible crear un mundo más justo, sin opresión ni pobreza. Para muchos de ellos, la Revolución Cubana y las guerras de liberación anticolonialistas de África y de Asia marcaban el camino que debían transitar los pueblos de Latinoamérica para romper con la "dependencia" respecto del imperialismo norteamericano.

En este clima de fervor intelectual surgió Eudeba (Editorial Universitaria de Buenos Aires), que fun-

dada en 1958, llevó a cabo una intensa obra de divulgación cultural. Esta editorial puso al alcance de un público masivo obras dedicadas a los más variados temas del pensamiento y la literatura, que tenían en cuenta desde las nuevas tendencias mundiales como la recuperación de las tradiciones culturales de Argentina y Latinoamércia. En 1966 el golpe militar interrumpió la tarea de Eudeba. Con la misma dureza y rigor con que intervino en la universidad durante la "noche de los bastones largos" lo hizo en la editorial; en lugar del saber, el gobierno promovió la censura y hasta la quema de libros.

EL BOOM DE LA LITERATURA LATINOAMERICA

En los inicios de los años sesenta se produjo en Argentina un fenómeno editorial de notables características. El público y la crítica comenzaron a preferir autores argentinos, y sobre todo, a los escritores más jóvenes y a aquellos que representaban la vigencia y la continuación de los movimientos literarios renovadores durante la primera posguerra. Los libros expresaron también en los '60 el espíritu de una época de modernización, de descubrimiento de lo nacional y de cambios revolucionarios.

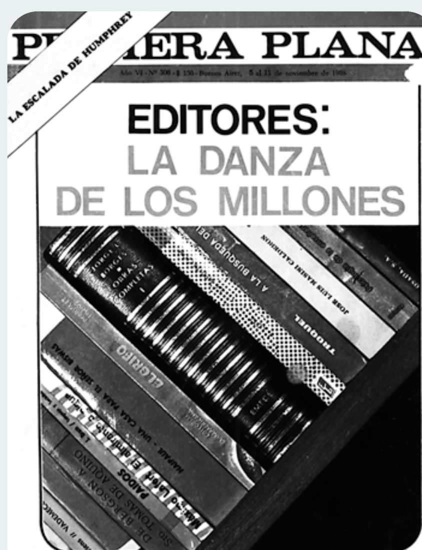
Entre las editoriales que editaban y promovían estos libros,se destacaron Eudeba, Jorge Álvarez o De la Flor. Ellas difundieron con métodos novedosos –la venta en quioscos y la publicidad masiva, por ejemplo– a nuevos autores junto con los clásicos de la literatura nacional. El éxito llevó a editoriales más grandes a seguir ese camino , y así se convirtieron en best seller escritores tan diferentes entre sí como Julio Cortázar (Rayuela), Leopoldo Marechal (Adán Buenosayres) o Manuel Puig (La traición de Rita Hayworh). Uno de los géneros más leídos era la novela; sobre todo aquellas obras cuyas temáticas mostraban un fuerte compromiso con la realidad social.

Cien años de soledad de Gabriel García Márquez (Sudamericana, 1967), se constituyó en un verdadero éxito de venta. Agotada en pocas semanas por miles de lectores que dejaron sin ejemplares a las librerías, fue el inicio para que el fenómeno comenzado en Buenos Aires se propagara a todo el mun-

Mafalda. Los cambios en la sociedad de los '60 se vieron magistralmente reflejados en un inolvidable personaje: Mafalda. Su creador fue el humorista "Quino". A todos hizo reflexionar sobre valores, hábitos, creencias y prejuicios. Se indignaba con la injusticia, la angustiaban la miseria, el hambre y el autoritarismo, y soñaba con un mundo mejor, sin guerras, donde reinasen la dignidad, la ternura y la igualdad entre el hombre y la mujer.
La historieta Mafalda dejó de publicarse en 1973. A más de treinta años de aquella despedida, muchos de los problemas sociales y culturales que preocupaban a su protagonista siguen vigentes.



Mafalda



El influyente semanario Primera Plana se dirigía a una minoría integrada por profesionales y "ejecutivos" de las empresas nacionales y extranjeras; también a los hijos de la clase media, que en esos años habían ingresado masivamente en las universidades. Fundado en 1962, su lectura permitía estar informado de los temas políticos y económicos, y también de las últimas novedades de la ciencia, de la literatura y del arte. Tuvo una especial participación en el origen del llamado "boom" de la literatura latinoamericana. Fue clausurado a principios de la década del setenta.

do de habla hispana. Y casi enseguida, a través de España, a Europa y los EE.UU. En todas partes se buscaban nuevos autores que expresasen los conflictos históricos del momento con palabras llenas de porvenir.

Además de los escritores ya mencionados se destacan dentro del "boom latinoamericano", el peruano Mario Vargas Llosa, el mexicano Carlos Fuentes, el chileno José Donoso y el cubano Alejo Carpentier. También habría que sumar el valioso descubrimiento, en aquellos años, de los argentinos Jorge Luis Borges y Ernesto Sábato, el uruguayo Juan Carlos Onetti, el mexicano Juan Rulfo, Severo Sarduy de Cuba, Jorge Amado de Brasil y el paraguayo Augusto Roa Bastos, entre muchos otros.

Todos ellos exploraron bajo distintas formas en sus relatos la dura y rica realidad de las diversas regiones del continente y también la aventura de las apuestas revolucionarias, tanto en la literatura como en la vida.



El director de Editorial Sudamericana, leyó e inmediatamente publicó, en mayo de 1967, cierta obra de un autor colombiano casi desconocido. Se trataba de la novela Cien años de soledad, de Gabriel García Márquez. La revista Primera Plana acompañó el lanzamiento del libro con comentarios elogiosos y un número especial del semanario dedicado al autor. Una semana después, cuando García Márquez llegó a Buenos Aires su cara aparecía en todos los quioscos de revistas porteños. Se había iniciado el gran cambio en la literatura latinoamericana.



1) Publicidad del programa televisivo Tato siempre en domingo. Los programas que trataban temas políticos tuvieron gran éxito en los años ‘60 y ‘70. El del humorista Tato Bores fue uno de los de mayor audiencia.



2) Les Luthiers. Los años ‘60 fueron la época de oro de teatros vocacionales y coros, especialmente los universitarios. Entre ellos comenzó a destacarse un grupo de jóvenes del coro de la Facultad de Ingeniería que empezó unir la música con el humor, utilizando para ello instrumentos musicales informales fabricados con los elementos más insólitos (mangueras, embudos, latas, etc.) Así, inmerso en el clima de experimentación y desenfado de los ’60, comenzó su carrera el grupo musical-humorístico Les Luthiers. Hoy tiene plena vigencia y renombre internacional.



3) El conjunto de rock nacional Los Gatos, liderado por Lito Nebbia, fue uno de los pioneros en este movimiento musical. Su tema La Balsa expresó con imágenes sencillas la forma de ver el mundo de los hippies porteños, y pronto se convirtió en un pilar del rock nacional. Otros músicos representativos de los inicios del rock argentino fueron Moris, Miguel Abuelo, "Pappo", Luis Alberto Spinetta, y Tanguito. Se dijo que Tanguito compartió con Litto Nebbia la composición de La Balsa, escrita en el baño de La Perla del Once. En este lugar se reunía el puñado de jóvenes rockeros de los ’60 luego de noches sin dormir (o de "naufragar", según su propia jerga). Otro ámbito de reunión fue un sitio ya desaparecido, La Cueva, donde los músicos se conocían y tocaban juntos hasta el amanecer.

PAGINA

EN

BLANCO

NO BAJAR

PELICULAS

Bloque III

DESDE LA DICTADURA DE ONGANÍA HASTA LA RECUPERACIÓN DEFINITIVA DE LA DEMOCRACIA (1966-1989)

Módulo 1: 1: El contexto internacional entre 1966 y 1989.La crisis económica nternacional de los años '70.El Toyotismo: una nueva forma de organización del trabajo. El Estado Neoliberal. La Unión Soviética y los Estados Unidos durante la Guerra Fría. De la Perestroika a la desintegración de la Unión Soviética. La situación en América Latina.

Página 118

Módulo 2: El autoritarismo militar y la resistencia social (196-1973).

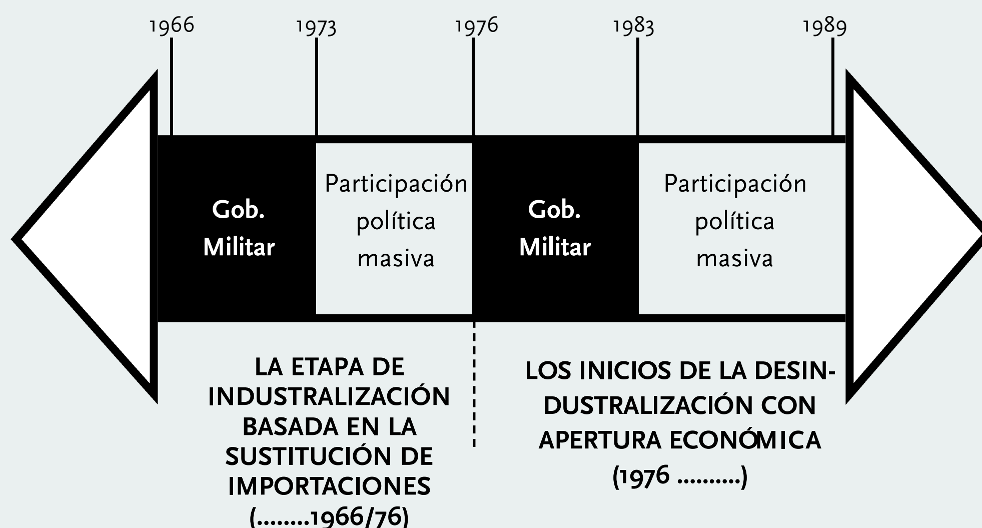
Página 127

Módulo 3: De la euforia del 73 a la última dictadura militar. (1973-1983) Desindustrialización y disciplinamiento social (1976-1983).

Página 135

Módulo 4: El regreso a la democracia. Presidencia del Dr. Raúl Ricardo Alfonsín. La problemática militar y los derechos humanos. Problemas políticos y económicos. La cultura en los 70 y 80.

Página 151



MÓDULO Nﬄ 1

CONTEXTO INTERNACIONAL 1966- 1989

La construcción de una Europa unida: de la Comunidad Económica a la Unión Europea. Con el objetivo de integrar sus economías y sistemas legales, a fin de enfrentar tanto al poder soviético como al norteamericano, en 1957 seis estados de Europa Occidental (Alemania Occidental, Italia, Francia, Holanda, Bélgica y Luxemburgo) se unieron en la Comunidad Económica Europea (CEE), la cual se fue ampliando progresivamente en la década del '60. Finalmente, en 1992 se formó la Unión Europea, organización continental que en los últimos años logró acuerdos que permitieron la creación de una moneda única, el euro, un Banco Central europeo y una legislación común en materia social, económica, judicial, ambiental, etc.

LA CRISIS ECONÓMICA INTERNACIONAL DE LOS AÑOS '70.

En 1973, el fuerte aumento del precio del petróleo decidido por la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) puso en evidencia que los años de prosperidad económica mundial habían llegado a su fin. El detonante de la llamada "crisis del petróleo" había sido una nueva guerra entre árabes e israelíes en ese año. En una clara decisión por presionar especialmente a los Estados Unidos, tradicionales aliados de Israel, los miembros de la OPEP, en su mayoría países árabes, cuadruplicaron el precio del combustible, decisión que tuvo efectos inmediatos no solamente en Estados Unidos sino también en los países europeos y en Japón, porque a su alta industrialización sumaban su dependencia de las importaciones de este combustible básico. En consecuencia, tomaron medidas para proteger sus economías provocando la disminución del volumen del comercio internacional de las materias primas y alimentos. Además, el aumento del precio del petróleo provocó la suba generalizada de los precios internacionales, especialmente de los productos industrializados. Tales aumentos resultaron muy superiores al alza de precios de los productos primarios.

La suba de precios a nivel mundial provocó una inflación generalizada que afectó a millones de personas en todo el mundo. También Argentina sufrió el impacto, debido a su tradicional papel de importador de manufacturas e insumos para la industria. En consecuencia, nuestro país fue doblemente perjudicado. Por una parte, disminuyeron sus exportaciones, y por otra, los precios de sus importaciones aumentaron significativamente.

EL TOYOTISMO: UNA NUEVA FORMA DE ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO.

La "Edad de Oro" de la Segunda posguerra se caracterizó por un importante crecimiento económico en el mundo. En términos globales, la economía creció de una manera notable tanto en la industria como en la agricultura. El modelo de producción aplicado en este período fue el fordismo, cuyo mayor desarrollo se logró entre 1950 y 1960. Entre otras cosas, el fordismo se había basado en el mantenimiento de un numeroso stock de productos, es decir, de grandes reservas de mercancías para el caso de que fuesen necesarias en los momentos de crecimiento o expansión económica.

Pero al promediar los años sesenta comenzó a percibirse una progresiva saturación de productos en el mercado, es decir, que la oferta superó ampliamente a la demanda. Entonces, comenzó a aplicarse un nuevo modelo de producción, llamado toyotismo o postfordismo,inspirado en las ideas de un ingeniero jefe de la fábrica japonesa de automóviles Toyota. Los controles de almacenamiento de mercaderías informatizados debido a las nuevas tecnologías, la mejora en las comunicaciones y la mayor rapidez en los transportes ya no hicieron tan importante el mantenimiento de grandes stocks, indispensables durante el modelo fordista. El toyotismo hacía posible tener stocks menores, ya que gracias a la tecnología en avance permantente se lograba producir lo suficiente para satisfacer al momento a los compradores y tener una capacidad mucho mayor de adaptarse a corto plazo a los cambios de la demanda (producción "just in time").

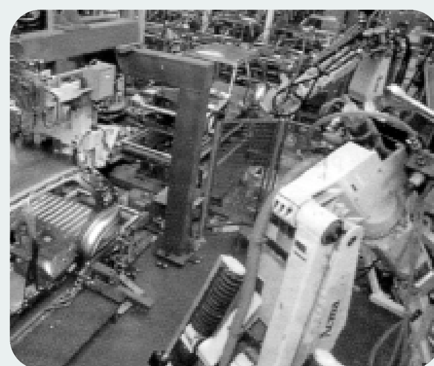
Los objetivos del modo de producción toyotista, difundido en el último tercio del siglo XX, son:

- La rapidez productiva y los altos niveles de productividad.

- La flexibilidad en distintos aspectos: **a)** en la maquinaria, es decir, que una misma máquina, con pequeñas y rápidas modificaciones, sirva para varios usos; **b)** en los trabajadores, que deben estar capacitados para cambiar de función; **c)** en los productos (diseño, tamaño, usos).



El petróleo es esencial en la industria. La brusca subida de los precios en 1973 fue un factor de gran importancia en la crisis. En la caricatura, un jeque árabe, esgrimiendo una manguera de petróleo, amenaza a jefes de gobiernos occidentales, que son, de izquierda a derecha: el alemán Brandt, el francés Pompidou, el norteameriano Nixon y el inglés Heath.



La robotización del trabajo en el modo de producción toyotista.

El funcionamiento del modo de producción toyotista produjo como consecuencias:

La desaparición de las grandes fábricas y su reemplazo por unidades más pequeñas con funciones específicas.

La flexibilización laboral en dos sentidos: **a)** capacitar a los trabajadores para cumplir diferentes funciones; **b)** modificar las leyes laborales que se habían implementado durante la aplicación del modelo fordista referidas a la protección de los empleados, tanto en la limitación de horarios de trabajo, como en lo concerniente a vacaciones, indemnizaciones, etc. Esto último generó el debilitamiento de las clases trabajadoras.

La implementación de políticas económicas basadas en la liberalización de los mercados (apertura económica) y en las privatizaciones de empresas estatales.

La aplicación de la informática, la electrónica y la biotecnología, elementos que permitieron la robotización de la producción, y, en consecuencia, mayor eficiencia y calidad de la misma.

La inexistencia de stock, ya que se logra gran diversidad de productos pero en menor cantidad, y el cambio permanente de modelos y diseños para conservar el mercado.

El sostenimiento y aumento de las ventas.

EL ESTADO NEOLIBERAL

El Estado de Bienestar, modelo difundido durante la segunda posguerra, en perfecta correspondencia con el modo de producción fordista y con la prosperidad de esos años, se centraba en el mercado interno y el pleno empleo. Al difundirse el nuevo modo de producción toyotista, ese modelo de Estado, que exigía un alto compromiso estatal en la inversión económica y su intervención en la protección laboral, no pudo articularse con las nueva realidad de la economía global. Ante este aparente fracaso del Estado de Bienestar, fue ganando terreno una nueva forma de Estado, que abandonó su intervención en la economía, y adquirieron nueva vigencia las políticas liberales.

El llamado Estado Neoliberal consistió precisamente en un fuerte "achicamiento" del Estado, que en función de proteger los intereses de los grandes poderes económicos mundiales, abandonó su rol de protector social, comenzando a implementar medidas que afectaron duramente a la sociedad. La reducción del gasto público en educación, sanidad, transportes y obras públicas; la aplicación de nuevas leyes laborales que dejaban de lado la protección social que los trabajadores habían tenido y las privatizaciones de servicios públicos, que generalmente quedaron en manos de empresas transnacionales, fueron las principales medidas y políticas de este modelo de Estado.

Como principales consecuencias de estas políticas se produjeron cambios en la sociedad y la

economía de los países. El abandono de los objetivos de pleno empleo y mercado interno produjo una notoria división entre los beneficiados, es decir "incluidos en el sistema" y los perjudicados, es decir "los excluidos", que perdieron sus empleos y la protección social de la etapa anterior. Éstos constituyen la mayoría. En muchos países los contrastes sociales, es decir la polarización, fueron y son cada vez más grandes, y el panorama de quienes quedaron fuera se observa en el alto porcentaje de habitantes sin techo, sin educación, sin asistencia sanitaria y sin trabajo.

En las últimas décadas, las formas de producción de los países más industrializados y ricos afectaron más que en tiempos anteriores a todos los Estados del mundo, principalmente a las naciones más pobres. Este proceso, en el que la economía de un Estado afecta la de otros, fue conduciendo a la globalización de la economía que rige actualmente en el mundo. Los capitales ya no pertenecen a un solo país, sino a empresas transnacionales. Dichas empresas y los organismos económicos internacionales tienen el poder de determinar o presionar las decisiones de los gobiernos que no concuerden con sus intereses.



Ronald Reagan, Presidente de los Estados Unidos (1980-1988).



Margaret Thatcher, Primera Ministra del Gran Bretaña a partir de 1978 y durante gran parte de la década de 1980.



"En esta sociedad en la cual, a diferencia de la vieja, crecieron los niveles de heterogeneidad de la población, dicho crecimiento no lo es sólo en términos de distribución del ingreso y de desigualdad: lo es también en términos de estallido de identidades y preferencias. Lo demuestra el surgimiento de múltiples tribus urbanas, musicales, de grupos, de subculturas, de preferencias sociales y sexuales de dificultosa representación."

Feijóo, María del Carmen;
Nuevo país, nueva pobreza.

Durante los años 80, Gran Bretaña y Estados Unidos se convirteron en el escenario de la llamada "Revolución Conservadora": los gobiernos de Margaret Thatcher en Gran Bretaña y de Ronald Reagan en Estados Unidos, fueron los "abanderados" en la aplicación de políticas económicas "neoliberales", las que progresivamente fueron adoptadas en otros países del mundo.

Ya en Chile, el cruento golpe de Estado de 1973 , encabezado por el General Augusto Pinochet y que derrocó a Salvador Allende, había permitido aplicar el proyecto neoliberal. La dictadura impuesta por el Gral. Pinochet destruyó el llamado "Estado de Bienestar", cambiando el rumbo de la política económica y laboral de ese país. A semejanza del caso chileno, en el contexto latinoamericano, durante esa década, se impusieron dictaduras militares y políticas económicas similares a las adoptadas por el régimen pinochetista. En nuestro país, el golpe militar de 1976 dio origen al inicio de la aplicación de políticas neoliberales, profundizadas más tarde en la década de 1990.

España: de la dictadura franquista a la democratización.

Después de casi cuatro décadas de dictadura, en 1975 murió Francisco Franco, quien había mantenido a España aislada de la vida europea. Se inició una etapa de democratización y modernización económica, para la cual fue necesario llegar a una serie de acuerdos que permitieron superar los viejos conflictos entre las distintas fuerzas políticas del país. En el Pacto de la Moncloa los partidos republicanos aceptaron la restauración de una monarquía, la cual se comprometió a garantizar la transición hacia la democracia con la incorporación al sistema político de los partidos de izquierda (socialista y comunista). El Estado, los partidos políticos, las asociaciones empresariales y los sindicatos lograron consensos que permitieron que esa transición fuera ordenada.

A comienzos de 1981 hubo un intento militar de derrocamiento del gobierno constitucional por parte de un sector militar autoritario y conservador, que se frustró porque junto al Rey Juan Carlos de Borbón se agruparon el conjunto de las fuerzas políticas, empresariales y sindicales unidas para defender la democracia recientemente reconquistada.
La transición democrática se completó cuando la Unión del Centro Democrático fue desplazada del gobierno por la aplastante mayoría constituida por el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), conducido por Felipe González. La integración de España a los países de Europa Occidental se concretó con su ingreso a la OTAN y a la Comunidad Económica Europea.

LA UNIÓN SOVIÉTICA Y LOS ESTADOS UNIDOS DURANTE LA GUERRA FRÍA.

A pesar de la tensión mundial generada por la "Guerra Fría", el acercamiento entre el presidente norteamericano John F. Kennedy y el presidente soviético Nikita Krushev dio lugar a una etapa denominada "coexistencia pacífica" que se acentuó en los años '70. Ambas potencias intentaban aflojar la rigidez y la tensión existente en sus relaciones, es decir, generar una "distensión" entre ellas. Aunque se lograron algunos acuerdos, la confrontación entre los dos Estados no desapareció, y hacia fines de la década de 1970 se produjo un "recalentamiento" de la Guerra Fría".

Durante la década del '70, cada uno de esos países vio debilitado su rol de líder mundial. La posición de Estados Unidos como el gran defensor de la democracia mundial se vio seriamente cuestionada por su intervención en la Guerra de Vietnam.

La URSS desarrolló por ese entonces un espectacular potencial militar. También en la política exterior el Estado Soviético, que mantenía bajo su control a los países del Este europeo, tuvo un duro golpe cuando en Polonia, país "satélite" de la URSS, se creó un sindicato independiente llamado "Solidaridad", en abierto desafío al duro control del comunismo ruso. A pesar de que se sofocó el accionar del movimiento de "Solidaridad" las causas del descontento del pueblo polaco subsistieron.

El rechazo internacional de la invasión rusa a Afganistán también contribuyó al desgaste de la potencia líder del bloque comunista.

El "recalentamiento" de las relaciones soviético-norteamericanas se produjo a partir de la llegada al gobierno de los Estados Unidos del republicano Ronald Reagan, a comienzos de los '80, quien calificó a la Unión Soviética como "el imperio del mal", por la considerada falta de respeto a los derechos humanos que había en la URSS. Reagan consideraba que las fuerzas democráticas de todo el mundo debían enfrentar al comunismo y como complemento de esta guerra ideológica creó un programa gigantesco llamado "la Guerra de las Galaxias",

El pronunciamiento de la Revolución Cubana como República Socialista enfrentó a ese país con Estados Unidos. A mediados de 1962 comenzaron a llegar a Cuba misiles soviéticos, capaces de lanzar proyectiles nucleares en las grandes ciudades norteamericanas. Tras muchas deliberaciones, el presidente norteamericano John F. Kennedy ordenó el bloqueo de la isla, lo cual significaba impedir la entrada de buques en los puertos cubanos. Esta situación tensó las relaciones entre ambas potencias, desencadenando la llamada "crisis de los misiles", finalmente superada con el retiro de los proyectiles nucleares por parte de la URSS.

Otra de las cuestiones, además de la intervención militar en Vietnam, que contribuyeron al debilitamiento del liderazgo estadounidense fueron el escandaloso intento de espionaje político interno conocido con el nombre de "Caso Watergate", en el cual estuvo comprometido el presidente Richard Nixon y su partido y cuya repercusión lo obligó a renunciar, hecho inédito en la historia norteamericana. También en esa década Estados Unidos perdió dos aliados: Nicaragua, país que se acercó al bloque socialista, e Irán, en el cual se produjo una revolución que implantó una política fuertemente antinorteamericana. Por otra parte, el tradicional apoyo norteamericano a los golpes de Estado y dictaduras latinoamericanas, en una verdadera alianza para frenar en el continente la expansión de movimientos revolucionarios de orientación socialista, contribuyeron a profundizar en gran parte de la población una actitud antinorteamericana y antiimperialista.

que tenía por objetivo crear un escudo espacial para proteger a los Estados Unidos de los misiles soviéticos. Mientras tanto, el socialismo soviético iniciaba un proceso de reestructuración que condujo a la desintegración de la URSS.

Entre las consecuencias del proceso de desintegración de la Unión Soviética se encuentran:

La caída del muro de Berlín que había sido construido casi tres décadas antes para evitar que los habitantes de Berlín Oriental, capital de la República Democrática Alemana (comunista e integrante del bloque soviético), huyeran hacia la República Federal Alemana. En 1990 se concretó la reunificación de los dos estados alemanes. Alemania Oriental fue asimilada al sistema capitalista.

La disolución del Pacto de Varsovia. Los países miembros desarrollaron procesos de democratización. Por ser un proceso pacífico (excepto en Rumania), se lo ha denominado "Revoluciones de Terciopelo", y se llevaron a cabo en Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumania y Bulgaria.

El fin de la "Guerra Fría" y del mundo bipolar, dejando lugar a una única potencia triunfante a escala mundial: Estados Unidos.

DE LA PERESTROIKA A LA DESINTEGRACIÓN DE LA UNIÓN SOVIÉTICA.

En 1985, en la Unión Soviética, Mijail Gorbachov asumió la conducción del gobierno, cambiando el rumbo de la política exterior y de la economía comunista. Comenzaba la declinación de la URSS que culminaría con la caída del Muro de Berlín. El nuevo líder soviético emprendió un programa de reformas conocido con el nombre de "Perestroika", que en el idioma ruso significa "reconstrucción". En Rusia se la denominó la "revolución sin disparos". Reconociendo el estancamiento económico del Estado, la costosa burocracia comunista, la corrupción y el deterioro de la calidad de vida de los habitantes, se propuso modernizar y democratizar a la URSS con el objetivo de renovar el sistema socialista.

Los aspectos básicos de esta reconstrucción fueron la transparencia política -"Glasnost"- eliminando la censura y el rígido control del Estado, la am-



El 9 de noviembre de 1989 el pueblo de Berlín se lanzó a las calles y derribó el muro, símbolo de una Europa dividida. Fue uno de los hechos más emotivos de la historia de la segunda mitad del siglo XX, y fue el principio de la reunificación alemana.

pliación de las libertades públicas, la descentralización y apertura de la economía para salir del estancamiento y promover el crecimiento económico. Por otra parte se propuso detener la carrera armamentista, que requería un gran esfuerzo económico, a fin de volcar esos recursos en las prioridades internas del Estado Soviético.

La Perestroika no logró el apoyo necesario y fracasó. Esto generó los reclamos de independencia de las distintas repúblicas que formaban parte de la URSS. Tras la renuncia de Gorbachov, en 1991 la Unión Soviética se disolvió, dando lugar a la formación de más de una decena de repúblicas independientes.



Nuevo clima en las relaciones internacionales. En los sucesivos encuentros con Reagan y después con Bush, Gorvachov logró sembrar una atmósfera de confianza. En la foto, con Bush en la entrevista de Malta (1989), cuando ambos presidentes declararon que había finalizado la Guerra Fría.

LA SITUACIÓN EN AMÉRICA LATINA.

En el contexto de la Guerra Fría, América Latina estuvo dominada por gobiernos autoritarios, dictaduras militares que se fueron instalando en estos países americanos con el beneplácito de los Estados Unidos. Esos gobiernos ilegítimos, que a veces se alternaron con breves períodos democráticos, fueron aliados de la potencia norteamericana en su rivalidad con la Unión Soviética. Los protagonistas de los golpes de Estado en las décadas de 1960 y 1970 fundamentaron su asalto al poder en la lucha contra los grupos de guerrilla que habían ampliado su acción en el continente. No dudaron en perseguir a sus opositores aplicando la represión ilegal, la persecución política, la censura, la tortura y el asesinato con la excusa de frenar la difusión del comunismo en el continente, sobre todo a partir del triunfo de la revolución cubana, alineada con la URSS.



El socialista Salvador Allende accedió a la presidencia en 1970, y proyectó un programa revolucionario desde el poder, respetando la constitución y las leyes, para transferir los beneficios de las riquezas nacionales al pueblo chileno. En su discurso inaugural dijo: "Basta de explotación económica. Basta de desigualdad social. Basta a la opresión política.".

En los '80 las dictaduras latinoamericanas, que adherían a la "Doctrina de la Seguridad Nacional", entraron en crisis por:

- Motivos políticos, ya que Estados Unidos comenzó a retirar su apoyo a las dictaduras latinoamericanas. En todos ellos la "amenaza subversiva" había sido aniquilada y la violencia militar ya no era considerada necesaria. El contexto internacional se iba modificando, el mundo se encaminaba hacia el final de la Guerra Fría y se comenzaban a reivindicar



11 de Septiembre de 1973. Momento final de la democracia en Chile. Allende resistió en el Palacio presidencial de la Moneda, poco antes de ser asesinado por un cruento golpe militar encabezado por el General Augusto Pinochet.



Con el derrocamiento de Allende se implanta en Chile la dictadura de Pinochet.



Clarín

FERIADO BANCARIO Y CAMBIARIO POR EL ALZA DEL DOLAR Y LAS TASAS

Se mantendrán el PAN y el Bono Solidario

Carlos Corach es Interventor en el Concejo Deliberante

Falleció en Moscú Andrei Sajarov

AYLWIN SERA EL NUEVO PRESIDENTE DE CHILE

Clarín

Sourrouille anunció un política antiinflacionari

SALARIOS: AUMENTO ADICIONAL DEL 6% EN MARZO

ALZAS DEL 24,2 EN COMBUSTIBLE Y DEL 20% EN TRANSPORTE

Asume el presidente del Uruguay

Dos tapas del diario Clarín en los años 80, en las cuales se aprecia, en primera plana, el proceso de democratización de dos países latinoamericanos: Uruguay y Chile. En las mismas también se puede constatar uno de los graves problemas que afectaba a nuestra sociedad: la inflación.

los derechos humanos, gravemente violados por los gobiernos de facto.

Motivos económicos, porque el endeudamiento externo y la cancelación de los préstamos que los países desarrollados habían otorgado hasta ese momento no permitían superar las crisis sociales que enfrentaban los países latinoamericanos.

Empezó entonces un proceso de reconstrucción democrática, y comenzaron a instalarse gobiernos constitucionales. Las relaciones entre las naciones de América Latina comenzaron a fortalecerse por medio de políticas de cooperación e integración regional.

El contexto internacional de la deuda externa latinoamericana

Las ganancias derivadas del fuerte incremento del precio internacional del petróleo en los años 70 provocaron un aumento en los depósitos (los llamados "petrodólares") en los grandes bancos internacionales. Éstos, interesados en prestar grandes cantidades a tasas de interés provechosas, vieron en los países latinoamericanos buenos clientes, sobre todo en tanto sus gobiernos se comprometiesen a mantener el "orden" interno, es decir el disciplinamiento social. En consecuencia, durante este período se fortalecieron las dictaduras militares en Latinoamérica. México, Brasil y Argentina fueron los países que más se endeudaron. Entre 1970 y 1980, América Latina incrementó su deuda externa en más de ocho veces su valor comprometiendo seriamente las posibilidades de crecimiento para los países de la región. En general los créditos fueron malgastados o absorbidos por una creciente corrupción. Actualmente
la deuda externa es una pesada carga para muchos estados y una causa de conflicto permanente entre deudores y acreedores.

MÓDULO N° 2

CRONOLOGÍA DEL PERÍODO 1966-1989.

Golpe de Estado de 1966		Inicio de la autodenominada "Revolución Argentina"
Presidencias de facto de la " Revolución Argentina"		
	1966-1970 1970-1971 1971-1973	Gral. Juan Carlos Ongania Gral. Roberto Marcelo Levingston Gral. Alejandro A. Lanusse
Elecciones nacionales 11-03-1973	25-05-1973 al 13-07-1973	Presidencia constitucional Héctor J. Cámpora-Vicente Solano Lima Por renuncia de ambos, y en virtud de una ley de acefalía asume provisoriamente el presidente de la Cámara de Diputados. Se convoca nuevamente a elecciones presidenciales.
Elecciones nacionales 23-09-1973	12-10-1973 al 1-07-1974	Juan Domingo Perón - María Estela Martínez de Perón Por fallecimiento del presidente asume la vicepresidente.
	1-07-1974 al 24-03-1976	María Estela Martínez de Perón
Golpe de Estado de 1976		Inicio del autodenominado "Proceso de Reorganización Nacional".
Presidencias de facto del "Proceso de Reorganización Nacional" PRN		
	marzo de 1976 a marzo de 1981 marzo a diciembre de 1981 diciembre de 1981 a junio de 1982 junio de 1982 a diciembre de 1983	Gral. Jorge Rafael Videla Gral. Roberto Viola Gral. Leopoldo Fortunato Galtieri Gral. Reynaldo Benito Bignone
Elecciones Nacionales 30-10-1983	10-12-1983 al 8-07-1989	Presidencia del Dr. Raúl Ricardo Alfonsín

Elecciones Nacionales 14 de mayo de 1989
Presidencia del Dr. Carlos S. Menem

EL AUTORITARISMO MILITAR Y LA RESISTENCIA SOCIAL. (1966 -1973)

GOBIERNO DE FACTO DEL GENERAL JUAN CARLOS ONGANÍA

El nuevo presidente, el general Onganía, adhería a la Doctrina de la Seguridad Nacional, difundida en América Latina por los Estados Unidos frente al peligro comunista representado por la Revolución Cubana.



El **presidente Onganía** anunció que en su gestión privilegiaría "objetivos" y no "plazos" que cumplir. Los militares se propusieron esta vez ejercer una dictadura con "sueños de poder eterno".

De acuerdo con esta doctrina, el Ejército debía asumir un nuevo papel en la sociedad. Ya no se trataba sólo de defender las fronteras exteriores sino también las "fronteras ideológicas". En la práctica, esto significaba vigilar las actividades políticas de los ciudadanos y reprimir a aquellos que se alejasen de los llamados "valores occidentales y cristianos". Los sectores golpistas que comandaron la Revolución Argentina definían como "el enemigo interno" a todos aquellos que se apartaban de su forma de ver el mundo.

A diferencia de las intervenciones militares anteriores, la llamada "Revolución Argentina" se propuso realizar un cambio profundo en lo económico y social. Se trataba de obtener un alto grado de disciplina y acatamiento en todos los órdenes- "disciplinamiento social"- que permitiese profundizar la modernización industrial a través de una estrecha asociación con el capital extranjero.

Para lograr este propósito, Onganía y los sectores que lo acompañaron en su gestión consideraron necesario reemplazar la política por la "administración". En consecuencia, eliminaron una vez más todos los mecanismos de la democracia representativa: fue disuelto el Congreso, se prohibió toda actividad partidaria y la Constitución fue reemplazada por el "Estatuto de la Revolución Argentina".

De acuerdo con el perfil anticomunista del gobierno de Onganía, una de las primeras medidas adoptadas fue la intervención de las universidades nacionales. El objetivo era lograr su "depuración" académica e imponer una rígida censura, ya que, precisamente, consideraba a las universidades como

un "semillero" del comunismo. El 29 de julio de 1966, la policía irrumpió en algunas facultades de la Universidad de Buenos Aires y reprimió a profesores y alumnos. Este episodio –conocido como la "Noche de los Bastones Largos" inició un largo proceso de decadencia de la universidad a causa del alejamiento de importantes representantes de la ciencia y el pensamiento argentinos.

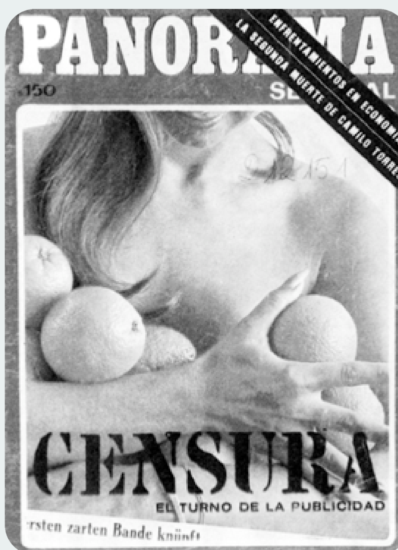


La "**Noche de los Bastones Largos**"

Pero la censura impuesta por el gobierno fue más allá del ámbito académico: alcanzó a toda la prensa y a las manifestaciones culturales de la época, con lo cual repercutió de modo muy fuerte en la vida cotidiana de la población.

Este ministro sostenía que uno de los errores de las políticas económicas que se habían impulsado hasta ese momento era confiar en que la reactivación del consumo produciría la expansión económica de otros sectores. En consiguiente no creía en que los aumentos de salarios beneficiaban el crecimiento de la economía.

Centraba sus objetivos en que el Estado generara condiciones que atrajeran las inversiones, una de esas condiciones era el disciplinamiento social. Como consecuencia de las inversiones aumentaría el trabajo y ello redundaría en un aumento de salarios. El agitado clima gremial de los años anteriores a 1966 llevó a los representantes del capital internacional y al mismo gobierno a pensar en medidas que impusiesen la disciplina sindical y laboral.



Tapa de la revista Panorama. El autoritasmo de la autodenominada Revolución Argentina se manifestó en diversos aspectos. Uno de ellos fue el "moral".
Adalbert Krieger Vasena, economista muy vinculado con la banca y el mundo empresario internacional, se desempeñó como ministro de Economía durante el mayor tiempo de la gestión de Onganía.

En un primer momento, esta política tuvo éxito por la positiva impresión que causó en los ambientes económicos internacionales. Se favoreció el ingreso de empresas multinacionales que eliminaron de la competencia numerosas empresas pequeñas y medianas de origen nacional.

La inflación (pérdida del poder adquisitivo de la moneda) fue controlada, e incluso pudo alcanzarse cierta reactivación económica, pero en la economía podían diferenciarse dos sectores: el dinámico liderado por las empresas multinacionales y el tradicional en el que apenas lograban sobrevivir las empresas nacionales.

Empresas multinacionales: Son las grandes empresas industriales que tienen su principal sede en países muy desarrollados, como Estados Unidos y Japón, y filiales en muchos otros países.
De este modo venden sus productos en casi todo del mundo, con el objetivo de obtener grandes beneficios. Mayoritariamente orientadas hacia la producción de bienes de consumo, despliegan una enorme actividad publicitaria.

El programa económico de Krieger Vasena incluyó importantes inversiones en obras públicas. Este, favoreció, sobre todo, a grandes empresas industriales, muchas de ellas **multinacionales**. (Se construyeron, por ejemplo, la represa hidroeléctrica de El Chocón, el puente sobre el río Paraná, los caminos y accesos a la Capital).

Los beneficios de esta política no se distribuyeron por igual, ya que una importante parte de la población quedó excluida de los logros del programa económico. Entre estos sectores se encontraban los productores rurales, debido a la eliminación de medidas proteccionistas y los empresarios nacionales por la presencia de las grandes multinacionales con las que no podían competir. Véase a modo de ejemplo, la introducción de las primeras cadenas de supermercados (Minimax de capital norteamericano, fue el primero que se instaló en la ciudad de Buenos Aires). El sector trabajador se vió afectado por el congelamiento salarial.



Augusto T. Vandor

Por otra parte, la radicación de nuevas industrias profundizó el contraste entre las diversas regiones del país. Durante la década de 1960 continuó el proceso de migraciones rurales hacia las áreas urbanas, lo que aumentó el desequilibrio en la distribución poblacional, ya notorio desde 1930.

En este contexto se produjo la división de la CGT Algunos dirigentes gremiales menos enfrentados con el gobierno, encabezados por Vandor y sus aliados, se retiraron de ese organismo y fundaron una central rival: la CGT Azopardo.

Augusto Vandor intentó transformar el peronismo en un partido político de base sindical independiente de la tutela de Perón.

Bajo la conducción del dirigente Raimundo Ongaro, los gremios más combativos, que se oponían a una estrategia de diálogo con el gobierno, constituyeron la CGT de los Argentinos.

SURGIMIENTO DE LA GUERRILLA EN LA ARGENTINA

La guerrilla en la Argentina fue la expresión local de un fenómeno continental.

El triunfo de la Revolución Cubana despertó admiración en importantes sectores de la juventud y alimentó la esperanza de construir una sociedad mas justa e igualitaria.

La formación de grupos políticos armados en aquella época también se asociaba con un creciente clima de violencia en la sociedad argentina. La violencia de las disposiciones y actitudes del gobierno hacia la sociedad originó sentimientos de desilusión, descontento y rebeldía generalizados.

La prohibición del uso de los símbolos peronistas (que representaban las aspiraciones de un importante sector social); la permanente intervención de los militares en lo político-económico; el golpe de Onganía, con la instauración de un gobierno autoritario y represor, sin participación política de las mayorías, provocaron, en vastos sectores de la juventud argentina, el descreimiento en la democracia como sistema político. Ante esta situación, muchos jóvenes optaron por la lucha armada como único camino de acceso al poder.

Antes de 1968 se produjeron algunos intentos guerrilleros, sobre todo en el ámbito rural, pero no cobraron mayor importancia. A partir de la llegada de Onganía al poder, los nuevos grupos armados trasladaron su accionar a las ciudades.

Entre las organizaciones de orientación peronista, actuaron tres grupos principales: las FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias), la FAP (Fuerzas Armadas Peronistas) y Montoneros. Esta última organización fue la más importante. Los montoneros tenían como objetivo el regreso de Perón; una vez obtenido, planeaban concretar en la Argentina la "revolución socialista". El secuestro y posterior asesinato del expresidente de la Revolución Libertadora, el general Pedro Eugenio Aramburu, fue uno de sus primeros operativos (29 de mayo de 1970).



Roberto Mario Santucho. Fundador del ERP, a partir del Congreso del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), 1970



El sacerdote Carlos Mugica

Movimiento de sacerdotes para el Tercer Mundo

Durante los años 60 varios sacerdotes comenzaron a trabajar en fábricas y en villas miserias con el objetivo de acercarse a los problemas de los sectores más humildes y difundir el Evangelio. Criticaron la actitud tradicional de la Iglesia en cuanto a sus buenas relaciones con los representantes del poder y del sistema económico social imperante, caracterizado por la injusticia social y la represión política. En 1967 fundaron el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. Sus ideas ejercieron influencia en la organización Montoneros, principalmente a través del sacerdote tercermundista Carlos Mugica.

Simultáneamente, comenzó a actuar el ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo), conducido por Roberto Mario Santucho e integrado por militantes de la extrema izquierda.

EL CORDOBAZO

Al comenzar 1969, muchos pensaban que la situación económica y social no presentaba señales demasiado preocupantes. Pero en mayo de ese año, estalló en Córdoba una gran movilización popular conocida como el "Cordobazo". Fue una expresión del profundo descontento de la sociedad con la dictadura de Onganía, debido al cierre de todos los canales de participación política y, en suma, a las líneas de acción del gobierno en áreas tan importantes como la educativa, la social y la económica.

En Córdoba se puso de manifiesto la presencia de un sindicalismo combativo acompañado de una numerosa clase obrera y de un movimiento estudiantil que no estaban dispuestos a seguir aceptando un gobierno nacional ilegítimo y antidemocrático.

Algunas de las consignas coreadas por los manifestantes fueron: "Pueblo al poder, milicos al cuartel" y "Luche, luche, luche no deje de luchar, por un gobierno obrero, obrero y popular". El ex presidente Frondizi declaró: "La violencia popular es la respuesta a la violencia que procede de arriba".

Con el Cordobazo se inició un proceso de movilización popular que se prolongaría hasta 1976.

EL OCASO DE LA REVOLUCIÓN ARGENTINA

La movilización popular fue identificándose cada vez más con el peronismo proscripto.

El gobierno del general Onganía fue desbordado y su desprestigio involucró al Ejército, que lo reemplazó por el general Roberto Marcelo Levingston (1970).

Durante la breve presidencia de Levingston aumentaron las protestas populares y la actividad guerrillera. Desde Madrid, Perón alentaba esta actividad

y hablaba del "socialismo nacional" como la solución para los problemas argentinos.

Levingston, por su parte, se proponía frenar todo intento democratizador. Ante esta actitud, Perón gestionó un acuerdo con las principales fuerzas políticas del país, entre ellas el radicalismo. El acuerdo fue conocido con el nombre de "La Hora del Pueblo": los partidos políticos se comprometían a luchar de allí en más por un proceso electoral limpio y a respetar los principios democráticos.



Imágenes de la ciudad durante el **Corobazo**.



" La supresión de la política por la fuerza terminó por politizar el descontento social. A la lucha de los obreros se sumó la de los estudiantes y la de vastos sectores de la clase media, penalizados y frustrados por el régimen militar. Nuevas formas de lucha, motines, huelgas ilegales y su culminación con la aparición de la guerrilla mostraron la división existente entre la sociedad y un Estado administrado como un cuartel por un místico sin seguidores, encerrado en el aislamiento de su corte.
El Cordobazo irrumpió con la fuerza desestabilizadora de más de una década de crisis política irresuelta y llevó a desandar el camino emprendido por los militares de la "Revolución Argentina".¿Cómo fue interpretado entonces el Cordobazo? Tuvo una doble lectura: fue mirado como el no va más para el [objetivo del] autoritarismo (...) militar de refundar la sociedad argentina, y como la esperanza de construcción de un nuevo orden que reconocía en el movimiento peronista el aglutinante capaz de soldar a la nueva izquierda surgida del fondo de las luchas sociales, al pasado con el futuro, y de llevar a la sociedad argentina hacia la "patria socialista".

De Riz, Liliana.
"Un movimiento de ruptura"



Perón regresa al país por primera vez (17-11-72). En la foto con el sindicalista José Ignacio Rucci.

Un nuevo levantamiento social en Córdoba provocó el fin del gobierno de Levingston.

En febrero de 1971 asumió la presidencia el general Lanusse, en un clima político totalmente desfavorable y de violencia creciente. El descontento popular también aumentaba. Perón, desde su exilio, sumaba día a día más militantes, sobre todo entre las nuevas generaciones. En tales circunstancias, la continuidad del gobierno militar se tornaba imposible.

Lanusse consideró que un principio de solución a los múltiples conflictos pasaba por terminar con la proscripción del peronismo. Al mismo tiempo, debía decretarse una apertura política que llevara a una transición hacia la democracia.

Tras 17 años de exilio, Perón pudo volver al país el 17 de noviembre de 1972. El Ejército impidió a sus partidarios acercarse a Ezeiza, y en consecuencia fue copada la calle Gaspar Campos, en Vicente López, donde se alojó el viejo líder. El país se preparaba para volver a la democracia; Perón, para volver al gobierno.

MÓDULO N° 3

DE LA EUFORIA DEL '73 A LA ÚLTIMA DICTADURA MILITAR (1973-1983) DESINDUSTRIALIZACIÓN Y DISCIPLINAMIENTO SOCIAL (1976-1983)

PRESIDENCIA DE HÉCTOR J. CÁMPORA

El peronismo pudo participar de las elecciones presidenciales en 1973, aunque sin la candidatura de Perón.

El clima de movilización popular y la acción de la guerrilla forzaron finalmente al gobierno del general Lanusse a levantar la proscripción del Partido Peronista. Argumentando que Perón no registraba la cantidad de años suficientes de residencia en el país para presentarse como candidato a presidente se logró excluirlo de la candidatura electoral.

Por su parte, frente a la proximidad de las elecciones, el peronismo se propuso como eje del Frente Justicialista de Liberación (FREJULI). Se trataba de una alianza organizada entre el Partido Peronista y otros partidos de menor caudal electoral. Perón no podía presentarse como candidato, pero designó a un hombre de su confianza, Cámpora, para encabezar la fórmula presidencial del FREJULI (Héctor José Cámpora - Vicente Solano Lima). La campaña electoral del Frente se desarrolló bajo la consigna "Cámpora al gobierno, Perón al poder". El radicalismo, con la candidatura de Ricardo Balbín, era la segunda fuerza electoral, pero no contaba con posibilidades reales de triunfar en los comicios.

En las elecciones del 11 de marzo de 1973, el FREJULI obtuvo el 49,5% de los votos; ante la magnitud de este resultado la oposición abandonó la idea de una segunda vuelta.

En los últimos años el peronismo había sumado a su tradicional base social, los sectores populares, la adhesión de sectores medios urbanos entre los que se contaban jóvenes de clase media, muchos de ellos universitarios y profesionales. Estos nuevos integrantes del Justicialismo, que veían en el

Con el fin de obstaculizar el triunfo del Partido peronista el gobierno militar impuso la aplicación del sistema de doble vuelta electoral (ballotage), por el cual si ningún candidato lograba la "mayoría absoluta" (es decir, más del 50% de los votos) en la primera vuelta, se realizaría una segunda elección. Los militares contaban con que hubiese una segunda vuelta, y en esa ocasión se formase una alianza entre los partidos opositores al peronismo para evitar su triunfo.



11 de marzo de 1973 . Festejos de la victoria.

Las consignas más populares de la llamada tendencia revolucionaria fueron "Perón, Evita, la patria socialista" y "liberación o dependencia". Con ellas expresaban su confianza en que el peronismo condujera a un cambio revolucionario en la economía y en la sociedad; un cambio que pusiera fin en Argentina a la crónica desigualdad social y a la dependencia económica respecto de las potencias extranjeras.
El peronismo histórico estaba representado mayoritariamente por el sector tradicional del peronismo y la llamada "burocracia sindical". Este sector creía que bajo un nuevo gobierno justicialista podría revivirse la añorada etapa de las primeras presidencias de Perón. Retomaba la vieja idea de la alianza de clases y se oponía (como lo había hecho "el General") a la revolución social. A la consigna "la patria socialista" respondía con "la patria peronista".

movimiento una esperanza de cambio político profundo, provenían, en muchos casos, de familias tradicionalmente antiperonistas.

Pero la ampliación de la base social fue acompañada por un fraccionamiento interno del movimiento. La Juventud Peronista y los Montoneros formaban la llamada "tendencia revolucionaria" (expresión referida a la izquierda peronista), que apoyaba con entusiasmo la figura de Cámpora.

En los meses previos a su asunción (ocurrida el 25 de mayo de 1973), se manifestó el enfrentamiento entre estas dos corrientes antagónicas del peronismo; cada una de ellas buscaba ocupar los puestos claves dentro del futuro gobierno para imponer desde allí su influencia.

En esos días comenzaron a ser frecuentes las ocupaciones de fábricas y las tomas de colegios, facultades y radios. Los sectores revolucionarios se sintieron representantes de esa sociedad movilizada.



Acto de asunción de Héctor J. Cámpora. El nuevo presidente constitucional es saludado por el ex presidente de facto, Alejandro A. Lanusse. El acto de asunción de Cámpora fue acompañado por enormes movilizaciones populares, tanto en Buenos Aires como en las ciudades del interior. La multitud : "Se van, se van, y nunca volverán", expresando su certeza de que por voluntad popular nunca más se produciría un golpe de Estado en la Argentina.

Los sectores juveniles y revolucionarios continuaban estimulando la movilización social, pero pronto se vieron desautorizados por Perón. Desde Madrid, el líder llamaba a evitar la confrontación, abandonando así la estrategia de lucha alentada por él mismo durante los últimos años. Ante la recuperación de la democracia, las organizaciones guerrilleras consideraron innecesaria la lucha armada; el objetivo político más importante sería ahora el retorno definitivo del general Perón.

Entre tanto las tensiones internas del movimiento peronista se habían agudizado. Los cargos en el gabinete de Cámpora se repartieron entre ambos sectores en conflicto. Era evidente que el peronismo conservador se resistía a la presencia de los grupos de la tendencia revolucionaria en el gobierno, y que no estaban dispuestos a compartir el poder.

López Rega, que había acompañado a Perón como su secretario privado durante gran parte del exilio,



La Juventud Peronista en el techo de la Catedral Metropolitana.

La crisis estalló el día del regreso definitivo de Perón. La expectativa popular era muy fuerte. Más de un millón de personas procedentes de todo el país se concentraron en las cercanías del aeropuerto de Ezeiza para darle la bienvenida al líder. Un sector de las columnas juveniles, portando carteles identificatorios de Montoneros y FAR, fueron recibidas por descargas de ametralladoras desde el palco montado para dar la bienvenida a Perón. La fiesta se convirtió en tragedia. Enterado de la masacre, Perón decidió cambiar el lugar de aterrizaje, y el avión que lo traía de vuelta descendió en Morón. En su primer discurso, el "líder" dejó entrever una crítica a los grupos revolucionarios del movimiento justicialista. Alentaba así el avance del sector vinculado con la burocracia sindical y, sobre todo, de un siniestro personaje que ocupaba el cargo de Ministro de Bienestar Social, José López Rega (apodado "El Brujo").



Ezeiza, 20 de Junio de 1973.

Perón rompe con la JP (Juventud Peronista) y los Montoneros

Durante los años de exilio, Perón se había apoyado en los dirigentes políticos tradicionales de su partido, en los dirigentes sindicales y en las organizaciones armadas peronistas (FAP, FAR y Montoneros).

A su regreso, en 1973, la diversidad e intensidad de fuerzas en conflicto apresuró la definición del líder en apoyo a los sectores peronistas históricos.

Esta actitud llevó a que durante el acto del 1° de Mayo de 1974 en la Plaza, más de la mitad de la multitudinaria concurrencia coreara consignas contra las figuras de su esposa (la vicepresidenta) y de su ministro López Rega: se oían frases como"Evita hay una sola", o "¿Qué pasa, qué pasa, General, que está lleno de gorilas el gobierno popular?". Perón fue terminante. En un pasaje de su tradicional discurso desde el balcón de la Casa Rosada se refirió a los jóvenes como "esos estúpidos e imberbes que gritan" a la vez que elogió a los viejos sindicalistas. Miles de manifestantes con banderas de la JP y de Montoneros abandonaron el acto en medio de una violencia generalizada. La Plaza de Mayo semivacía reflejaba la ruptura.

organizó una verdadera banda armada de matones y guardaespaldas llamada "la Triple A" (AAA: Alianza Anticomunista Argentina).

Esta organización ilegal se vinculaba con los sectores de extrema derecha del peronismo, y tuvo por objetivo atacar a quienes consideraba enemigos ideológicos. Identificó como comunistas a todos aquellos que adhirieran a un cambio social, y buscó exterminarlos. Utilizó para ello la amenaza, la persecución y el asesinato.

Para la derecha peronista, el presidente Cámpora (apodado cariñosamente "el tío" por sus partidarios) estaba bajo sospecha de simpatizar con el ala revolucionaria del movimiento. Estas presiones, sumadas a la presencia en Argentina de Perón, quien concentraba en ese momento el poder real, determinaron su renuncia al cabo de 49 días de gobierno.

PRESIDENCIA DE JUAN D. PERÓN

Luego de la renuncia de Cámpora, reemplazado provisionalmente por el Presidente de la Cámara de Diputados Raúl Lastiri, se volvió a llamar a elecciones. Triunfó la fórmula Juan Domingo Perón-María Estela Martínez de Perón (su esposa, conocida como Isabel), con más del 61% de los votos. En realidad, muchos ciudadanos no peronistas habían votado al justicialismo con la expectativa de que el liderazgo de Perón garantizara la pacificación social. El 12 de octubre de 1973 Perón asumió su tercera presidencia.

Pero un grave hecho ocurrido en el breve período entre las elecciones y el acto de asunción presidencial señalaba que la "pacificación" no sería una tarea sencilla. En efecto, dos días después de los comicios fue asesinado el dirigente sindical José Ignacio Rucci, quien luego del asesinato de Vandor había ocupado el cargo de Secretario General de la CGT.

Desde principios de 1974, en un clima de violencia creciente, los sectores de la derecha peronista –la burocracia sindical y el lopezrreguismo– fueron tomando fuerza dentro del gobierno y desplazando

a los funcionarios relacionados con la Juventud Peronista.

La violencia se generalizaba; tanto los sectores de derecha como los de izquierda apelaron a acciones armadas. La situación política se agravó. La manifiesta inclinación de Perón hacia los sectores sindicalistas y lopezrreguistas fue distanciando cada vez más a los grupos de la JP, vinculados con Montoneros.

La ruptura entre el líder del movimiento y los representantes de la "tendencia revolucionaria" se produjo durante el acto del Día del Trabajo, el 1° de Mayo.



La JP y la organización montoneros representaron dentro del movimiento peronista una orientación de izquierda.

ECONOMÍA Y SOCIEDAD.

En 1973, el peronismo retomó la política económica – a través del ministro Gelbard- que había implementado en su primera etapa de gobierno: redistribución de ingresos y pleno empleo. En el área industrial, se propuso favorecer a las pequeñas y medianas empresas, cuyas ventas dependían del consumo interno, y por lo tanto, del aumento de salarios. El control de la inflación, y por lo tanto el mantenimiento de los precios, eran las condiciones necesarias para el éxito del plan. Se planteó un Pacto Social entre el Estado, los trabajadores (nucleados en la CGT) y empresarios (representados por la CGE, Confederación General Económica) que se tradujo en un acuerdo para mantener los precios y salarios estables.

Otras medidas tenían como objetivo reducir la influencia del capital extranjero en la economía argentina.



Juan D. Perón y Ricardo Balbín. Dos tradicionales opositores en busca de consenso.

El panorama económico internacional fue favorable en un primer momento en cuanto al alto nivel de las exportaciones en volumen y precios. Pero en 1973 el aumento del precio internacional del petróleo encareció las importaciones y se reflejó en el aumento de precios internos. Esto quebró el pacto social y los sindicatos reclamaron mejoras salariales. La puja distributiva alcanzó un fuerte clima político hacia 1974.

Con la ruptura del "pacto social", la conflictividad social y sindical se hacía cada día más aguda, y los hechos de violencia se producían con una frecuencia alarmante.


Profundo dolor popular por la muerte de Perón .

El anuncio por parte de Perón de una posible renuncia logró una convocatoria masiva a Plaza de Mayo. Allí, en el que sería su último discurso, pronunció las frases que se convirtieron en despedida: "llevo en mis oídos las música más maravillosa, que es la palabra del pueblo argentino", y enunció su testamento político al afirmar: "mi único heredero es el pueblo". El 1° de julio de ese año falleció; María Estela Martínez de Perón ("Isabelita") asumió la presidencia de la Nación. Con la muerte del líder recrudecieron los enfrentamientos internos del movimiento peronista y se debilitó definitivamente el plan económico.

EL GOBIERNO DE MARÍA ESTELA MARTÍNEZ DE PERÓN

Con la asunción al poder de la viuda de Perón, se profundizó la tendencia derechista en el seno del gobierno. Se dejaron de lado las negociaciones y acuerdos con la oposición política, al mismo tiempo que se acentuaba la acción de la Triple A.


José López Rega y María Estela Martínez de Perón.

La Triple A incrementó la persecución de dirigentes políticos y sindicales relacionados con la izquierda; aparecieron "listas negras" donde se amenazaba de muerte a intelectuales y artistas.
Una de las acciones más crueles e impresionantes de la Triple A fue el asesinato del sacerdote tercermundista Carlos Mugica, en mayo de 1974. A este terrible hecho deben agregarse los llevados a cabo durante la etapa del gobierno de Isabel, tales como las muertes del diputado de la Juventud Peronista Rodolfo Ortega Peña y la del profesor universitario Silvio Frondizi (hermano del ex presidente). Frente a las amenazas recibidas, artistas como Luis Brandoni, Héctor Alterio, Horacio Guarany y Nacha Guevara, entre otros, se exiliaron.

Como vimos, frente al retorno de la democracia en 1973, las organizaciones guerrilleras habían abandonado la lucha armada. Ante la progresiva orientación derechista que tomó el gobierno de Perón (y sobre todo, luego de la muerte del líder, el de Isabel Perón) y debido a la creciente acción de la Triple A, las organizaciones armadas volvieron a utilizar esos métodos de lucha.

El 6 de septienbre de 1974 la agrupación Montoneros decidió pasar a la clandestinidad y enfrentar por medio de la lucha armada a quienes "ocuparon el gobierno popular".

Frente a la violencia imperante, grupos de empresarios influyentes y miembros de las Fuerzas Armadas reclamaron al gobierno procurar la recuperación del orden y el fin de la inseguridad mediante medidas efectivas.

Las Fuerzas Armadas intervinieron en la represión de la guerrilla. En agosto de 1975, la presidenta designó a Jorge Rafael Videla Comandante en Jefe del Ejército. Poco después, Ítalo A. Lúder (presidente del Senado de la Nación, quien ocupaba el Poder Ejecutivo de modo provisorio debido a problemas de salud de Isabel) firmó un decreto que ordenaba llevar a cabo las operaciones militares necesarias "a efectos de aniquilar el accionar de los elementos subversivos en todo el territorio del país".



VIOLENCIA

SECUESTRARON A DOS EJECUTIVOS DE BUNGE Y BORN EN UN TRAGICO OPERATIVO

última calle con Acassuso aguardaban dos camionetas marca Chevrolet, las que interceptaron el paso a los automóviles, chocándolos de frente. Mientras esto ocurría, los restantes integrantes del grupo extremista, comunicados por intermedio de transmisores, dejaron expedito el paso por la Avenida del Libertador.

LA CAUSA PERONISTA

Mario Firmenich y Norma Arrostito cuentan

COMO MURIO ARAMBURU

EL RELATO de la muerte de Aramburu en una de sus revistas (izquierda) y el posterior secuestro de los empresarios Juan y Jorge Born (arriba) confimaron que Montoneros volvía a la lucha armada.

La publicación de la muerte de Aramburu en la revista montonera "La causa peronista" y el posterior secuestro de los empresarios Juan y Jorge Born, confirmaron que Montoneros volvía a la lucha armada.

CRISIS GENERALIZADA Y DERROCAMIENTO.

El fracaso del pacto social, la muerte de Perón y las críticas de sindicalistas y lopezrreguistas provocaron la renuncia del ministro Gelbard.

Sus reemplazantes no pudieron frenar la creciente inflación. Uno de ellos, Celestino Rodrigo sería conocido como el autor del "Rodrigazo" nombre que se le dio al paquete de medidas, de orientación liberal, que redundó en una fuerte devaluación que se traducía en la pérdida del poder adquisitivo de los salarios.

AÑO	INFLACIÓN
1974	24,2
1975	182,8

Fuente: *BCRA y Ministerio de Economía*
En. Rapoport, Mario.

PRONUNCIAMIENTO EN LA FUERZA AEREA CONTRA EL GOBIERNO NACIONAL

Clarín

RELEVARON A FAUTARIO

Afirmó Robledo que la crisis está superada



Soldados de Aeronáutica impiden el acceso al Aeroparque metropolitano, epicentro del alzamiento.

ESTA MADRUGADA

VIDELA SE REUNIO CON ALTOS JEFES MILITARES

Portada de Clarín. 14 de Diciembre de 1975.

GOBIERNO MILITAR

LAS FUERZAS ARMADAS HAN ASUMIDO HOY EL EJERCICIO DEL PODER

Caducaron los Mandatos Políticos, se Disuelve el Congreso y se Remueve a los Miembros de la Corte Suprema

Efectivizadas las Medidas, la Junta de Comandantes

LA RAZON

Titular periodístico del miércoles 24 de marzo de 1976.



Aspecto que presentaba la Plaza de Mayo en la mañana del Golpe Militar.

Ante la crítica situación económica los sindicatos convocaron a una manifestación en la Plaza de Mayo y declararon una huelga general de cuarenta y ocho horas. El objetivo era presionar al gobierno para que convalidara los incrementos salariales acordados en las negociaciones. La presidenta se vio ante la necesidad de reconocer los convenios salariales y Celestino Rodrigo y López Rega renunciaron. A la crisis política se había sumado la económica.

A las ambiciones políticas de los militares se les sumaba la preocupación de los grandes empresarios por su seguridad y sus intereses. El camino para el golpe de Estado estaba abierto. Los partidos políticos se mostraron incapaces de dar una respuesta sólida para impedirlo.

Isabel, en su último discurso como presidenta, anunció que llamaría a elecciones adelantadas; pero ya en los medios de comunicación se hacía a diario "la crónica de un golpe anunciado". Se concretó el 24 de marzo de 1976.

DESINDUSTRIALIZACIÓN Y DISCIPLINAMIENTO SOCIAL (1976-1983).

La Junta Militar que usurpó el gobierno estaba compuesta por el general Jorge Rafael Videla, el almirante Emilio Eduardo Massera y el brigadier Orlando Ramón Agosti, Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas. Este gobierno se autodenominó "Proceso de Reorganización Nacional".

En realidad, la dictadura del PRN se basó en una alianza de los sectores liberales del país con los sectores militares más influyentes. Los partidarios del liberalismo económico buscaron asegurar, por medio de esta unión, la puesta en práctica de las medidas necesarias para llevar a cabo su proyecto económico sin trabas ni objeciones. Para ello era necesario eliminar las conflictivas fuerzas sociales que se habían desarrollado durante las últimas décadas en el país. Había que disciplinar la sociedad, y los militares estaban dispuestos a hacerse cargo de esa tarea, retomando así el protagonismo en la vida política argentina que habían resignado en 1973.

El Ministerio de Economía quedó a cargo, entonces, de José Alfredo Martínez de Hoz, un liberal tradicional.

Las primeras medidas de la Junta Militar estuvieron destinadas a modificar la organización institucional democrática para imponer su autoridad sin "obstáculos". En este sentido, dispusieron la disolución del Congreso, el reemplazo de los miembros de la Corte Suprema de Justicia y de los Procuradores Generales de la Nación y el Tesoro, prohibieron la acción sindical, suspendieron el derecho de huelga, declararon el "estado de sitio permanente" y proscribieron la acción de los partidos políticos.

El gobierno militar asentó así su "reorganización" en un ejercicio autoritario del poder político que implicó el cese de las libertades individuales esenciales, la censura previa y la práctica de una represión masiva y clandestina, por la cual el gobierno violó de manera sistemática los derechos humanos de la población.

La represión se planeó desde los más altos niveles del gobierno y fue llevada a cabo por las fuerzas militares y de seguridad en todo el país.

La represión y eliminación política de los llamados "subversivos" era uno de los objetivos principales de la dictadura militar, que se enlazaba de hecho con otro no menos importante: el plan económico liberal que el Proceso debía aplicar.

Por lo tanto, el proyecto de estos sectores se centraba, además, en otras dos cuestiones fundamentales, relacionadas también entre sí: el debilitamiento de las fuerzas políticas relacionadas con los sectores populares y la modificación de la estructura industrial que en otra época había estimulado el desarrollo de la clase obrera.



Videla, Massera y Agosti, integrantes de la Primera Junta Militar del autodenominado "Proceso de Reorganización Nacional".

Se impuso el "terrorismo de Estado". Tal expresión califica el accionar de los gobiernos cuando utilizan métodos represivos ilegales contra la población; el Estado, cuya función es garantizar el normal funcionamiento de las instituciones dentro del territorio nacional, se convierte entonces en sistemático violador de la ley.
Surgió así una nueva figura legal: los "desaparecidos". Se convertían en tales las personas víctimas de la represión y detenidas sin registro en dependencias del Estado; su paso por organismos bajo control gubernamental era "borrado", y sus presencias ocultadas totalmente, de modo que no pudieran ser rastreadas por quienes las quisieran encontrar. Esta metodología represiva, además de eliminar a los sujetos que el gobierno juzgaba indeseables, causaba un premeditado efecto de terror sobre la población.



Foto del diario Clarín, en los años de la última dictadura.



Peregrinación a San Cayetano, con fuerte control de las FF.AA.

LA REPRESIÓN ILEGAL ANTISUBVERSIVA Y LA LUCHA DE LOS FAMILIARES.

Para la dictadura, la "subversión" no era sólo la guerrilla sino además toda forma de comportamiento opositor, ya fuese en las escuelas, en las fábricas, en el marco de militancia política en partidos populares y de izquierda, en las actividades culturales, o incluso en la familia.

Toda manifestación política, social o cultural que, desde el punto de vista del gobierno militar, "amenazara el estilo de vida argentino" era incluida en el concepto de "subversión".

La represión logró así generar en la sociedad un clima de miedo profundo y generalizado; los gobernantes buscaron –y lograron, en gran medida– instalar entre los ciudadanos la desconfianza, el individualismo, la sospecha y, en definitiva, el olvido de cualquier tipo de movilización popular. Frases como "no te metás" y "algo habrá hecho" son evidencias del modo en que el Proceso logró actitudes de



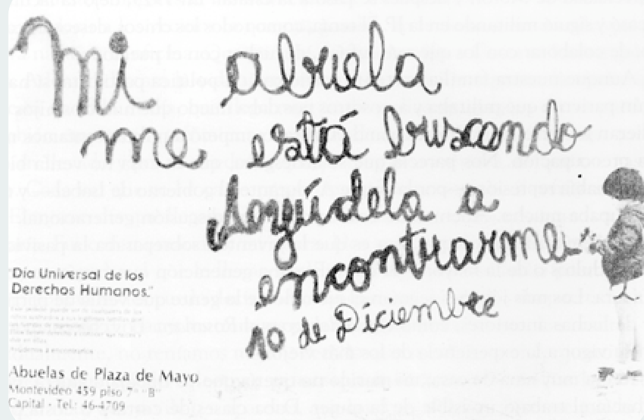
Madres de Plaza de Mayo. La ronda alrededor de la pirámide de la Plaza de Mayo era llevada a cabo todos los jueves por las madres, identificadas por pañuelos blancos en sus cabezas. Esta agrupación, surgida en uno de los momentos más duros de la dictadura, fue la primera respuesta de la sociedad civil a los métodos del terrorismo de Estado. Relacionadas entre sí por la búsqueda permanente e infructuosa de sus hijos, decidieron buscar métodos eficaces para manifestarse en momentos en que la libertad de expresión estaba totalmente negada.

inmovilidad e incluso la indiferencia cómplice de muchos sectores sociales.

Los "grupos de tareas" fueron los encargados de ejecutar la metodología represiva. Las personas podían ser secuestradas en cualquier ámbito: en sus lugares de trabajo o estudio, en la calle o en sus casas.

Entre las víctimas se contaron miembros de las organizaciones guerrilleras, obreros y gremialistas, estudiantes universitarios y secundarios, religiosos, políticos, periodistas, y, en general, personas que resultaban "sospechosas" de simpatizar con la subversión. La juventud y los trabajadores fueron los mayores destinatarios de la acción represiva del Proceso. La mayoría de estas víctimas tenía entre 15 y 35 años de edad.

Las violaciones a los derechos humanos iban desde la detención ilegal de las personas, con allanamiento de domicilio, hurto de propiedades y secuestro de menores, hasta la aplicación de los más crueles métodos de tortura física y psicológica.



Afiche editado por las Abuelas de Plaza de Mayo en el Día de los Derechos Humanos (10 de Diciembre). Esta organización,en la actualidad ha logrado la recuperación de identidad en numerosos casos denunciados como de apropiación ilegítima de niños y continúa en la búsqueda e identificación de sus nietos.



LOS CENTROS CLANDESTINOS DE DETENCIÓN *proliferaron en todo el territorio nacional (abajo).*

CAPITAL FEDERAL Y GBA

1. Garage Olimpo. Floresta-Cap. Fed.
2. Esc. Mecánica de la Armada (ESMA). Núñez-Cap. Fed.
3. Club Atlético. San Telmo-Cap. Fed.
4. Superintendencia de Seguridad Federal. Congreso-Cap. Fed.
5. Automotores Orletti. Floresta-Cap. Fed.
6. "El Banco". Cdad. Evita-La Matanza.
7. Logístico N°10. Munro-San Martín.
8. Brigada Inv. de San Justo-La Matanza.
9. Bgda. Aérea de Morón. Merlo Gómez-Morón.
10. Pozo de Banfield. Lomas de Zamora
11. Pozo de Quilmes. Cdad. de Quilmes.
12. Casa del Cilindro. Los Polvorines-Malvinas Argentinas.
13. C.O.T.I. Martínez. Martínez-San Isidro.
14. G.A.D.A. E 101. Ciudadela-3 de Febrero.
15. Pta. Transm. Los Plátanos. Berazategui.
16. Puesto Vasco. Don Bosco-Quilmes
17. Vesubio. Ciudad Evita-La Matanza.
18. Comisaría N°3 de Morón. Castelar.
19. Htal. Posadas. Haedo- 3 de Febrero.
20. Quinta Seré. Castelar-Morón.
21. Bgda. N°2 de Invest. de Lanús-Avellaneda.
22. Campo de Mayo. San Miguel.
23. "Sheraton". Va. Insuperable-La Matanza.
24. La Casona. El Palomar-Gral. Sarmiento.

Los centros clandestinos de detención ubicados en Capital y Gran Buenos Aires. Vulgarmente llamados "chupaderos" (la CONADEP constató la existencia de 340) se instalaron a lo largo de todo el territorio nacional. Funcionaban en su mayoría en unidades militares, como la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA) y en dependencias policiales.

Fuente: CONADEP, *Nunca Más*.

Uno de los casos más conmovedores por su significación y los detalles conocidos fue el de "La noche de los lápices", llevado a la literatura y al cine después del regreso a la democracia. El 16 de septiembre de 1976, varios estudiantes secundarios de la ciudad de La Plata fueron secuestrados de sus propias casas. Eran siete adolescentes que participaban en centros de estudiantes de sus colegios y luchaban, en ese momento, por el boleto estudiantil secundario. Al encierro y a las torturas sufridos en el Pozo de Bánfield sólo sobrevivió Pablo Díaz.

Muchas detenidas se encontraban embarazadas en el momento del secuestro y sus hijos nacieron durante el cautiverio en condiciones infrahumanas. Los secuestradores se apropiaron de muchos de estos niños, a quienes se privó así de su identidad y su historia familiar.

A partir de octubre de 1977, un pequeño grupo de mujeres se formó a partir de conocerse en los lugares que frecuentaban durante la búsqueda de sus hijos y nietos.

Así nació la organización **Madres de Plaza de Mayo,** que llevó sus demandas a los organismos internacionales y logró de muchos de ellos el amparo necesario para sostener su lucha. Del mismo modo que las Madres, se organizaron las **Abuelas de Plaza de Mayo.**



El símbolo del Mundial 78 fue este característico gauchito.

EL MUNDIAL DE FÚTBOL DE 1978

La Argentina fue confirmada en 1970 como sede para el Mundial de 1978. Para la dictadura establecida en marzo de 1976, este evento pasó a ser una razón de Estado. Se lo consideró una oportunidad para presentar al mundo una imagen favorable de la Argentina y de su gobierno.

Mientras en el exterior los organismos de derechos humanos difundían la existencia de la represión ilegal en nuestro país, el gobierno del PRN atribuía esas denuncias a una "campaña antiargentina". En realidad, aquellas acusaciones se formulaban contra la dictadura y provenían, en muchos casos, de personalidades de prestigio internacional, con diferentes posturas políticas. Entre ellas se contaron músicos como Joan Manuel Serrat y Freddy Mercury; también escritores, como Julio Cortázar y Mario Vargas Llosa.

El gobierno de Videla creó el EAM 78 (Ente Autárquico Mundial). Por su intermedio, el Estado gastó para los preparativos del torneo, en el marco de una devastadora política de endeudamiento público, el doble de lo que en el Mundial siguiente gastaría España.

Los triunfos de la Selección entusiasmaron a la mayoría de los argentinos. El equipo llegó a la final después de ganar en eliminatorias un polémico partido contra Perú por seis a cero (este resultado, necesario para pasar a la rueda siguiente, fue considerado más tarde producto de un "arreglo"). Finalmente, Argentina derrotó a Holanda en la final y ganó el campeonato. Bajo aquellas circunstancias era difícil separar el fervor de la gente de los objetivos políticos del PRN; al canto de "El que no salta es un holandés", las tribunas sintetizaron involuntariamente el espíritu de esos años. Los festejos duraron varios días y fueron considerados una "fiesta popular".



Año 1979: dos mujeres argentinas lucen "stickers" distribuidos por el gobierno militar durante la visita a nuestro país de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA (CIDH).

LA ECONOMÍA

El gobierno militar se propuso terminar definitivamente con las políticas propias del Estado Benefactor, a las que consideraba causantes de los problemas económicos del país. El programa del ministro José A. Martínez de Hoz tenía por objetivo imponer la política económica neoliberal. En consecuencia, se abandonó el modelo de industrialización que había surgido en los años 30 y dejó de tener importancia el mercado interno.

Se buscó volver a una economía abierta: se eliminaron las protecciones a la producción local y, a través de distintas medidas, se facilitó la llegada masiva de productos y capitales extranjeros según la "receta del neoliberalismo".


Martínez de Hoz, Ministro de Economía (1976-1981). Dibujo de Hermegildo Sábat, publicado en Clarín

Las industrias nacionales no podían competir con estos productos, y su situación se agravaba por la caída de los ingresos de los sectores populares, que consumían cada vez menos. Fue habitual el cierre de establecimientos fabriles, especialmente los pequeños y medianos, por lo tanto la desocupación aumentó de un modo notorio.

El único sector económico que creció fue el financiero. Las medidas de Martínez de Hoz alentaron la instalación de gran cantidad de bancos y financieras. De esa forma se desalentaba la inversión en fábricas y otras actividades productivas. Era en la especulación y no en la producción dónde se podían obtener las mayores y más rápidas ganancias. El dólar barato beneficiaba tanto a los sectores importa-



Rafael Videla y Augusto Pinochet se saludan. Las características de ambas dictaduras fueron similares en las formas de acción represiva.



Afiche de la película Plata Dulce, dirigida por Fernando Ayala.
La película Plata dulce muestra aspectos del consumo de los sectores medios beneficiados en el corto plazo, por las consecuencias del "dólar barato" durante aquellos años.

dores como a los especuladores. Esta política estimuló además los viajes al exterior, el endeudamiento en dólares y las compras excesivas de artículos innecesarios; por eso el período se recuerda como el de la "plata dulce".

La aplicación de esta política económica, en el pensamiento de las Fuerzas Armadas y de los sectores económicos ligados a las mismas, resultaba inseparable del "disciplinamiento social".

La política económica y financiera de Martínez de Hoz contribuyó durante esos años al exorbitante crecimiento de la deuda externa.

El endeudamiento externo de Argentina pasó de alrededor de 8 mil millones de dólares en 1976 a unos 40 mil millones en 1983 y se convirtió en una pesada herencia para los gobiernos de la futura democracia.

En 1980 la situación económica se hizo crítica. El gasto público había aumentado por la compra de armamento y el emprendimiento de obras "faraónicas", como la construcción de las autopistas urbanas y los estadios para el Mundial de fútbol.

Todas las empresas estaban en problemas, muchas presentaron quiebra y arrastraron a los bancos con los que estaban endeudadas. El Estado se hizo cargo de las deudas de las grandes empresas y bancos privados y aumentó su deuda externa. En 1982 los préstamos internacionales se interrumpieron y la situación se agravó.

Desgastados por la crisis, Videla y Martínez de Hoz dejaron sus cargos. Luego de la aplicación de sus políticas, el poder de los grandes grupos económicos se había incrementado y reforzado, mientras gran parte de los sectores medios y bajos de la sociedad se había empobrecido como consecuencia de la pérdida masiva de puestos de trabajo y de la caída del poder adquisitivo de los salarios.

Roberto Viola se hizo cargo de la presidencia con el PRN ya debilitado. En ese contexto, comenzaron a oírse algunas voces de protesta; el sindicalismo se había reorganizado y los partidos políticos presionaban para recuperar su espacio. En 1981 el gobierno militar, obligado por el resto de las fuerzas sociales, permitió el reinicio de la actividad política.

Leopoldo Galtieri debió reemplazar a Viola en el gobierno a finales de ese año. Pocos meses después, el 30 de marzo de 1982, la CGT convocó a una manifestación en Plaza de Mayo. Fue la primera desde el comienzo de la dictadura, y la represión resultó durísima para los participantes. Sin embargo, tres días después una multitud ocuparía la Plaza en apoyo de una acción del gobierno, el desembarco de las fuerzas argentinas en Malvinas.

El 2 de abril, unidades de las Fuerzas Armadas en operaciones conjuntas tomaron las Islas Malvinas. La recuperación de estos territorios, históricamente reivindicados como propios por nuestro país, fue utilizada como bandera del gobierno militar para fortalecer su imagen y su poder ante la ciudadanía. Este hecho conmocionó a la opinión pública y reavivó los sentimientos patrióticos por la defensa de la soberanía nacional.

La ciudadanía supo del desarrollo de la guerra entre Argentina y las fuerzas británicas a través de los medios de comunicación en poder del gobierno militar, que controlaba directamente los canales de televisión y algunas radios.

Aunque las noticias daban cuenta de operaciones militares exitosas para la Argentina, el 14 de junio las fuerzas al mando del general Menéndez (proclamado gobernador militar de las Islas) debieron rendirse. Más de setecientos muertos y mil quinientos heridos de guerra fue el saldo de la "aventura" militar del Proceso.



Ocho heridos de bala y uno por una granada

Represión policial y 1.800 detenidos

DIARIO POPULAR

Aprestos bélicos en el Atlántico Sur

30 de marzo de 1982. Manifestación de la CGT bajo la consigna Pan, paz y trabajo.



El General Galtieri saluda con un gesto de triunfo a la multitud concentrada en Plaza de Mayo durante el inicio de la Guerra de Malvinas.



NUMERO EXTRAORDINARIO

GENTE

Y LA ACTUALIDAD

NUEVO DOCUMENTO HISTORICO EXCLUSIVO LAS FOTOS QUE SOLO VERA EN GENTE

6 BUQUES HUNDIDOS. 16 AVERIADOS. 21 AVIONES Y 16 HELICOPTEROS DERRIBADOS. ESTAMOS DESTRUYENDO A LA FLOTA BRITANICA.

¡SEGUIMOS GANANDO!

La prensa argentina, en general, se mostró triunfalista y cumplió escrupulosamente con los intereses del gobierno. "Seguimos ganando", proclamaba desde su tapa la revista Gente, mientras los ingleses iniciaban un imparable avance sobre Puerto Argentino. En Revista Gente, mayo de 1982



Caricatura alusiva a la Guerra de Malvinas.

La Ley de Autoamnistía establecía que ningún integrante de las Fuerzas Armadas y de seguridad podía ser acusado ante tribunales militares o civiles por causas vinculadas con la violación de los derechos humanos.
Este anuncio se hizo por televisión. Durante su discurso, el presidente reconoció "errores y excesos" durante la represión llevada a cabo por las Fuerzas Armadas años atrás; pero aclaró que sus integrantes sólo debían quedar sujetos al juicio divino y a la comprensión de los hombres.



Raúl Alfonsín y Víctor Martinez, candidatos de la fórmula radical para las elecciones del 30 de octubre.

EL FIN DE LA DICTADURA

El descrédito de las Fuerzas Armadas luego de la guerra fue total. Pocos días después de la rendición Galtieri presentó su renuncia al gobierno. Reynaldo Bignone, su sucesor, organizó una salida electoral. Ante esa perspectiva, decretó una Ley de Autoamnistía.

La herencia de la dictadura del Proceso era muy pesada: un país desgarrado por la represión ilegal, las desapariciones forzadas y la guerra, un estado fuertemente endeudado con una producción debilitada y la economía del país en manos de unos pocos grupos muy poderosos.

En este contexto, la sociedad esperanzada por las ansiadas elecciones, vivió en esos días un clima de fervor participativo; los partidos políticos recibieron un caudal entusiasta de adherentes y militantes; el Juicio a las Juntas por sus delitos contra los derechos humanos de la población fue uno de los reclamos más importantes.

Muchos argentinos iban a votar entonces por primera vez, aunque ya pasaban los 25 años de edad. Las urnas habían estado durante muchos años "guardadas y bien guardadas", según palabras de los militares. El Partido Justicialista presentó las candidaturas de Ítalo A. Luder y Deolindo Bittel. La Unión Cívica Radical, las de Raúl Ricardo Alfonsín y Víctor Martínez.

MÓDULO N° 4

EL REGRESO A LA DEMOCRACIA. PRESIDENCIA DEL DR. RAÚL RICARDO ALFONSÍN. LA PROBLEMÁTICA MILITAR Y LOS DERECHOS HUMANOS. PROBLEMAS POLÍTICOS Y ECONÓMICOS. LA CULTURA EN LOS 70 Y 80.

EL REGRESO A LA DEMOCRACIA. PRESIDENCIA DEL DR. RAÚL RICARDO ALFONSÍN

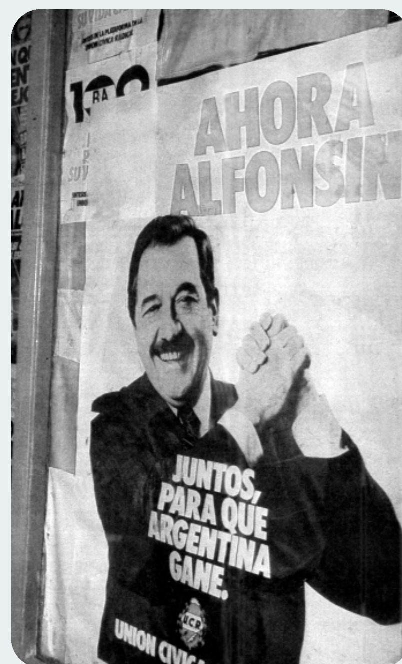
CAMPAÑA Y TRIUNFO ELECTORAL

La campaña electoral del doctor Raúl Alfonsín impactó por recordar principios conocidos del Preámbulo de la Constitución que la dictadura había ignorado. Prometió en los masivos actos electorales afianzar la justicia, consolidar la paz interior, y promover el bienestar general, subrayando de este modo el valor que en esta etapa adquiría para la sociedad argentina la plena vigencia de las instituciones democráticas y de los derechos humanos.

La interna peronista dio una mala imagen a los votantes propios y ajenos, sobre todo cuando terminó por desplazar a Antonio Cafiero y designar a Herminio Iglesias como candidato a gobernador de la provincia de Buenos Aires. Iglesias mantenía muy buenas relaciones con notorios personeros de la dictadura militar

Alfonsín supo capitalizar en su favor los errores peronistas. En su cierre de campaña, el 26 de octubre, frente a unas 800 mil personas Alfonsín hizo un fuerte alegato a favor de la justicia y de la Constitución Nacional. La estrategia electoral del Dr. Alfonsín sedujo sobre todo a la gran cantidad de jóvenes que votaba por primera vez, quienes veían en él una alternativa a los políticos tradicionales, e incluso a tradicionales votantes del peronismo, que, alarmados, vieron reaparecer figuras de su partido de cuestionada actuación durante el gobierno de Isabel Perón.

Durante el acto de cierre de la campaña electoral justicialista, el 28 de octubre de 1983 también fren-



Afiche de la campaña radical. El candidato Raúl Alfonsín con el saludo que lo identificó a partir de esos años. Revista Gente, 3 de noviembre de 1983



Multitudinario acto de la campaña electoral de Alfonsín. Revista Gente, 3 de noviembre de 1983.



La "quema del cajón" cayó muy mal en un pueblo harto del autoritarismo y la muerte instalados durante años de dictadura militar. La "broma macabra" de Herminio Iglesias fue un importante condicionante de la disminución del voto justicialista.



Collage de León Ferrari en la colección de fascículos del "Nunca Más" publicada por Página 12.

te al obelisco, que congregó a más de un millón de personas, el discurso moderado del candidato a presidente Italo Argentino Luder, perdió credibilidad debido a la actitud del candidato Herminio Iglesias quien prendió fuego a un ataúd con la inscripción "UCR - Alfonsín".

Las elecciones, efectuadas el 30 de octubre de 1983 evidenciaron una gran polarización del electorado y tuvieron como resultado un rotundo triunfo de la UCR con el 52% de los votos.

El peronismo ganó en gran parte de las provincias. Fue así que el Radicalismo consiguió mayoría propia en la Cámara de Diputados, mientras que el Justicialismo predominó en la de Senadores, partido que, por otra parte continuaba controlando el aparato sindical.

LA PROBLEMÁTICA MILITAR Y LOS DERECHOS HUMANOS

Muchos de los que votaron a Alfonsín lo hicieron porque ansiaban la reconstrucción de un Estado de Derecho, es decir, un Estado en el cual la Constitución, la justicia y las leyes fueran respetadas. En consecuencia, las primeras medidas adoptadas por su gobierno estuvieron destinadas al problema de las secuelas de la represión y a la situación social.

El 14 de diciembre de 1983 el gobierno anuló la Ley de Autoamnistía dictada por el General Bignone y dispuso el juzgamiento, por el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, de los miembros de las tres primeras Juntas Militares del Proceso Militar. Simultáneamente ordenó el procesamiento por la justicia civil de las cúpulas guerrilleras del ERP y Montoneros.

Al día siguiente fue creada la Comisión Nacional Sobre la Desaparición de Personas (CONADEP), integrada por prestigiosas personalidades de la sociedad argentina como el Dr. René Favaloro, la periodista Magdalena Ruíz Guiñazú, el obispo de Neuquén Jaime de Nevares, el Dr. Klimovsky, el premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel. A la comisión, que estaba presidida por el escritor

Ernesto Sábato, se le otorgaron facultades para obtener datos de todos los organismos del Estado vinculados a la represión de la dictadura militar. Sus integrantes recorrieron cuarteles, comisarías, bases navales y aeronáuticas en busca de datos sobre los desaparecidos. En septiembre de 1984 sus miembros, acompañados por una numerosa manifestación, entregaron al presidente de la Nación el resultado de su dolorosa y ardua tarea: 50 mil folios en los que quedaban probadas más de 9 mil desapariciones, cerca de 400 centros de detención, la mayoría de ellos ubicados en dependencia militares, se detallaban los atroces métodos de tortura utilizados con los detenidos-desaparecidos, y una primera lista de los responsables de esos crímenes de lesa humanidad .Este informe quedó sintetizado en el Nunca Más.

De este modo, la sociedad pudo conocer algunos de los nombres, edades y condición de los miles de argentinos desaparecidos en los tiempos de la dictadura.



DONATELLA RUDE

28-7-1948 / 10-11-1976 - Morón

Pudiste ignorar el sufrimiento ajeno, no lo hiciste.
Pudiste traicionar tus ideales, no lo hiciste.
Pudiste abandonar la lucha, no lo hiciste.
Pudiste huir y salvar tu vida, no lo hiciste.

Podemos olvidar y perdonar
¡No lo haremos en tu honor!

Tu hermano
Fulvio y Liliana



RICARDO ALBERTO FRANK
Riki

Detenido desaparecido
junto a su amigo
SERGIO ANTONIO MARTINEZ
Yoyi

Vistos en la Escuela de Mecánica de la Armada

Por los nuestros, nuestros compañeros
Pido castigo
Por los que de sangre salpicaron la Patria
Pido castigo
Para el verdugo que mandó esta muerte
Pido castigo

Pablo Neruda

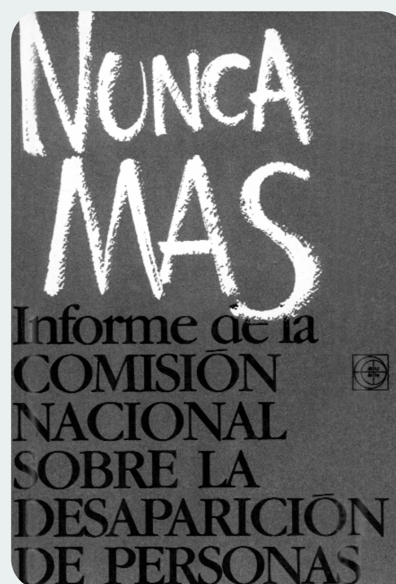
No olvidamos, no perdonamos y seguiremos luchando por la nulidad de las leyes de Punto Final y Obediencia Debida y los indultos. Juicio y castigo a los asesinos y a todos sus cómplices.

Desde de su aparición en 1987, el diario *Página 12* viene publicando diariamente recordatorios de los desaparecidos y notas de sus familiares que mantienen viva la memoria y la exigencia de justicia.



"La doctrina constitucional debe regir a las fuerzas armadas desde el primer día. Sólo así será posible reconstruir las instituciones y la economía del país. Hay que cerrar una vez por todas el ciclo histórico de preeminencia militar abierto en 1930. El interés del país y aún de las fuerzas armadas como instituciones, está por encima del interés de unos miles de sus miembros que han cometido delitos y que pretenden lograr la impunidad para estos"

Hipólito Solari Yrigoyen, ex senador radical. En: Testigos del "proceso" militar / 2. Reportaje concedido al regreso de su exilio en Francia, en Julio de 1983.



La frase "Nunca más" sigue resultando emblemática. Expresa el sentimiento colectivo de una sociedad que no quería, y no quiere, que las violaciones sistemáticas de la Constitución Nacional y de los más elementales derechos de las personas vuelvan a ser posibles impunemente en el país.



Los comandantes de las tres juntas frente al Tribunal, integrado por León Arslanián, Andrés D'Alessio, Ricardo Gil Lavedra, Jorge Torlasco, Jorge Valerga Aráoz y Guillermo Ledesma. Los fiscales fueron Julio César Strassera y Luis Moreno Ocampo.

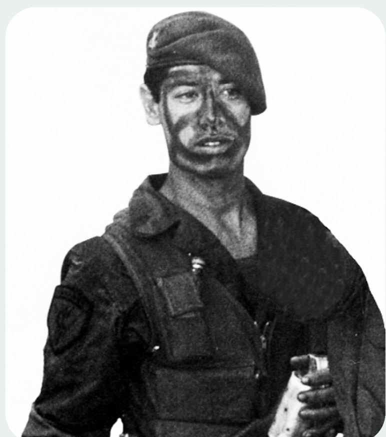
JUICIO A LAS JUNTAS MILITARES.

Antes de asumir la primera magistratura Alfonsín había calificado a la represión militar de "brutal e indiscriminada" y exigido que fuera la justicia y no la historia quien se encargara de revisar el pasado.

A comienzos de 1984 fue reformado el Código de Justicia Militar. En consecuencia, de allí en más la justicia civil intervendría como órgano de apelación de las sentencias de la justicia militar.

Vencido el plazo otorgado a la Justicia Militar sin que ésta efectivizara el juzgamiento de las Juntas, la causa pasó a la Justicia Civil. La situación implicaba un alto riesgo, ya que los integrantes de las Fuerzas Armadas continuaban convencidos de haber actuado "de acuerdo a las circunstancias". La proximidad del juicio generó gran malestar en la institución militar hacia el gobierno democrático y constitucional.

En abril de 1985 comenzaron los juicios orales y públicos durante los cuales fueron interrogados mil testigos. Se dictaron sentencias de prisión a perpetuidad contra Videla, quien antes había proclamado que sólo la Historia podría juzgarlo, y contra el Almirante Massera. Viola recibió una condena de 17 años. Galtieri fue absuelto de las acusaciones relacionadas con la represión, pero permaneció bajo detención militar acusado de incompetencia en la Guerra de Malvinas.



Los golpistas fueron identificados popularmente como "carapintadas", por embadurnarse con tizne de camuflaje.

EL PUNTO FINAL, LOS CARAPINTADAS, Y LA OBEDIENCIA DEBIDA.

Durante el año 1986 creció el malestar en el ejército. Esto ocurrió cuando se pretendió extender los juicios por delitos cometidos durante el gobierno del proceso a otros oficiales superiores del ejército, que habían actuado durante la lucha contra la subversión. El gobierno radical, con el objetivo de aliviar la tensión, envió al Parlamento la Ley de Punto Final que fijaba como fecha tope, febrero de 1987, para presentar demandas judiciales en ese sentido. Sin embargo, el efecto no fue el pretendido, las causas judiciales contra oficiales se multiplicaron.

En las Semana Santa de 1987, al mando del Teniente Coronel Aldo Rico un grupo militar, con las caras pintadas, por ello fueron así llamados, ocupó Campo de Mayo y exigió la finalización de los juicios. Fueron enviadas fuerzas militares para reprimir a este pequeño grupo. Pero las fuerzas armadas no parecían muy decididas a actuar contra sus camaradas de armas. Repentinamente, la democracia recuperada se presentaba frágil frente al planteo castrense.

Frente al levantamiento carapintada, cientos de miles de personas se concentraron en Plaza de Mayo para defender el orden constitucional. El presidente anunció que "la democracia no se negocia", Sin embargo fue personalmente a intimar la rendición de los rebeldes. De regreso a Plaza de Mayo, de donde la multitud no se había movido, informó que había logrado que " esos hombres, algunos de ellos héroes de la guerra de Malvinas, depongan su actitud". Cerró su discurso con la frase "la casa está en orden" y deseando "Felices Pascuas".

Para tornar más preocupante la situación, en 1988 continuaron los alzamientos carapintadas llevados a cabo por el teniente coronel Aldo Rico, que había huido de donde se encontraba detenido y el coronel Mohamed Alí Seineldín quien lideró otro amotinamiento.



Durante cuatro días, en todo el país, se sucedieron manifestaciones populares contra el levantamiento militar.

Pocos días después de los sucesos de Semana Santa el gobierno enviaba al Parlamento la "Ley de Obediencia Debida", por la cual se suspendían los juicios contra aquellos represores que habían recibido órdenes de sus superiores. En su artículo segundo la ley dejó preestablecido su no aplicabilidad respecto de los delitos de violación, sustraccion y ocultación de menores o sustitución de su estado civil y apropiación extorsiva de inmuebles.



La Caja PAN (Plan Alimentario Nacional) Con el fin de dar respuesta a las demandas sociales de los sectores más castigados por el modelo económico implantado durante la dictadura, a pocos días de asumir el gobierno radical creó el Programa Alimentario Nacional (PAN), que comenzó a distribuir alimentos básicos a más de un millón de personas sin recursos



Se creó una nueva moneda, **el Austral**, equivalente a 1000 pesos argentinos y a 0,80 dólar.



La oposición del sindicalismo peronista al gobierno de Alfonsín fue constante. La CGT, liderada por el dirigente Saúl Ubaldini, realizó 13 paros generales contra la política económica.

PROBLEMAS POLÍTICOS Y ECONÓMICOS

El momento en que Argentina retornó a la democracia no era favorable económicamente por causa, fundamentalmente, del fuerte incremento de la deuda externa que se había producido durante los años de gobiernos militares en América Latina y en nuestro país por el fuerte endeudamiento contraído en los años de la dictadura.

Los principales problemas que aquejaban al país, heredados de la dictadura, eran la recesión del aparato productivo, desocupación laboral, caída de los ingresos de los trabajadores, caída de las reservas extranjeras, y quiebra generalizada de la empresa privada.

Los intereses de los grupos económicos, al sentirse afectados por una nueva política de redistribución salarial, reaccionaron a través de la disminución de la inversión y del aumento de precios que contribuyó acrecentar la inflación.

El gobierno se comprometió, mediante el denominado **Plan Austral**, a dejar de emitir billetes y eliminar el déficit del Estado.

Los precios y los salarios fueron congelados con el objeto de contener súbitamente la inflación crónica.

El plan tuvo un importante éxito inicial y logró contener la inflación, pero durante el año 1986 la situación volvió a complicarse debido, entre otros factores, al aumento del gasto público y la falta de financiamiento externo. Por otra parte en los años 80 la deuda externa latinoamericana y las crisis que comenzaron en la región como consecuencia de la misma complicaron el panorama.

Durante ese mismo año, las cosas empeoraron para el gobierno, la negociación entre empresarios y trabajadores por los aumentos salariales fracasó, y unos y otros comenzaron a presionar al gobierno a través de sus organizaciones.

La apertura de la economía, eje de la política desarrollada por Martínez de Hoz, venía siendo reclamada por organismos internacionales como el FMI, que junto con el empresariado argentino de-

mandaban la reducción del gasto público y la no intervención del Estado en la economía.

El otro eje de la nueva política económica que planteó el gobierno como respuesta a la crítica situación giraba en torno a la reforma del Estado y a la disminución del gasto público.

Las elecciones de 1987 fueron una clara demostración de disconformidad popular con la política económica que había tomado el gobierno de Alfonsín.

Al fracasar el Plan Austral en el control de la inflación, en 1988 el gobierno presentó el **Plan Primavera** para conseguir la estabilidad monetaria pero con la oposición de los sectores rural e industrial el plan estaba destinado al fracaso.

La hiperinflación desembocó en estallido social, los "saqueos" pusieron en imágenes el clima que se vivía.

En 1989 las elecciones presidenciales dieron como resultado el triunfo del candidato justicialista Carlos Saúl Menem quien obtuvo el 47% de los votos. .La derrota del radicalismo agravó aún más la crisis. El 30 de mayo fue establecido el **Estado de sitio** y se adoptaron medidas de emergencia económica. En el mes de junio, la inflación alcanzó el 114%.

El debilitamiento del gobierno radical respondió a múltiples causas y no solamente a la hiperinflación. En este sentido, se destaca la existencia de un numeroso bloque opositor constituido por los militares, la Iglesia y los sindicatos. Cada uno de estos sectores tenía sus motivos para expresar su descontento.

Los militares por los juicios y la pérdida de su tradicional participación en el presupuesto nacional.

Estado de sitio: Medida excepcional, prevista por la Constitución Nacional, en caso de conmoción interior o ataque exterior, que faculta al presidente para suspender las garantías referidas a la libertad individual.



Desde fines del año anterior la compra de dólares había aumentado notablemente y en el verano del 89 la falta de divisas disparó el precio de la moneda norteamericana y la inflación ya existente se transformó en hiperinflación poniendo en marcha una escalada de precios.



El desabastecimiento en los supermercados evidenciaba los efectos de la hiperinflación por las expectativas del "remarcado"de precios.



Los asaltos y saqueos se mutliplicaron en Córdoba, Capìtal Federal y Rosario, extendiéndose, en los días siguientes, al Gran Buenos Aires, Tucumán, Mendoza, Salta y Río Negro.

Además de las corporaciones surgieron problemas vinculados con:

la Sociedad Rural y los productores rurales en general, por las retenciones

los empresarios que no aceptaban que el gobierno continuase controlando sectores de la economía que, según ellos, debía dejar en manos del sector privado.

la clase media, asustada ante el desorden producido por el desborde inflacionario y por la desvalorización de sus ahorros.

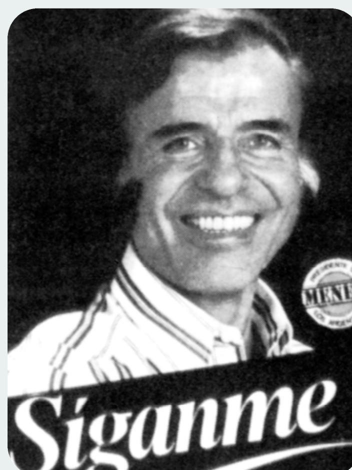
la clase obrera debido a la pérdida del poder adquisitivo de sus salarios.

La Iglesia por el divorcio, la pérdida de influencia, más temida que real en el ámbito educativo y en las costumbres.

Los sindicatos, además de su histórica adhesión al peronismo, se habían resentido por un intento de reforma de representación de los gremios que apuntaba a debilitar el poder de los dirigentes tradicionales.

Ante la situación imperante Alfonsín adelantó el traspaso de mando al presidente electo. El 8 de julio, Carlos Menem y Eduardo Duhalde asumían la presidencia y vicepresidencia de la República, respectivamente. Por primera vez en muchas décadas, un gobierno civil y constitucional era sucedido por otro de igual condición. La continuidad institucional de la democracia quedaba preservada.El nuevo Presidente, Carlos Menem, pronunció ante la Asamblea Legislativa un discurso en el que llamó a la concordia, aunque no fijó con claridad los lineamientos de su política. El eje de su campaña se había centrado en fomentar la "cultura del trabajo" y concretar lo que denominó "la revolución productiva",Se declaró ambiguamente "ni privatista ni estatista" y su slogan principal fue: "Síganme, no los voy a defraudar".

La crisis financiera tenía, además, otras causas. Desde enero de 1989, Bush había asumido la presidencia de los Estados Unidos y el apoyo financiero –créditos externos– comenzó a disminuir, mientras que los bancos privados extranjeros, ante una eventual derrota del radicalismo enlas próximas elecciones de mayo, exigieron reanudar los pagos de la deuda, que habían dejado de abonarse en abril de 1988.



Afiche del Partido Justicialista para la campaña electoral de 1989.

CULTURA Y SOCIEDAD EN EL PERÍODO.

LA CULTURA EN LOS AÑOS 70

Los planteos referidos al rechazo de la "penetración cultural imperialista" se acrecentaron a partir de 1966.

Los intelectuales y los artistas de la época se dedicaron a productivas indagaciones acerca de los problemas de la dependencia económica, tecnológica y cultural; consideraban esta tarea parte de su compromiso social y político.

Paralelamente, la crítica generalizada al orden social, sobre todo a cargo de las nuevas generaciones, originó una cantidad de iniciativas que tenían en común el rechazo de una cultura basada en el consumo, el individualismo, la superficialidad. A la vez, se planteaba otra cultura alternativa con identidad y valores propios, una verdadera "contracultura".

En el aspecto artístico, esta corriente abarcó distintas disciplinas, y dentro de ellas fue más notoria en determinados géneros como el cine producido en la Argentina, y en el área musical, al folklore y al rock nacional.

Algunas películas cuestionaron situaciones de la vida cotidiana y valores tradicionales, y reflejaron la problemática de los sectores sociales marginales o reivindicaron las históricas luchas obreras, como fueron los casos de Quebracho (Ricardo Wüllicher), Juan Moreira (Leonardo Favio) y La Patagonia Rebelde (Héctor Olivera).

El folklore fue el género musical donde cobraron más fuerza tanto el tema de la identidad cultural latinoamericana como el del compromiso político con las ideas de cambio social.

Además de artistas argentinos como Mercedes Sosa ("la Negra"), Horacio Guaraní y César Isella, entre otros, se escuchaba a los chilenos Violeta Parra, Víctor Jara y los Quilapayún. Artistas



Afiche de la película Juan Moreira(1973), de Leonardo Favio.



Mercedes Sosa, una de los máximos exponentes de la canción comprometida.



La marcha de la bronca (1972)

Bronca cuando ríen satisfechos
al haber comprado sus derechos.
Bronca cuando se hacen moralistas
y entran a correr a los artistas,

Bronca porque a plena luz del día
sacan a pasear su hipocresía.
Bronca de la brava, de la mía,
bronca que se puede recitar.

Para los que roban lo que es nuestro
con el guante de disimular.
Para el que maneja los piolines
de la marioneta universal.

Para el que ha marcado las barajas
y recibe siempre la mejor;
con el as de espadas nos domina
y con el de bastos entra a dar y dar.
¡Marcha! ¡Un, dos...!
No puedo ver
tanta mentira organizada
sin responder con voz ronca
de bronca, mi bronca.
Bronca sin fusiles y sin bombas
Bronca con los dedos en "V"
Bronca que también es esperanza
Marcha de la bronca y de la fe.

Autor: **Miguel Cantilo**
(del grupo Pedro y Pablo)



El dúo formado por Miguel Cantilo y Jorge Durietz fue el grupo más explícito en su compromiso político; en la etapa de la lucha antidictatorial estos músicos hicieron de su Marcha de la bronca un himno de denuncia contra la represión.

uruguayos como Alfredo Zitarrosa, Daniel Viglietti y los Olimareños formaban parte de este movimiento de música latinoamericana con fuerte acento en lo político y social.

El rock nacional surgió a mediados de los '60, cuando muchos jóvenes lo adoptaron como expresión musical de su rechazo al conformismo consumista. Consideraban representantes de estos valores negativos a las canciones "comerciales" y vacías de contenido.Muchos de los jóvenes rockeros pretendieron reflejar en sus canciones la realidad de la vida en las ciudades modernas; también expresaban en ellas sus ansias de libertad y su pacifismo. Adoptaron el uso del "pelo largo", en una franca adaptación local del movimiento hippie. Introdujeron una variante esencial, cantar en castellano. Aunque sus letras por entonces no tenían un contenido político explícito, el rock argentino fue en sus comienzos una expresión artística marginal, y por momentos duramente reprimida, lo mismo que sus seguidores.

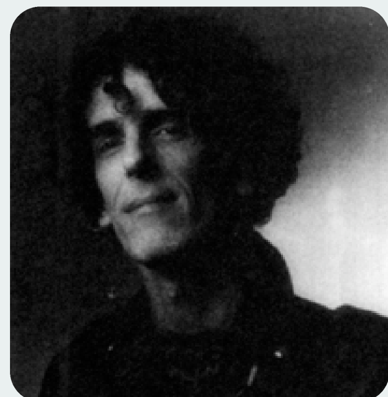
En el contexto de las dictaduras de los '60 y '70, los rockeros fueron presas favoritas de los frecuentes arrestos policiales. Calificados por algunos sectores de la sociedad como "roñosos", "subversivos", "homosexuales", "drogadictos", "vagos", se les hizo muy difícil alcanzar un lugar significativo dentro del contexto de la música popular masiva.

Durante los primeros años de la década del setenta, cuando el clima de lucha social y politización se hizo más agudo en todos los ámbitos de la vida nacional, el rock argentino no fue una excepción. Los músicos incorporaron a su repertorio temas con fuerte contenido "de protesta", que aludían a la represión autoritaria, la injusticia social, la hipocresía de la cultura dominante, etcétera.

Lentamente, pero con firmeza, desde mediados de los '70 y luego durante los años del último gobierno militar, el rock representó un espacio de cierta libertad expresiva para vastos sectores de la juventud.

La creatividad y sensibilidad de los músicos les permitía captar y recrear el modo de sentir y de expresarse de los jóvenes que constituían su público. Los "recitales" se transformaron poco a poco en lugares de encuentro donde compartir experiencias y complicidad. Charly García sintetizó en temas como Los sobrevivientes o Canción de Alicia en el país, valiéndose de imágenes poéticas, lo que ocurría durante el Proceso en la sociedad argentina.

En 1982, durante la Guerra de Malvinas, el gobierno prohibió la difusión de expresiones en lengua inglesa. Así, las canciones del rock argentino, hasta entonces fuera del cirucuito masivo comercial, comenzaron a difundirse, casi forzosamente, a través de los medios de comunicación. Nombres como los de Charly García, Luis Alberto Spinetta, León Gieco, Raúl Porchetto, Miguel Cantilo y Lito Nebbia, entre otros tantos, centraron la atención y admiración de nuevos y antiguos seguidores. El rock demostraba que había crecido en su faz artística y que podía ser también un canal de expresión para las nuevas generaciones.



Luis Alberto Spinetta. Creador de Almendra, Pescado Rabioso e Invisible. Es uno de los poetas más originales en la historia del rock nacional.

La experiencia de teatro abierto

"Teatro Abierto" fue un ciclo teatral llevado a cabo a partir del año 1981 del cual participaron distintos realizadores muchos de ellos actualmente reconocidos y consagrados tales como Roberto Cossa , Griselda Gambaro, o Aída Bortnik. Las obras que integraron el ciclo se representaban a diario siendo su principal característica mostrar, en clave metafórica, una clara oposición a la Dictadura Militar: con el uso de determinados artificios teatrales parodiaban a los roles dicatoriales y su efecto social. Una de las obras representativa de esto, estrenada en el marco de "Teatro Abierto", fue Decir sí de Griselda Gambado. El hecho de que este ciclo no fuera prohibido durante la época, se debió al carácter poco masivo del teatro, en comparación con la televisión o el cine por ejemplo.





Charly García y Nito Mestre en la primera época de Sui Géneris, uno de los grupos centrales de la década del '70.

Luis Benedir, Jaques Bedel y Clorindo Testa, tres arquitectos-artistas, entre los que se encontraba el reconocido Clorindo Testa, reformaron el antiguo Hogar de Ancianos de los Recoletos para hacer el **Centro Cultural de la Ciudad de Buenos Aires**. Sus primeros directores convocaron a distintas corrientes de arte joven que, con adecuada publicidad, convirtieron al lugar en un área muy concurrida hasta nuestros días.

LA CULTURA EN LOS AÑOS 80

El contexto de una sociedad devastada por la censura, la persecución, el exilio e incluso la muerte de representantes del mundo cultural, como así también la perduración de valores basados en el autoritarismo, demandaba la creación de un espacio de libertad y de mecanismos de representación orientados a reconstruir una sociedad fundada en valores democráticos. El impulso dado en este sentido al ámbito cultural- en que el gobierno del Dr. Alfonsín centró gran parte de su acción política- puso de manifiesto el papel adjudicado a la cultura: la capacidad de consolidar la democracia cambiando actitudes y valores.

En consecuencia, las principales acciones estuvieron dirigidas a que los bienes culturales llegasen al conjunto de la sociedad, orientadas a reconstruir el vínculo entre la esfera cultural y el recién recuperado espacio público. Se pretendía revertir la concentración de la cultura en el centro de la ciudad de Buenos Aires y expandirla hacia los barrios. De esta forma, los primeros años del gobierno de Alfonsín fueron años de encuentro, en contraste con el individualismo y la fragmentación social que había impuesto el terrorismo de Estado.. La idea de participación, que constituyó la base central de sus programas, también se transmitía en los Centros Culturales.

Este fervor participativo de los primeros años de la democracia, fue declinando debido a las sucesivas crisis económicas que atraparon la vida cotidiana de los argentinos, y desplazaron las discusiones hacia los problemas centrados en la supervivencia diaria. En pocos años la sociedad cambió. La hiperinflación tuvo efectos de desintegración social muy fuertes, los cuales actuaron en la configuración de nuevos valores que se harían evidentes en el gobierno posterior.

EL "DESTAPE" CULTURAL.

La censura quedó eliminada y se disolvió el Ente de Calificaciones Cinematográficas que durante la época de la dictadura determinaba, según su criterio, las películas que podían ver los argentinos. Comenzaron a exhibirse en los kioskos revistas eróticas y el clima de "destape" se instaló en los medios de comunicación masiva, provocando la indignación de los sectores más conservadores.

El mercado editorial creció notablemente en consonancia con un público deseoso de ponerse al día con todo lo que no le habían dejado leer durante los siete años de la dictadura. Uno de los libros más leídos fue el "Nunca Más" editado por la Editorial Universitaria de Buenos Aires, que se transformó en un documento imprescindible.

En el clima cultural reinante -basado en una fuerte demanda de libertad-,el cine volvió a abordar temas del pasado reciente de fuerte contenido crítico.



Alberto Olmedo acompañado por Beatriz Salomón y Adriana Brodsky. en una escena característica de uno de sus populares programas televisivos . En ellos se evidenciaba un tipo de humor atrevido, centrado en caracterizaciones de personajes y un lenguaje no utilizado hasta ese momento en televisión.



Una de las primeras películas fue *Camila*, dirigida por María Luisa Bemberg, que si bien trataba una historia que se desarrollaba en la época de Rosas, estaba cargada de mensajes sobre la última dictadura militar: el exilio, la arbitrariedad, el estado terrorista, y la censura. La película tuvo un gran éxito de crítica y público y llegó a competir por el Oscar.



La otra gran película de la nueva etapa democrática fue *La Historia Oficial,* dirigida por Luis Puenzo que trató el doloroso tema del robo de bebés durante la dictadura e hizo una radiografía de la sociedad argentina de aquellos años a través de la vida de una profesora de historia casada con un ex represor. La película causó una profunda conmoción y tuvo una proyección de alcance mundial, particularmente cuando en marzo de 1986 obtuvo el Oscar de la Academia de Hollywood a la mejor película extranjera.



En el teatro fue notable el éxito de la obra de Enrique Pinti, "Salsa Criolla" que, permanentemente actualizada por su autor y protagonista, satirizó con agudeza y humor la historia argentina desde la conquista hasta esos días, sin omitir la dolorosa etapa del paso de la dictadura y sus terribles secuelas a la democracia. La obra permaneció en escena, a sala llena, diez años ininterrumpidos en el Teatro Liceo.



En 1985 **Los Redonditos de Ricota** , grabaron su primer disco Glup. El conjunto de rock tiene un jefe mítico y desconocido Patricio Rey , pero en la práctica es conducido por el indio Solari y Skay Bellinson. El grupo se ubicó al margen de los circuitos comerciales , produjo sus propios discos y se presenta de manera espaciada , para un devoto y consecuente público de ricoteros, que transforma cada uno de los shows en una ceremonia ritual.

La música de Rock nacional también alcanzó una enorme difusión y a los ya consagrados Charly García, Luis Alberto Spinetta, Pappo y León Gieco se sumaron Soda Stereo, Patricio Rey y los Redondos de Ricota (que venían actuando en pequeños locales desde 1976), Virus, y Luca Prodan con su grupo Sumo, entre otros.

La Universidad se renovó a partir del retorno de numerosos académicos que se habían exiliado durante la dictadura, convirtiéndose en un saludable espacio de debate y pluralismo ideológico.

El gran aumento de la matrícula –que se hizo efectivo en todos los niveles y modalidades de la educación– obligó a las casas de estudio a un enorme esfuerzo para adecuarse a esta nueva realidad. Así, en el caso Universidad de Buenos Aires, se suprimieron el cupo de ingresantes y los exámenes de admisión por carrera y se implantó el Ciclo Básico Común (CBC). Estos cambios operaron a favor de la democratización educativa.

LA LEY DE DIVORCIO

Las miles de uniones de hecho y las transformaciones operadas en la sociedad exigían cambios que operaran en el sentido de democratización de las relaciones familiares.

La patria potestad, ejercida hasta entonces exclusivamente por el padre fue, a partir de 1987, un derecho y una obligación compartida con la madre.

Ese mismo año otra ley, la de divorcio vincular, posibilitó concretar el derecho de los divorciados a casarse nuevamente. A esta profunda transformación en la tradicional organización de la familia se opusieron la Iglesia Católica y sectores conservadores de nuestra sociedad. Esta presión no impidió que la Ley fuera sancionada.

Ansaldi, W., Pucciarelli, A. y Villarruel, J. *Argentina en la paz de dos guerras.* 1914-1945. Buenos Aires, Biblos,1993.

Acuña, Marcelo Luis. *Alfonsín y el poder económico.*Buenos Aires. El Corregidor, 1995.

Barbero, María Inés, Berenblum Rubén L. y otros; *Historia Económica y Social General,* Buenos Aires, Ediciones Macchi, 1998.

Basualdo, Eduardo, *Acerca de la naturaleza de la deuda externa y la definición de una estrategia política*, Universidad Nacional de Quilmes, FLACSO- Página 12, Buenos Aires, La Página, 2000.

Botana, Natalio. *El orden conservador. La política argentina entre 1880 y 1916.* Sudamericana, Buenos Aires, 1977.

Buchrucker, Christian. *Nacionalismo y peronismo.* Sudamericana, Buenos Aires, 1987.

Caimari, Lila. *Perón y la Iglesia Católica*. Ariel, Buenos Aires, 1994.

Cantón, D., Moreno, J y Ciria, A. *La democracia consitucional su crisis.* (Historia Argentina,6) Paidós, Buenos Aires, 1989.

Caravallo, L y otros. *Documentos de historia argentina,* 1955-1976 Eudeba, Buenos Aires, 1999

Caravallo, L y otros. *Documentos de historia argentina,*1870-1955 Eudeba, Buenos Aires, 1999

Caravallo, L y otros. *La dictadura. Testimonios y Documentos*. Eudeba, Buenos Aires, 1999.

Cavarozzi, Marcelo. *Autoritarismo y democracia.* Ariel, Buenos Aires, 1997.

Cavarozzi, Marcelo. *Peronismo y radicalismo: transiciones y perspectivas.* En Conflictos y procesos de la historia argentina contemporánea, 6. Buenos Aires, CEAL

Ciria, Alberto. *Partidos y poder en la Argentina*. De La Flor, Buenos Aires, 1975

Acuña, Marcelo Luis. *Alfonsín y el poder económico.* Buenos Aires. El Corregidor, 1995. Ciria, Alberto. *Política y cultura popular: la Argentina peronista 1946-1955.* Ediciones De La Flor, Buenos Aires, 1983.

CONADEP: *Nunca Más,* Eudeba, Buenos Aires, 1984.

De Riz, Liliana. *Retorno y derrumbe. El úlltimo gobiemo peronista*. México, Folios, 1981.

De Riz; Liliana. La política en suspenso:1966-1976, Bs.As. Paidós, 2000.

Del Campo, Hugo. *Sindicalismo y peronismo. Los comienzos de un vínculo perdurable*. CLACSO, Buenos Aires, 1983.

Di Tella, Guido. *Perón-Perón.* Buenos Aires, Sudamericana,1983.

Documentos para la historia argentina, Buenos Aires, Colegio Nacional de Buenos Aires-Página/12, 1999-2000, 1 vol. Dirección Profesora Aurora Ravina.

Dorfman, Adolfo. *Cincuenta años de industrialización en la Argentina. Desarrollos y perspectivas.* Solar, Hachette, Buenos Aires, 1983.

El diario del juicio. Buenos Aires, Perfil, 1986.

Fernández, Antonio. *Historia del mundo Contemporáneo*, Barcelona, Vicens Vives, 1995.

Gallo, E. y Cortés Conde, R. *Argentina. La república conservadora*. Paidós, (Historia Argentina,5), Buenos Aires, 1982.

Gillespie, Richard. *Soldados de Perón: los Montoneros.* Grijalbo, 1983.

Godio, Julio. *El movimiento obrero argentino 1955-1990. De la resistencia a la encrucijada menemista*, Omnibus, 1988-1991.

Griego y Bavio, Alfredo. *Cómo fueron los 60.* Espasa Calpe, Bs.As.,1995.

Halperin Donghi, Tulio. *La Argentina de masas.* Paidós (Historia Argentina,7), Bs. As., 1980

Haurie, V, *El oficio de la pasión.* El Programa Cultural en Barrios, Sudamericana, Buenos Aires, 1991

Historia Argentina. Desde la prehistoria hasta la actualidad, Bs. As., Colegio Nacional de Buenos Aires-Página/12, 1999-2000, 3 vols.; Dirección Profesora Aurora Ravina.

Hobsbawm, Eric. *Historia del Siglo XX.* Barcelona, Crítica, 1995.

James, Daniel, *Resistencia peronista e integración*. Sudamericana, Bs. As.,1990.

Lázara, Simón, *El Asalto al poder, Tiempo de ideas,* Bs. As., 1997

Luna, Félix. *El 45, crónica de un año decisivo*. Sudamericana, Bs. As.,1984.

Matsushita, Hiroshi. *Movimiento obrero argentino, 1930-1945: sus proyecciones en los orígenes del peronismo*. Hyspamérica, Bs. As., 1986.

Muchnik, Daniel, *Argentina Modelo. De la furia a la resignación. Economía y política entre 1973 y 1998,* Bs. As., Manantial, 1998.

Murmis, M. Y Portantiero, J.C; *Estudios sobre los orígenes del peronismo.* Siglo XXI, Bs. As., 1971.

O'Donnell, Guillermo. 1966-1973 *El Estado burocrático autoritario*. triunfos, derrotas y crisis. GEL, Bs. As., 1982.

Ollier, María Matilde. *El fenómeno insurrecional y la cultura política (1969-1973)*, CEAL, Bs. As., 1986.

Ollier, María Matilde. *La creencia y la pasión. privado, público y político en la izquierda revolucionaria.* Bs. As., Ariel, 1998.

Oszlak, Oscar y otros, "Proceso", crisis y transición democrática/2, Bs. As., CEAL, 1984

Plotkin, Mariano. Mañana es san pe rón. Bs. As., Ariel, 1994.

Potash, R. *El ejército y la política en la Argentina, 1945-1962* Sudamericana, Bs. As., 1981.

Quiroga, Hugo. *Estado, crisis económica y poder militar (1880-1981)*, CEAL, Bs. As., 1985.

Rapoport, Mario (1984), *De Pellegrini a Martínez De Hoz: El modelo liberal*. Bs.As., CEAL, 1987 Serie "Conflictos y procesos de la historia contemporánea".

Rapoport, Mario y colaboradores. *Historia Económica, política y social de la Argentina (1880-2000)*, Bs. As., Macchi, 2000.

Rock, David. *El radicalismo argentino.1890-1930*. Bs. As., Amorrortu,1977.

Romero, J.L. y Romero, L.A. Bs. As., historia de cuatro siglos, Bs. As., Abril,1983.

Romero, Luis Alberto. *Breve historia contemporánea de Argentina*. Bs. As, F.C.E., 1994.

Rouquié, Alain. *Poder militar y sociedad política en la Argentina*, Hyspamérica, Bs. As, 1986.

Sigal, Silvia. *Intelectuales y poder en la década del sesenta*. Puntosur, Bs. As., 1991.

Torre, Juan Carlos (comp), *El 17 de octubre de 1945*, Ariel, Bs. As., 1995.

Torre, Juan Carlos. *La vieja guardia sindical. Sobre los orígenes del peronismo.* Bs. As., Sudamericana,1990.

Waldmann, Peter. *El peronismo 1943-1955*, Bs. As., Sudamericana, 1981.

EXPRESIÓN GRÁFICA DEL PROCESO ECONÓMICO Y DE LOS NIVELES DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA EN ARGENTINA ENTRE 1862-1989



PAGINA
EN
BLANCO

NO BAJAR
PELICULAS

APÉNDICE DOCUMENTAL

BLOQUE N° 1

MÓDULO 1

LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL

"El trabajo debía hacerse en la fábrica, al ritmo marcado por máquinas incansables e inanimadas, como parte de un equipo que debía empezar, descansar y parar al unísono – y todo ello bajo la mirada de capataces que imponían la constancia en el trabajo mediante amenazas morales, económicas, y a veces, incluso físicas. La fábrica era un nuevo tipo de prisión, el reloj un nuevo tipo de carcelero."

David Landes; *Progreso tecnológico y revolución industrial.*

MÓDULO 2

LA CONQUISTA DEL "DESIERTO"

"(...) esos gauchos anónimos; esos paisanos que peleaban porque sí y se jugaban la vida sin ningún aliciente que trascendiera lo personal; esos desgraciados que pasaban hambre y penurias y vivían hacinados con sus *chinas* en cuchitriles inmundos llamados fortines, terminaron transformando el desolado desierto y dando a la Argentina fértiles campos de pastoreo y siembra, que posibilitaron el cambio económico asombroso operado durante las dos últimas décadas del pasado siglo.
La expedición de Roca culminó con la instalación de centros urbanos de raíz militar que proliferaron a lo ancho de la pampa y a lo largo del río Negro y la Cordillera. Allí se instalaron pulperías, tiendas, comercios diversos; y cuando el ferrocarril los puso en rápida comunicación, fueron centros de expansión comercial hacia el sur y el sudoeste.
Fue la última campaña sobre la frontera meridional, y con ella se puso término, pese a los incrédulos, al problema de los malones y del desierto.
La sangre de los milicos gauchos hizo fértil la tierra arisca. No deja de ser un consuelo pensar que la grandeza argentina se consolidó sobre cadáveres

de anónimos hijos de la tierra que, forzados o no, dieron todo a la patria sin pedirle nada...

Pérez Amuchastegui, A. J., *"Crónica Histórica Argentina"*, tomo IV, Codex, Buenos Aires, 1969.

MÓDULO 3

LAS PRESIDENCIAS RADICALES OPINION DEL EMBAJADOR NORTEAMERICANO (enero de 1928)

"La corrupción y mala administración de la presidencia del señor Yrigoyen, cuando se rodeó de funcionarios débiles, inferiores e incompetentes, cuyos intereses personales dominaron cualquier otro impulso de mejoramiento nacional, representan una seria amenaza. El señor Yrigoyen tiene hoy 75 años y aunque se afirma que posee una buena salud, existen posibilidades de que no llegue a cumplir el período presidencial. Puede compararsele a un viejo político (...) favorable a las masas y clases laboriosas, pero que permite que el comunismo florezca. Los elementos extranjeros de la población ejercen alguna influencia en el partido radical, lo que puede resultar en una exagerada legislación de naturaleza socializante".

Despacho del embajador norteamericano en Argentina, Robert Wood Bliss, en Liliana Caraballo, Noemí Charlier, y Liliana Garulli *Documentos de Historia Argentina* (1870-1955), Buenos Aires, EUDEBA, 1998

MÓDULO 4

LOS CONFLICTOS SOCIALES

Reglamento de la sociedad patronal "Unión fabricantes de fideos" en sus talleres – 1911

1. La entrada de los operarios a las fábricas, será a las 6 y 30 a.m.
4. La salida de los operarios por la tarde, será a las 5 y 30 p.m.
5. Ninguna de las fábricas asociadas, admitirá por cualquier concepto,

reclamación que venga por intermedio de la sociedad de obreros o por imposiciones en masa de sus operarios y sólo atenderá reclamos hechos individualmente.

8. Cuando se produjeran huelgas en las fábricas asociadas, se anotarán en secretaría los nombres de los huelguistas y por el término de seis meses, ninguna fábrica podrá ocuparlos.
9. El trabajo en día domingo, no es obligatorio.

Boletín del Departamento Nacional del Trabajo, diciembre 31 de 1911, n°19.
En Spalding, Hobart, *La clase trabajadora argentina. Documentos para su historia –1890-1912.* Buenos Aires, Galerna, 1970.

BLOQUE N° 2

MÓDULO 1

AMÉRICA LATINA DESPUÉS DE LA SEGUNDA GUERRA

Discurso del delegado cubano, Ernesto Guevara, ante la Conferencia de la OEA en Punta del Este, 1961

Yo me pregunto señores delegados, si es que se pretende tomarnos el pelo, no a Cuba, porque la Alianza para el Progreso (plan de ayuda propuesto por los Estados Unidos para América Latina) no está hecha para Cuba sino en contra.

Se dan dólares para hacer carreteras, se dan dólares para hacer alcantarillas; señores ¿Por qué no se dan dólares para equipos, dólares para que nuestros países subdesarrollados todos, puedan convertirse en países industrializados y agrícolas de una sola vez? Pues bien señores hagamos la Alianza para el Progreso en esos términos: que crezcan de verdad las economías de todos los países miembros de la OEA, que crezcan para que consuman sus productos y no para convertirse en fuente de recursos para los monopolios norteamericanos, que crezcan para asegurar la paz social, no

para crear nuevas reservas para una eventual guerra de conquista; que crezcan para nosotros, no para los de afuera.

MÓDULO 2

LAS PRÁCTICAS POLÍTICAS DURANTE LA "DÉCADA INFAME"

"Gobernaba en (la provincia de) Buenos Aires el doctor Manuel Fresco[político conservador que llegó al gobierno mediante elecciones fraudulentas e impuso un gobierno autoritario]. (...)
Era un domingo de elecciones, que era tanto como significar un domingo de farsa. En un pueblo cercano a la Capital Federal , (...), se habían instalado las mesas receptoras a la espera de los votantes. (...). El cuarto oscuro constituía un mero detalle del decorado: algo así como la tela pintada por el escenógrafo(...)
Llegó de pronto un sacerdote para dar cumplimiento a su deber ciudadano.(...) La tomó (la libreta de enrolamiento) el responsable de los comicios y (...) allí puso su firma y el sello. Luego se la devolvió.
_ Ya votó, padre...
Mudo de sorpresa, el religioso apenas si pudo decir:
_ ¡Por Dios, hijo!...
_ ¡No, padre, por el doctor Fresco!...

José Barcia. Tomado de: *Formación política para la democracia.*
En: Revista Historia Viva



" Según se ha documentado, se votó tan poco y mal, que el derecho electoral fue un derecho jorobado".

MÓDULO 3

EL ASCENSO DE PERÓN

"Los patrones, los obreros y el Estado constituyen las partes de todo problema social. Ellos y no otros, han de ser quienes lo resuelvan,(...).La unidad (...) de esas tres partes deberán ser la base de acción para luchar contra los verdaderos enemigos sociales, representados por la mala política, las ideologías extrañas(...).
El Estado manteníase alejado de la población tra-

bajadora. No regulaba las actividades sociales como era su deber. Sólo tomaba contacto en forma aislada cuando el temor de ver perturbado el orden le obligaba a descender de la torre de marfil de su abstencionismo suicida. No advertían los gobernantes de que la indiferencia adoptada ante las contiendas sociales, facilitaba la propagación de esta rebeldía, porque era precisamente el olvido de los deberes patronales, que libres de la tutela estatal, sometían a los trabajadores a la única ley de su conveniencia.(...)
Con la creación de la Secretaría de Trabajo y Previsión, se inicia la era de la política social argentina. Atrás quedará para siempre la época de la inestabilidad y del desorden en que estaban sumidas las relaciones entre patrones y trabajadores".

Discurso del Gral Perón del 2 de diciembre de 1943

MÓDULO 4

EL GOLPE DE ESTADO DE 1966

"Una tarde de 1971, en casa de su hija Ema, Illia me hizo depositario de una confidencia inesperada(...)y, sin preámbulos, me soltó esta pregunta:
-¿Usted sabe porque me derrocaron?
Ensayé una respuesta previsible y negó con la cabeza(...).
'Unos meses antes del golpe vino a verme el banquero David Rockefeller .El hombre quería radicar el Chase Manhattan, en la Argentina .Dialogamos por medio de un intérprete. En un momento dado me sugirió que debíamos cambiar tales y cuales puntos de la Ley de Bancos para que ellos pudieran radicarse entre nosotros. Molesto, le dije al intérprete : pregúntele al señor Rockefeller qué pensaría si el banquero argentino le exigiera al presidente de los Estados Unidos que cambie la ley de Reserva Federal para invertir en ese país. Cuando escuchó la traducción Rockefeller se ruborizó.¿Eh, no me cree? Le aseguro que se ruborizó, aunque usted piense que los banqueros no se ruborizan. Pero yo no le di tiempo para que balbuceara excusas, por que me di vuelta hacia el intérprete y le dije: 'Dígale al señor Rockefeller que esta audiencia a concluido.' Tres meses mas tarde (aproximadamente) fui

derrocado por la City; por esas cuarenta manzanas que rodean a la Casa de Gobierno. Rockefeller radicó el Chase Manhattan y Onganía, obviamente reformó la Ley de Bancos. Siguiendo punto por punto, las sugerencias que me había hecho el señor Rockefeller'."

Miguel Bonasso, Diario *Página/12*, viernes 28 de junio de 1996.

BLOQUE N° 3

MÓDULO 1

LA CRISIS ECONÓMICA INTERNACIONAL DE LOS AÑOS 70

La historia de los veinte años que siguieron a 1973 es la historia de un mundo que perdió su rumbo y se deslizó hacia la inestabilidad y la crisis. Sin embargo, hasta la década de los ochenta no se vio con claridad hasta que punto estaban debilitados los cimientos de la edad de oro. Hasta que una parte del mundo – los países socialistas- se colapsó por completo, no se percibió el alcance mundial de la crisis, ni se admitió su existencia en las regiones desarrolladas capitalistas.

Hubo que esperar a principios de los años noventa para que se admitiese que los problemas económicos del momento eran peores que los de los años treinta.

La informatización, la mejora de las comunicaciones y la mayor rapidez de los transportes redujeron la importancia de los stocks característicos de la producción en masa, que creaba grandes reservas de mercancías para el caso de que fuesen necesarias en los momentos de aumento de la demanda. El nuevo método, posible por las tecnologías de los años setenta e impulsado por los japoneses, permitía tener stocks menores, producir lo suficiente para atender la demanda del momento y tener una capacidad mucho mayor de adaptarse a corto plazo a los cambios de la demanda.

En el mundo capitalista avanzado continuó el desarrollo económico, aunque a un ritmo más lento que en la edad de oro.

A fines del siglo XX esos países eran, en conjunto

más ricos y productivos que a principios de los setenta. Sin embargo, en estas décadas de crisis la desigualdad creció al aumentar los extremos de pobreza y riqueza y la inequidad en la distribución del ingreso entre los sectores trabajadores. En lo que se refiere a la pobreza y la miseria, en los años ochenta incluso muchos de los países más ricos y desarrollados tuvieron que acostumbrarse a la visión cotidiana de mendigos en las calles, de las personas sin hogar refugiándose en los portales al abrigo de cajas de cartón, cuando los policías no se ocupaban de sacarlos de la vista del público.
En África, Asia y América Latina el crecimiento se estancó. La mayor parte de la gente perdió poder adquisitivo y la producción cayó.

En Hobsbawm, Eric. *Historia del siglo XX*.

MÓDULO 2

EL CORDOBAZO

"(...) La lucha comienza al reprimir la policía. Los compañeros de SMATA, los trabajadores de IKA Renault (...),los compañeros de Luz y Fuerza (...) , cerveceros, del vidrio (...),venían avanzando [desde la periferia] hacia el centro para hacer una gran concentración (...).Y todos esos compañeros fueron atacados por la policía (...).
(...)Cuando los compañeros enfrentan a la policía, se hacen las barricadas, se atrincheran (...) los contingentes obreros y estudiantiles. Esto comenzó a las once de la mañana, y a las cinco de la tarde debió intervenir el Ejército. Más o menos nosotros calculamos que hubo unas 50.000 personas (...) que estaban en la calle con sus barricadas y ya se habían tomado el centro y el barrio Clínicas que es lugar donde están fundamentalmente radicados los estudiantes .A la noche se produjo un apagón de luz que duró más de cuatro horas, y fueron tomadas las comisarías, las sedes de la policía en la periferia.
El Ejército, en alguna medida, logró desalojar el centro. Hacía fuego indiscriminadamente.(...)
(...)La gente estaba equipada, en general, con elementos rudimentarios (...) con tuercas,otros tenían bombas de estruendo, y alguno, alguna que otra arma de fuego.(...),la gente repelió a la policía con

estos y otros elementos, como piedras, que encontraba en la calle, construyó barricadas, luego les prendió fuego, y fue avanzando en la ciudad (...)Esto duró hasta la noche, toda la noche y al día siguiente también".

Reportaje a Agustín Tosco, realizado en 1973 por el periodista francés Francois Géze, aparecido en el periódico *Democracia Sindical*. En Lannot, Armanteay Sguiglia (comps.),Agustín Tosco, *Conducta de un dirigente obrero*,CEAL,1984.

MÓDULO 3

PERÓN ROMPE CON LA TENDENCIA

"El problema que nosotros estamos interesados en plantear, en primer término, es político-ideológico. En la juventud peronista, en estos últimos tiempos, especialmente, se han perfilado algunos deslizamientos, cuyo origen conocemos, que permiten apreciar que se está produciendo en el Movimiento una infiltración, que no es precisamente justicialista (...) La juventud (...) tiene derecho a pensar y a sentir como le parezca(...)Lo que no puede ser es que (...) decimos que somos una cosa y a lo mejor somos otra (...)Bueno, ésos son cualquier cosa menos justicialistas. Entonces, ¿qué hacen en el Justicialismo?
Porque si yo fuera comunista ..., no me quedo ni en el Partido ni en el Movimiento Justicialista"
Perón en una reunión con los dirigentes de la Juventud Peronista, Olivos, 7 de febrero de 1974.

En S. Sigal y E. Verón, *Perón o Muerte*, Hyspamérica, 1988.

"Ayer éramos 'los muchachos' y éramos saludados por el Jefe del Movimiento con emoción por nuestra lucha, se honraban nuestros muertos y ahora, por ser como Perón dijo que tenían que ser los peronistas, por advertir que la lucha aún no ha terminado,(...) por eso ahora nos señalan que hay otros partidos 'socialistas' donde podemos ir si queremos. ¿Por qué no nos dijeron antes, cuando peleábamos, que nos pasáramos a otros partidos? ¿Dónde estaban estos que nos tirotean y que preparan los atentados para eliminarnos cuando había que pelear contra Lanusse?"

Cabo, Dardo, Editorial de la revista *El Descamisado*, 12 de febrero de 1974.

MÓDULO 4

El regreso de la democracia

La década de 1980 empieza con los últimos años del Proceso, sigue con la desastrosa Guerra de Malvinas, la recuperación de la democracia y la presidencia de Raúl Alfonsín y se clausura con el comienzo de la gestión de Carlos Saúl Menem. Se puede decir que en esta década se manifiestan dos intenciones básicas de la sociedad argentina.
Por un lado, la recuperación y afirmación de la democracia y por el otro el propósito de establecer una economía estable. No siempre pudieron llevarse a fondo estas expectativas.
La economía pasó por momentos de euforia y aparente estabilidad, así como otras veces se salió de madre, desconcertando y desalentando a todos, como ocurrió con el manejo de la inflación.
Por otra parte la vigencia efectiva de la democracia se vio afectada en ocasiones por actos de amotinamientos militares.
Pero también la década de 1980 es el marco de una progresiva maduración del país. Se vuelve a creer en la democracia, aunque esta demuestre fallas y corruptelas. Quedan atrás aquellos slogans y consignas que la descalificaban y que pretendían sustituírla por el ejercicio de la violencia. Se sancionan las violaciones a los derechos humanos cometidas anteriormente y la Argentina vuelve a ocupar un lugar digno en el concierto de las naciones. Así, se van deslizando estos años que van a concluir en la última década del siglo. Y del milenio.

Luna, Félix. *Argentina entre las expectativas y la realidad*.
En El gran libro del Siglo, Clarín. Buenos Aires, 1998.